



39  
25J  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

# LA LIBERTAD

## EN TRES PERSONAJES DE LA OBRA DE JOSE LUIS GONZALEZ

### FALLA DE ORIGEN

T E S I S  
Que para Obtener el Título de  
Licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas  
P r e s e n t a  
C<sup>on</sup>cepción *Leticia Orueta Fuentes*

México, D. F.

1995



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A JOSE ANTONIO MUCIÑO:

Por su enseñanza y  
dirección.

A HELENA BERISTAIN:

Por su sabiduría  
y afecto.

A JOSE LUIS GONZALEZ:

Por ser mi inspiración.

A BERTHA RUIZ:

Por su valioso apoyo.

"Es necesario indicar que el método de análisis de la obra literaria, que se basa en las categorías dialécticas, no es un formulario al cual deben apegarse los investigadores, más que nada creemos que es una forma de ver e interpretar lo que sucede en el mundo"

Leticia Orueta Puentes

"Un revolucionario, por definición, es un educador de las masas en todos los aspectos de la vida"

José Luis González

¡Malhaya el que busca complacer al malvado en vez de denunciarlo! ¡Dichoso quien ve hundirse su barca en mares de traición y de cobardía y no desiste de condenar la injusticia, el error, el engaño! Sobre todo hoy que los poderosos del momento, incapaces siquiera de la osadía y la soberbia que manda al cadalso al hombre de bien, se proclaman los buenos, pero hieren desde la emboscada con el asesinato impune y la calumnia. Para desafiarlos hacen falta las lenguas de fuego que son la señal del profeta.

José Vasconcelos

## INDICE

Introducción	1
I. <i>Semblanza, Contexto y obra.</i>	7
A. <i>El Autor José Luis González.</i>	7
B. <i>Puerto Rico.</i>	11
C. <i>Narrativa.</i>	19
II. <i>Método dialéctico para el análisis literario.</i>	25
A. <i>Tránsito de lo cuantitativo a lo cualitativo y viceversa.</i>	38
B. <i>Unidad y lucha de los contrarios.</i>	41
C. <i>Negación de la negación o síntesis dialéctica.</i>	45
D. <i>Leyes dialécticas de conexión.</i>	47
1. <i>Contenido y forma.</i>	48
2. <i>Esencia y fenómeno.</i>	49
3. <i>Realidad y posibilidad.</i>	50
4. <i>Causa y efecto.</i>	52
5. <i>Necesidad y casualidad.</i>	54
6. <i>Lo único, lo particular y lo general.</i>	55
III. <i>Análisis de tres personajes de la obra de José Luis González.</i>	64
A. <i>En el campo.</i>	64
B. <i>En el ambiente urbano.</i>	75
C. <i>En el país extraño.</i>	111
IV. <i>La libertad en los personajes de José Luis González.</i>	120
Conclusiones.	130
Apéndice	135
Bibliografía.	147

*"La libertad en tres personajes de la obra de José Luis González"*  
*Por Leticia Orueta Fuentes*

INTRODUCCIÓN

La obra artística es un mundo de verdadero enriquecimiento, creación y realización del género humano. Es la posibilidad de reflexionar respecto a la realidad de una manera artística, donde la forma imaginativa plantea qué es lo que ha sucedido, sucede y sucederá en la vida social. El arte literario se erige como el vehículo mediante el cual se presenta la ideología de la dominación y se lucha por su continuidad, evolución o cambio sustancial.

El origen de la investigación documental fue la inquietud de plantear un método que permitiera el análisis de textos para mostrar cómo la obra literaria es un reflejo de la realidad social, es decir, mediante ella se puede conocer la acción humana.

Para la aplicación del método de análisis se seleccionó la producción artística del maestro José Luis González, debido a que presenta una filosofía de cambio revolucionario de la realidad opresora de los países latinoamericanos, y todos los que son periféricos a los países imperialistas. Su mensaje siempre está inscrito en la lucha por una libertad perdida y

buscada, consciente o inconscientemente, a través del diario vivir.

Con el carácter realista de la obra literaria analizada, lo cotidiano se convierte en fuente de riqueza para comprender la historia, la conciencia social y las relaciones sociales de pueblos colonizados, ya brutal o sofisticadamente. Podemos inferir que comprender la historia se presenta como vértice para comprender al hombre.

La importancia del trabajo es, precisamente, que presenta una forma de análisis literario. El método dialéctico, aplicado a los textos artísticos, constituye un modelo integrador para interpretar el papel del arte en el desarrollo social.

Por otro lado, proyecta las posibles maneras de visualizar a los personajes, no en cuanto a la idea del autor, sino formados por una realidad histórica. El análisis va más allá de los límites regionalistas y nacionales para posibilitar su uso a nivel universal, pues arte y sociedad no conocen fronteras.

También se pretende que la tesis sea un auxiliar para los estudiantes, profesionales y demás lectores que quieran, en verdad, comprender el por qué de la manifestación artística. Cabe destacar que la obra deja de ser propiedad del autor para formar el patrimonio de la cultura de la humanidad. Esto es



importante pues cada lector, según su desarrollo, asimila, interpreta y se transforma al hacer suyo el documento.

El objetivo de la disertación es lograr que los estudiosos comprendan que la obra literaria es producto de la sociedad y que de diferentes maneras refleja su realidad histórica. Así, se quiere ubicar a los lectores en un marco teórico conceptual que vincule la obra con su historia.

Se sostiene que la obra literaria es producto de una realidad socio económica y que el autor refleja en ella la estructura de producción y la superestructura correspondiente. Siguiendo esa línea de ideas, es menester lograr que el análisis literario deje los elementos de la ideología idealista, para llevarlo a una búsqueda genuina de lo material, de lo real y objetivo.

Es evidente que esto tiene que ser válido para la Odisea como para cualquier obra local, regional o universal, pero la producción de José Luis González es ejemplar para proponer, que la corriente realista refleja, con mayor fidelidad y, a la vez, artísticamente, la lucha de clases de los regímenes opresores que someten a las mayorías populares.

Por lo tanto, la tesis plantea que la narrativa, como la de José Luis González, pone al descubierto la injusticia social; orienta y protege la identidad nacional. Se opone tanto a los retardatarios de adentro como a los de afuera.

Además, busca que se integre una identidad progresista y una fraternidad universal. Que para poder desentrañar de la obra la verdad social, la esencia de las relaciones sociales que se dan y las que se van gestando, es necesario aplicar el método dialéctico.

En este tipo de obras, y autores, el método propuesto pone en claridad meridiana la necesidad del avance a una cualidad distinta, ascendente y progresista para la humanidad en su conjunto.

El cuerpo capitular está dividido, para su análisis y disertación argumentada, en cuatro apartados.

El primer capítulo contiene la semblanza del autor; el contexto donde formó su cosmovisión y compromiso de lucha y; finalmente, una breve descripción de su obra literaria, con el propósito de que el lector pueda tener una idea de conjunto de lo que va a ser motivo de análisis. También se hace una generalización de la narrativa puertorriqueña en la época contemporánea y sus principales representantes.

El método dialéctico de análisis de la obra literaria se desarrolla en el capítulo segundo. Se exponen las leyes fundamentales de la dialéctica materialista y se proponen las leyes de conexión como camino para analizar la obra literaria, en nuestro caso la de José Luis González, y, así, mostrar el cumplimiento de las fundamentales.

El capítulo tercero contempla, analíticamente, tres cuentos del maestro José Luis González. El campo, la ciudad y la vida en un país extraño son motivo de reflexión crítica del autor. Es en los personajes de los cuentos en los que podemos vivir la experiencia real y objetiva de la opresión de las clases populares y su lucha por liberarse de la explotación. Se nota una lucha callada o violenta, pero siempre en busca de la justicia social.

Es en la vida de esos personajes donde ubicamos el internacionalismo del autor. Presenta la situación histórica de todos los pueblos colonizados por el imperialismo, quién para poder vivir su democracia interna, clasista, obviamente, requiere apropiarse de la riqueza de otras naciones.

El último capítulo señala la lucha incansable del pueblo por la libertad, encarnado por los tres personajes analizados.

Pero no se trata de una libertad idealista, de unos cuantos, basada en la explotación del hombre por el hombre; sino de una libertad para la comunidad internacional. La lucha del hombre por librarse de la libertad de cambio, del valor de las mercancías, y el mercado, para alcanzar la del ser humano.

Tampoco es una lucha para una clase social determinada, sino para toda la sociedad, donde el individuo se desarrolle a los máximos niveles de perfección y someta a las máquinas a su servicio; donde el producto del trabajo productivo sea para

todos. En fin, que la naturaleza y su gran creación, que es la humanidad, vivan a plenitud.

En conclusión, la libertad en los tres personajes de la obra de José Luis González, de acuerdo al análisis dialéctico, no es una ilusión, ni su lucha un movimiento estéril.

I. SEMBLANZA, CONTEXTO Y OBRA.

A. El autor, José Luis González.

"Un revolucionario, por definición, es un educador de las masas en todos los aspectos de la vida." <sup>1</sup> Con estos términos emitidos por el propio José Luis González podemos perfilar al maestro, es decir, a través de la narrativa realista se nos ha entregado la posibilidad del conocimiento de la realidad objetiva de un pueblo: Puerto Rico.

Se ha caracterizado como internacionalista por ser marxista, lo que lleva a la aplicación de sus enseñanzas a toda realidad social, sin menoscabo de la identidad nacional que posee.

Dominicano por nacimiento, pues nació en Santo Domingo en el año de 1926, hijo de padre puertorriqueño y madre dominicana.

Es de Puerto Rico, por identidad nacional y su producción literaria, "su patria chica", donde vivió desde los cuatro años de edad.

Es mexicano al adquirir la ciudadanía, la amistad y el amor fraterno de México.

Se considera un gran latinoamericano ya que siempre se ha identificado con la región, su problemática y la

---

<sup>1</sup>. Arcadio DÍAZ QUINONES. Conversación con José Luis González, pág. 33.

I. SEMBLANZA, CONTEXTO Y OBRA.

A. El autor, José Luis González.

"Un revolucionario, por definición, es un educador de las masas en todos los aspectos de la vida." <sup>1</sup> Con estos términos emitidos por el propio José Luis González podemos perfilar al maestro, es decir, a través de la narrativa realista se nos ha entregado la posibilidad del conocimiento de la realidad objetiva de un pueblo: Puerto Rico.

Se ha caracterizado como internacionalista por ser marxista, lo que lleva a la aplicación de sus enseñanzas a toda realidad social, sin menoscabo de la identidad nacional que posee.

Dominicano por nacimiento, pues nació en Santo Domingo en el año de 1926, hijo de padre puertorriqueño y madre dominicana.

Es de Puerto Rico, por identidad nacional y su producción literaria, "su patria chica", donde vivió desde los cuatro años de edad.

Es mexicano al adquirir la ciudadanía, la amistad y el amor fraterno de México.

Se considera un gran latinoamericano ya que siempre se ha identificado con la región, su problemática y la

---

<sup>1</sup>. Arcadio DÍAZ QUIÑONES. Conversación con José Luis González, pág. 33.

integración de los países que fueron sometidos, primero por la monarquía y, luego, por el imperialismo; por ser su "patria grande", América Latina.

En 1946 obtuvo en la Universidad de Puerto Rico el grado de Bachiller en Artes (Licenciatura), con especialización en Ciencias Sociales. En 1947 hizo estudios de postgrado en Ciencias Políticas, en la New School for Social Research, de Nueva York. De 1950 a 1952 residió en Europa, la mayor parte del tiempo en Praga. A partir de 1953 se estableció en México, país que le otorgó la ciudadanía en 1955.

Estudió el doctorado en Letras en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, de donde es catedrático en la actualidad.

Ha publicado los siguientes libros de cuentos: En la sombra (1943); Cinco cuentos de sangre (1945); El hombre en la calle (1948); En este lado (1953); y Mambrú se fue a la guerra (1972). Su producción inicial se ha recogido en tres volúmenes antológicos: La galería (1972); En Nueva York y otras desgracias (1973) y Cuento de cuentos y once más (1973). En 1950 publicó una novela corta, Faisa, y en 1978 publicó otra novela, Balada de otro tiempo, con la cual obtuvo el Premio Xavier Villaurrutia en México. Sus ensayos críticos e históricos son igualmente importantes, sobre todo Literatura y sociedad en Puerto Rico (1976) y la antología Poesía Negra de América (1976) preparada en colaboración

---

<sup>1</sup>. José Luis GONZÁLEZ. El país de cuatro pisos y otros ensayos, pág. 115.

de Mónica Mansour.<sup>3</sup>

Sus últimos ensayos se publicaron en la obra El país de cuatro pisos (1980). Su producción más reciente la integran: La llegada (Crónica con "ficción"), en 1980. El oído de Dios, cuyo protagonista es un indio mexicano (1984). Las caricias del tigre que se ha dicho es una metáfora que alude al desgarramiento que inflige la vida (1984). La luna no era de queso:memorias de infancia, en 1988; estas memorias evocan el contexto histórico del mundo caribeño que vio nacer al maestro.

La influencia en su desarrollo literario nos lo señala el propio autor al citar que en 1938 Juan Bosch le planeó su primera etapa de aprendizaje que tenía como propósito cultivar su talento literario:

...la lectura paralela de las Novelas Ejemplares de Cervantes y los relatos de aventuras de Emilio Salgari. Con el primero debía aprender -"sin tratar de imitarlo porque los estilos de una época son irrepetibles"- la riqueza y perfección de la lengua. El segundo debía enseñarme los secretos de la narración amena y fluida, independientemente de la trascendencia de los temas.<sup>4</sup>

Al salir Bosch de Puerto Rico, la poetisa Carmen Alicia

---

<sup>3</sup>. Idem.

<sup>4</sup>. José Luis GONZÁLEZ. Cuento de cuentos y once más, pág. 9



Cadilla le enseña que la tarea literaria es una de las formas de vivir más nobles. También lo condujo a la lectura de dos cuentistas que influyeron en la primera obra literaria del autor: el salvadoreño Salarrué y el uruguayo Juan José Morosoli. Ya antes había leído a lo que él llama la deidad mayor, el escritor Horacio Quiroga.

Cabe destacar que los cuentos que integran el volumen Cuento de cuentos y once más, fueron escritos en la juventud del autor, entre los dieciséis y los dieciocho años.

Pero es en el momento en que toma conciencia ideológica sobre las condiciones de dependencia económico política de los países latinoamericanos y de la injusta división de clases sociales, en 1943, en su decir, lo que le lleva a ser un narrador de análisis y denuncia. Es un marxista que denuncia una realidad injusta donde los opresores imponen sus modelos para obtener beneficios de clase.

Se constituye en un artista socialista que recrea la vida en su expresión más realista, concreta y objetiva. Presenta la vida en su forma descarnada para hacer conciencia del estado de opresión y, así, luchar, y lograr que se luche, por la libertad y la justicia social de todas las naciones.

Actualmente es uno de los escritores con gran convicción política, comprometido con las causas justas, y luchador incansable por la felicidad de la humanidad entera.

Cadilla le enseña que la tarea literaria es una de las formas de vivir más nobles. También lo condujo a la lectura de dos cuentistas que influyeron en la primer obra literaria del autor: el salvadoreño Salarrué y el uruguayo Juan José Morosoli. Ya antes había leído a lo que él llama la deidad mayor, el escritor Horacio Quiroga.

Cabe destacar que los cuentos que integran el volumen Cuento de cuentos y once más, fueron escritos en la juventud del autor, entre los dieciséis y los dieciocho años.

Pero es en el momento en que toma conciencia ideológica sobre las condiciones de dependencia económico política de los países latinoamericanos y de la injusta división de clases sociales, en 1943, en su decir, lo que le lleva a ser un narrador de análisis y denuncia. Es un marxista que denuncia una realidad injusta donde los opresores imponen sus modelos para obtener beneficios de clase.

Se constituye en un artista socialista que recrea la vida en su expresión más realista, concreta y objetiva. Presenta la vida en su forma descarnada para hacer conciencia del estado de opresión y, así, luchar, y lograr que se luche, por la libertad y la justicia social de todas las naciones.

Actualmente es uno de los escritores con gran convicción política, comprometido con las causas justas, y luchador incansable por la felicidad de la humanidad entera.

B. Puerto Rico.

País caribeño que sufrió la colonización española por tres siglos y medio, de los cuales tres constituyó sólo una zona militar para la defensa de las naves de la metrópoli.

La isla dependía de las colonias de América que, al ser más ricas, justificaban la presencia del bastión militar. Su escasa población se dedicaba a la agricultura doméstica para la subsistencia familiar.

A principios del siglo XIX España sintió la necesidad de darle un gran giro a su política económica, estableciendo criterios de producción comercial. Esta nueva política hizo posible el surgimiento de una clase social residente de hacendados que dominaron el proceso productivo y se apropiaron de los bienes de producción de la Isla.

Paralelamente a la clase social de los hacendados, fueron consolidándose los comerciantes que tuvieron la misma función de los que surgieron en los burgos. Estos comerciantes se fueron, a la vez, integrando como prestamistas de los hacendados.

Este binomio, de los hacendados y los comerciantes, constituyó una fuente permanente de conflicto que orilló, poco a poco, a que surgiera una contradicción sustantiva entre los propietarios de los bienes de producción.

La contradicción consistió en que el hacendado no sólo

intensificó su proceso productivo bajo un modelo de servidumbre, sino que, al mismo tiempo, pugnó por controlar el proceso de intercambio con criterios mercantilistas.

Sólo que la situación no se presentaba fácil, pues aunque controlaban los medios de producción, las decisiones de carácter político las tomaba la metrópoli, quién defendía el comercio español.

Por lo tanto, la verdadera hegemonía del hacendado dependía de otras variables. Dos eran sustanciales: el libre cambio, que les permitiría ampliar su cobertura comercial y la autonomía político administrativa; esto es, la creación de un Estado Puertorriqueño para que pudieran manifestar su voluntad política de hegemonía social.

La propuesta no pugnaba por la independencia total, querían el libre intercambio y la autonomía política dentro de la nación española.

La identificación con el mercantilismo, forma primaria del capitalismo, fue confirmándose al socializarse la ideología mediante la educación de los hijos de los hacendados en instituciones de la burguesía, ubicadas en Europa y los Estados Unidos de Norteamérica.

En su lucha política, los hacendados liberales requerían cambios estratégicos con respecto a la Metrópoli; la que se negó sistemáticamente provocando actitudes francamente

anticoloniales.

La máxima ilusión de los terratenientes puertorriqueños era la liberación del comercio a fin de expandir su mercado, sobre todo para tener acceso a los Estados Unidos. Los productores de caña de azúcar veían en el mercado norteamericano su principal destino de exportación; ésta misma aspiración fue compartida por los productores de café.

La liberación de los flujos migratorios y del comercio exterior, por parte de España, hizo posible la entrada de inversionistas extranjeros interesados en la agricultura para exportación. Estas dos acciones, que por un lado permitían mayores ingresos a la Metrópoli vía impuestos, trajo su contrapartida que fue perder el control, tanto del proceso productivo como de distribución.

La evidencia tiende a demostrar que buena parte de la lucha anti-española en el siglo XIX conllevaba la aspiración de una futura anexión a los Estados Unidos. El significado de este sentimiento anexionista era, sin embargo, diferente entre la clase de hacendados y aquellos dueños de haciendas que estaban, o habían ido, progresivamente, distanciándose de su clase.<sup>5</sup>

La invasión norteamericana se da ante las circunstancias

---

<sup>5</sup>. Angel QUINTERO RIVERA. Conflictos de clase y política en Puerto Rico, pág. 25.

más propicias ya que la hegemonía de los hacendados había quedado consolidada. Esta invasión, efectuada en el mes de julio de 1898, se da en un marco bélico establecido entre los Estados Unidos y España, donde los primeros tenían la ventaja, sobre todo en la isla, de la colaboración de los terratenientes y todos los portavoces del libre mercado.

Se ha podido establecer que el cambio en realidad sólo fue de amos. De una Metrópoli Europea a una Americana. Es lógico suponer que la intervención fue seguida de una dictadura militar.

En el año de 1900, los Estados Unidos dieron a Puerto Rico un gobierno civil, donde el Ejecutivo estaba bajo el estricto control de la Casa Blanca.

No es absurdo señalar que el imperialismo yanqui en Puerto Rico es portador de las contradicciones que hay en la Metrópoli, donde las frases hechas de libertad, democracia y justicia sólo son válidas para aquellos que participan directamente en la propiedad y control de los medios de producción o que son producto de una malformación, como el gansterismo.

Hacia el exterior de la Metrópoli se dan formas crudas de explotación; el país opresor ata a sus países periféricos a las formas de esclavitud más sofisticadas, en las que ni los explotados se percatan de ella.

La presión creciente de estas contradicciones ha hecho más agudos y brutales los dos rasgos principales de la dominación norteamericana: 1) colonialismo en su expresión más pura, ejemplificado por la ocupación militar, el control jurídico, la explotación económica y por un proceso de desculturación que casi puede llamarse etnocidio; y 2) neocolonialismo por medio del desarrollo de élites isleñas que han cooptado el aparato gubernamental local, pero cuya capacidad de realizar innovaciones en la política pública del territorio está rigurosamente limitada por el poder final del gobierno federal de Washington. Estos dos fenómenos son las dos caras de una misma moneda: una estructura de dominación imperialista sumamente organizada, perfeccionada hasta un grado nunca antes alcanzado en la historia del Caribe.<sup>6</sup>

El proceso de desculturación no tiene el carácter de etnocidio, si lo vemos con mayor profundidad. Lo que sucede es que hay que considerar varios tipos de cultura. La de los conservadores que añoran la vida de la hacienda, la de algunas capas urbanas que han tenido mayor contacto con los norteamericanos y, la del verdadero pueblo que constituye la cultura afroantillana.

De éstas, se podría decir que la de mayor hibridez la forman las capas urbanas y algunos de los puertorriqueños radicados en los Estados Unidos. Es lógico suponer que la

---

<sup>6</sup>. Gordon LEWIS. Puerto Rico: Colonialismo y Revolución, pág.

socialización de la ideología capitalista, y los procesos de enajenación, tengan mayor impacto en aquellos individuos que aspiran el "american way of life" y que, por lo tanto, sean muy permeables a la influencia aculturadora.

Hay una notoria y descarada desigualdad entre ambos países. Se ha establecido, por los estudiosos del área, que más del 85 por ciento de los asuntos básicos de la isla están bajo el control del Congreso de los Estados Unidos, hasta el grado de que los ciudadanos norteamericanos que son puertorriqueños, categoría otorgada en 1917, sólo lo son en forma estatutaria, ya que se les niegan ciertos derechos denominados no fundamentales, como votar por el presidente de los Estados Unidos, entre otros.

Puerto Rico es un Estado Libre Asociado cuestión que no ha sido suficientemente definida, lo único que queda transparente es que se puede considerar una denominación injusta porque hace que ese pequeño país sea una colonia del imperialismo.

El problema se agudiza mayormente en lo relativo al flujo migratorio que está fuera de control del gobierno local. Así, una porción poco mayor que la tercera parte de puertorriqueños ha emigrado a los Estados Unidos para buscar mejores oportunidades de empleo y niveles de vida, con la desgracia que, por lo regular, encuentran todo lo contrario y se ven



confinados a vivir en los guetos.

Por otro lado, miles de norteamericanos y cubanos radicados en Norteamérica se desplazan a la isla ubicándose en los lugares que por derecho corresponde a los nativos. Se ha llegado al extremo que los exilados cubanos consideran, en muchos aspectos, inferior al puertorriqueño, quien a la postre es un extraño en su tierra.

El problema político social puede parecer muy dramático, y lo es, pero no menos grave se presenta el económico, que, como señalo Marx, es en última instancia el determinante.

El proceso de la economía isleña, a partir de la intervención norteamericana, se ha dividido en dos grandes etapas. La primera de 1898 a 1940 y se caracterizó por la organización económica en base a las plantaciones de azúcar, café y fruta, todo bajo el dominio de corporaciones empresariales denominadas ausentistas.

La segunda, fue a partir de la década de los cuarentas hasta la fecha, donde predominan las empresas extranjeras de manufactura, financieras y de servicios, también, en su mayoría ausentistas.

Pareciera a primera vista que la relación entre ambos países beneficia por igual o mayormente a Puerto Rico, pero la situación es contraria. La producción de la Isla que no pertenece a las empresas corporativas no tiene libre acceso al

mercado norteamericano; es común que el nativo tenga que consumir productos de la Metrópoli a los precios que su mercado establece.

Por otro lado, las empresas norteamericanas cuentan con estímulos fiscales de tal magnitud que las utilidades son exportadas, sin que la zona tenga mayor beneficio.

De manera paralela, los ejecutivos de alta y media gerencia son llevados a la colonia con grandes privilegios, marginando a los cuadros puertorriqueños. Por si fuera poco, el gusto por la vida en Puerto Rico hace que los extranjeros se radiquen definitivamente imponiendo gustos, modas y preferencias. La visión del mundo de muchos isleños ha sido de tal manera impuesta que su erradicación es bastante difícil, haciendo igual la independencia y definición del país caribeño.

Norteamérica, en pocas palabras, es abrumadoramente una civilización comercial clásica. Mantiene su dominación en Puerto Rico no debido a la presunta superioridad de su ética de trabajo o a la fuerza militar (aunque sin duda recurriría a ella si esa dominación se viese seriamente amenazada en algún momento), sino porque es capaz de despertar y cultivar el apetito económico de los pueblos que domina.

---

<sup>1</sup>. Ibidem, pág. 58

C. Narrativa.

La historia contemporánea de la narrativa en las Antillas, precisamente en Puerto Rico, tiene varios representantes.

Está, entre ellos, el cuentista René Marqués que es calificado como inquieto por la política y preocupado por la soberanía nacional.

Abelardo Díaz Alfaro, cuentista de ambientes campesinos. Es un realista que protesta contra las penurias sociales.

Pedro Juan Soto, cuenta sobre los puertorriqueños en Nueva York, junto con Guillermo Cotto-Thorner.

A César Andreu Iglesias lo califican como uno de los novelistas de más personalidad. Sus últimas novelas muestran la fractura de la vida familiar.

Emilio Díaz Valcárcel plantea los aspectos más deprimentes de la realidad, de donde obtiene su fuerza narrativa. En una de sus novelas expone la vida de los puertorriqueños en Nueva York.

José Luis Vivas Maldonado expone relatos sentimentales y menos combativos.

Destaca la figura de José Luis González quien:

...entreteje hábilmente un relato y una evocación...La técnica de entretejido y algunas frases de viva imaginación y aun poesía nos piden que respetemos a José

Luis González, escritor.<sup>3</sup>

Los esquemas de tipo político de corte marxista hacen evidente su crítica social y su realismo constructivo. El autor, José Luis González, destaca:

Escribiendo como escritor con una convicción política, pero como escritor antes que nada, yo escribí "La carta", "En el fondo del caño hay un negrito", "Una caja de plomo que no se podía abrir", "La noche que volvimos a ser gente"... de todos ellos, "La noche..." parece ser el mejor. Porque, en efecto, ahí hay afirmación, esperanza y alegría. Y junto con todo eso, ahí hay humor, y no un humor cualquiera, sino un humor proletario, el humor que conjura el peligro de hacer revoluciones tristes.

Aunque pudieran parecer obvios los planteamientos socialistas, consideramos que es lo propio porque la creación artística es la que permite elegir lo importante de la realidad, esa es la esencia del arte de protesta y reivindicación.

La imparcialidad queda de lado en virtud a que el escritor tiene que enfocar los problemas con una perspectiva que va desde lo que le permiten sus facultades, hasta su forma de pensar; y si ésta es progresista, necesariamente debe

---

<sup>3</sup>. Enrique ANDERSON IMBERT . Historia de la literatura hispanoamericana II, época contemporánea, pág. 346.

<sup>4</sup>. Arcadio DÍAZ QUINONES. Op. cit., pág. 40.

romper con las ilusiones creadas por las clases especulativas de las sociedades capitalistas.

Se tiene que dejar establecido que el artista es miembro de una clase, de una situación espacio temporal que tiene como objetivo reflejar la realidad, tanto para recrear como para despertar conciencias.

Todo tiene una esencia y una manifestación de la misma, por ello la obra de José Luis González es la forma artística de un contenido y ese es la lucha de las clases sociales que se da en la vida cotidiana.

La narrativa puertorriqueña no responde, con el maestro, a la simple diversión y espectáculo, sino que es un arma de lucha por los valores del pueblo.

Es necesario manifestar que la situación insular es específica e histórica y que en ella convergen varias tendencias que son contradictorias y hasta contrarias.

Por ejemplo, podemos ubicar a un grupo de la sociedad que busca la autonomía o la independencia, pero para compatibilizarla con el modelo señorial o de las haciendas, esto es contradictorio porque está reñido el liberalismo con el estado de servidumbre.

Por otro lado, encontramos la cultura de la norteamericanización que responde a dos aspectos. El primero, a la intención imperialista de dominación en todos los

órdenes; el segundo, a una lucha interior que se ha dado entre las clases, la de los propietarios y la de los trabajadores. Insistimos en que la lucha interior se da entre los propietarios, desplazados por los ausentistas, que quieren regresar a la economía de la hacienda y, la de los trabajadores que, en última instancia, prefieren la norteamericanización que volver al estado de servidumbre.

Así, con el propósito de centrar el estado de la narrativa puertorriqueña establecemos que hay que hablar de dos tipos de cultura fundamentales y que cada uno responde a los intereses de clase. Pero lo que no se puede decir es que no hay una cultura puertorriqueña, debido a la falta de identidad nacional.

Lo que se deja claro es que la producción cultural tiene dos vertientes, una que pretende los tiempos del señorío donde los propietarios, que eran blancos, y hasta extranjeros, dominaban a los negros, a los mulatos; a los puertorriqueños no blancos y a los pobres. Otra vía es la de los negros y mulatos que han generado una cultura popular que defiende sus raíces afroantillanas; que tiene una verdadera identidad.

Consideramos que la narrativa conservadora y la de procolonización norteamericana cuenta con adversarios de calidad y profundidad, que hacen conciencia de la crisis del modelo capitalista dependiente y ven, en dicha crisis, la vida

de los desclasados que están surgiendo como la contradicción que ha de destruir toda forma de opresión y a todo tipo de opresores.

El sentido de su lucha es aclarado por el propio José Luis González cuando señala:

Creo en reconstruir hacia adelante...; hacia un futuro que, apoyándose en la tradición cultural de las masas populares, redescubra y rescate la caribeñidad esencial de nuestra identidad colectiva y comprenda de una vez por todas que el destino natural de Puerto Rico es el mismo de los demás pueblos, insulares y continentales del Caribe.<sup>10</sup>

Por otro lado, expresa que:

Los valores de una clase dejan de ser valores nacionales sólo en la medida en que la clase deja de ejercer el papel de dirigente en la sociedad (aun cuando en lo político y en lo económico siga siendo clase dominante durante todo un período histórico).<sup>11</sup>

Lo anterior lo advierte cuando analiza el denominado plebeyismo en Puerto Rico, que surge cuando la masa popular carece de ejemplos a seguir, debido a que la clase dominante está vacía y no puede ofrecer modelos de creación artística. Es cuando el pueblo se nutre de sí mismo, y la creación se

---

<sup>10</sup>. Ibidem, pág. 42

<sup>11</sup>. José Luis GONZÁLEZ. El país de cuatro pisos y otros ensayos, pág. 95.

origina de abajo hacia arriba.

Comenta José Luis González que el narrador Luis Rafael Sánchez, "artista excepcionalmente culto"<sup>12</sup>, con su novela La guaracha del macho Camacho, logra un ejemplo de "irrupción del espíritu plebeyo en la producción artística de alto nivel en Puerto Rico".<sup>13</sup> En ella presenta una producción que sale de la entraña del pueblo, en la que se remite a una realidad, desde el interior de ella, contra la cual se rebela el autor, poniendo en plena manifestación a las masas populares.

---

<sup>12</sup>. Ibidem, pág. 102

<sup>13</sup>. Idem.



origina de abajo hacia arriba.

Comenta José Luis González que el narrador Luis Rafael Sánchez, "artista excepcionalmente culto"<sup>12</sup>, con su novela La quaracha del macho Camacho, logra un ejemplo de "irrupción del espíritu plebeyo en la producción artística de alto nivel en Puerto Rico".<sup>13</sup> En ella presenta una producción que sale de la entraña del pueblo, en la que se remite a una realidad, desde el interior de ella, contra la cual se rebela el autor, poniendo en plena manifestación a las masas populares.

---

<sup>12</sup>. Ibidem, pág. 102

<sup>13</sup>. Idem.

II. MÉTODO DIALECTICO PARA EL ANÁLISIS LITERARIO.

El análisis de la obra literaria debe ser realizado de manera sistémica y demostrar de modo inmediato al mundo objetivo y los fenómenos que se desarrollan en dicho mundo.

El método se ha podido definir como el conjunto de recomendaciones referentes al curso mismo del conocimiento científico; que han de aplicarse conscientemente por las personas de ciencia y, en consonancia con la diversidad de las tareas de investigación.

No se pretende la aplicación de un método de análisis de superficie, que se limite a utilizar técnicas estadísticas. Se rechaza la interpretación de los materialistas primarios o vulgares que reducen la literatura a un determinismo económico simplista e incapaz de hacer justicia a la creación intelectual.

La propuesta tiende a hacer un análisis de la obra literaria para descubrir las relaciones objetivas que se dan entre ésta y la sociedad. No se trata simplemente del acopio de datos inconexos, sino partir de un instrumento teórico para comprender y explicar lo específico de la literatura en un momento histórico. José Luis González, expresa que:

La historia y la sociología nos señalan  
cómo y por qué ha sido y es la realidad;  
en tanto que la literatura nos manifiesta  
como han vivido esa realidad los seres

humanos concretos. <sup>14</sup>

Es necesario indicar que el método de análisis de la obra literaria, que se basa en las categorías dialécticas, no es un formulario al cual deben señirse los investigadores, más que nada creemos que es una forma de ver e interpretar lo que sucede en el mundo. La obra literaria tiene una lógica interna a partir de la cual se le debe analizar para obtener la explicación correspondiente. De ahí partimos para indicar que las ideas y planteamientos de la obra tienen unidad y, por lo tanto, forman una visión del mundo <sup>15</sup>.

Los principios metodológicos son el sustento de la cosmovisión mediante la que se organiza y da coherencia a lo que se percibe. Llamamos principios metodológicos aquellos lineamientos que conllevan a la aplicación de un conjunto de teorías que explican y resuelven los problemas de la actividad práctica. Se debe señalar que los principios de la dialéctica son, antes que todo, probabilísticos; pero tienen una razón científica que les hace válidos en la explicación del devenir

---

<sup>14</sup>. Arcadio DÍAZ QUINONES. Op. Cit., pág. 21.

<sup>15</sup>. Se parte de la premisa de que la visión del mundo es parte del legado cultural de sociedades determinadas. Ella incluye lo que la gente piensa del mundo desde una perspectiva científica, técnica y humanística; y, por otro lado, la posición que el hombre tiene en ese mundo.

y porvenir de la humanidad.

El principio de la objetividad científica rechaza los enfoques subjetivos y aboga por el análisis riguroso del objeto o proceso que se está estudiando. También, se exige que aquello que se está investigando, en nuestro caso la obra literaria, debe considerar los variados nexos y relaciones que tiene en el sistema del que forma parte, en un momento histórico y en un grado de desarrollo específico de la formación económico social.

Hay que desechar el análisis aislado, unilateral, del objeto de estudio, para comprender las relaciones que existen con otros elementos; por lo tanto, diremos que hay relaciones universales que deben ser conocidas y comprendidas con mayor profundidad, y que, sin este conocimiento, sería especulativo todo aquello que concluyamos.

En otro orden de ideas, debemos hacer hincapié que nada está estático. Todo tiene movimiento, lo que hace que las cosas sean y dejen de ser. El movimiento tiene tendencias contradictorias, internas, que hacen posible la síntesis o la creación de una nueva sustancia.

Otro principio metodológico consiste en tomar en consideración la historia del objeto, su nivel de desarrollo y el conocimiento que tenemos de esa historia. Desde esta perspectiva, la historia no sólo es el recuento de hechos

pasados; es la posibilidad de encontrar la justificación y la fuente del presente, de los hechos, de los fenómenos y de la propia conciencia del individuo que ha de manifestarse ya oral o de manera escrita.<sup>16</sup>

El principio de la concatenación universal, hace imperativo tomar en cuenta la interdependencia y la mutua determinación de todos los fenómenos para poder localizar el punto principal que puede desencadenar los acontecimientos de cada etapa del desarrollo.

El método propuesto para el análisis, sirve de instrumento valioso para conocer la situación sociopolítica donde surge el arte literario y tener posibilidades de atender las tendencias y peculiaridades de cada situación social, donde emerge un escritor para manifestarse a plenitud, ya sea denunciando las injusticias de las relaciones sociales; o bien, para exaltar el desarrollo de la humanidad entera.

El requisito del análisis de la obra literaria es conocer

---

<sup>16</sup>. Marta HARNECKER. Los conceptos elementales del materialismo histórico, páginas 155 y 156, expresa: "La base material de la transición de un modo de producción a otro ... se caracteriza por una no correspondencia entre las viejas relaciones de producción dominantes que entran en contradicción con el grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas. Cita a Marx en su Prefacio a la crítica de la economía política, quien dice: "Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes ... Se abre así una época de revolución social".

la situación concreta que influyó para su formación. Hay que conocer y abarcar todos los vínculos que hay entre el autor y la realidad que está manifestando en su obra.

Una exigencia más consiste en saber la naturaleza y origen del momento histórico que vio nacer el producto del hombre. En otras palabras, cualquier problema o producto del ser social es absolutamente histórico, por lo que desvincularlo de su trayectoria nos conduciría al error.

Finalmente, diremos que el estudio del arte debe comprender lo general y lo particular, para poder inferir lo que une a ese hecho con otros; cuáles son sus diferencias y cuáles sus similitudes.

Como se puede comprender, el método más que pasos a seguir, indica un procedimiento de enfoque y no de reacción, lo que nos lleva a que la aplicación de los principios dialécticos hará posible el verdadero análisis de la obra.

Con el propósito de darle mayor claridad al método de análisis de la obra literaria, diremos que es un sistema lógico, compuesto de determinados elementos, los cuales debemos conocer para esclarecer los criterios a seguir en la interpretación de la obra artística.

Somos categóricos al indicar que los elementos del método de análisis son todos aquellos que hacen posible saber la producción social. El método es dialéctico y se va a

diferenciar del de las demás ciencias, no sólo por su contenido, sino por su estructura lógica que posibilita apropiarse del objeto de estudio.

La propuesta es que el análisis de la obra artística debe hacerse como un sistema científico que lleva los siguientes grupos de elementos: Los rasgos, los conceptos, los principios, las leyes y, las tesis metodológicas.

Los rasgos de la dialéctica son elementos distintivos de una visión del mundo. En la filosofía materialista se dice que los rasgos son los que caracterizan de un modo general a la dialéctica materialista como ciencia y hacen posible diferenciarla de la metafísica y el idealismo. Reconocer la interconexión de los fenómenos y su movimiento es basarse en los rasgos para interpretar lo que sucede en el mundo.

La elaboración de conceptos es la pauta para poder codificar y decodificar aquellos enunciados que pretendemos comunicar. Todos los conceptos deben estar engarzados con la experiencia del conocimiento de la realidad y de la actividad práctica. En tanto progresa el conocimiento, se perfecciona y profundiza el conjunto de conceptos; por ejemplo, es imposible hacerse una idea de la literatura sin tener un concepto del término; asimismo, al considerar la obra literaria hemos de conceptuar al autor y los hechos objetivos que lo llevaron a la realización de su trabajo.

El tercer punto está configurado por los principios, que son calificados como el conjunto de tesis de partida de cualquier teoría. Las cuatro teorías generales que se han expuesto al inicio del capítulo las podemos resumir de la siguiente forma:

El principio de la unidad material del mundo; el principio del reflejo; el principio del desarrollo y, el principio de la unidad de lo general y lo concreto en el pensamiento científico.<sup>17</sup>

El principio de la unidad material del mundo nos lleva a pensar que la obra literaria es un reflejo del mundo objetivo y que éste es unitario, ya que es producto del interjuego de todo lo que lo integra.

En el caso del principio del reflejo, concretamente se nos dice que la obra de los hombres es un reflejo de los fenómenos del mundo real, del que hemos hecho alusión en el punto anterior.

El principio del desarrollo se sustenta en que el mundo siempre está en movimiento y que las cosas, por tal motivo, pasan de lo simple a lo complejo; de lo inferior a lo superior; esto es el punto de arranque para la evaluación del desarrollo social.

El último principio nos refiere a la unidad de lo general

---

<sup>17</sup>. Cfr. P. V. KOPNIN. Lógica Dialéctica, pág. 99.



y lo concreto. Dando por sentado que la particularidad de un fenómeno o hecho social puede abstraerse para que, con el análisis pertinente, se diga o se concluya como va a aplicarse en otras formaciones del mundo objetivo.

Las leyes, como elementos imprescindibles de toda ciencia, reflejan las relaciones esenciales del objeto de estudio; que para el análisis de textos literarios son los puntos directrices. Estas leyes fundamentales forman un conjunto suficiente para explicar lo que sucede en el mundo. Es más, darán la pauta para establecer el porvenir de la humanidad. Como se explicó anteriormente, también existen leyes complementarias que delinear totalmente el objeto de conocimiento.

Hemos señalado con severidad que el arte, como producto de la sociedad, debe ser conocido, analizado e interpretado desde las leyes de la dialéctica, en conjunto con los otros elementos. Sólo que las leyes deben ser aplicadas de un modo inmediato al mundo objetivo, con el propósito de que podamos captar que el desarrollo de los hechos es el reflejo de la realidad.

Las tesis metodológicas se dirigen a la actividad subjetiva del hombre y ponen de manifiesto, no lo que existe en el mundo exterior, sino la actitud que tiene el ser ante los fenómenos del mundo exterior y objetivo. Así, lo objetivo

y lo subjetivo tienen un nexo indisoluble ya que, como es comprensible, el individuo, cuando ve su mundo, lo introyecta y, será su marco referencial el que defina la forma en que ve las cosas. Esto nos conduce a confirmar que, si bien es cierto, la obra literaria es un reflejo de la sociedad, no debe entenderse como una copia o una película.

Al decir que es un reflejo, no se quiere dar a entender que es una copia producida por un espejo, sino que se deberá entender que cuando el individuo percibe su mundo real, y de acuerdo a su personal formación superestructural, va a hacer la interpretación correspondiente y es ahí donde ubicamos el enlace entre lo objetivo y lo subjetivo.

Cabe destacar que la conciencia, mediante la cual el individuo va a interpretar lo percibido, es producida por el mundo objetivo, real, que le ha tocado vivir. Por lo expuesto, la subjetividad es en sí un hecho objetivo; por lo que podemos decir que están mutuamente determinados.

Las tesis metodológicas se vinculan con el mundo objetivo por medio de los rasgos, los principios y las leyes. No poseen un origen propio, independientemente de los principios y de las leyes, sino que hay una coincidencia entre tesis y los demás elementos del conocimiento.

Podemos asegurar que el método dialéctico se obtiene de la realidad. Por lo consiguiente, el método es teoría y la

y lo subjetivo tienen un nexo indisoluble ya que, como es comprensible, el individuo, cuando ve su mundo, lo introyecta y, será su marco referencial el que defina la forma en que ve las cosas. Esto nos conduce a confirmar que, si bien es cierto, la obra literaria es un reflejo de la sociedad, no debe entenderse como una copia o una película.

Al decir que es un reflejo, no se quiere dar a entender que es una copia producida por en espejo, sino que se deberá entender que cuando el individuo percibe su mundo real, y de acuerdo a su personal formación superestructural, va a hacer la interpretación correspondiente y es ahí donde ubicamos el enlace entre lo objetivo y lo subjetivo.

Cabe destacar que la conciencia, mediante la cual el individuo va a interpretar lo percibido, es producida por el mundo objetivo, real, que le ha tocado vivir. Por lo expuesto, la subjetividad es en sí un hecho objetivo; por lo que podemos decir que están mutuamente determinados.

Las tesis metodológicas se vinculan con el mundo objetivo por medio de los rasgos, los principios y las leyes. No poseen un origen propio, independientemente de los principios y de las leyes, sino que hay una coincidencia entre tesis y los demás elementos del conocimiento.

Podemos asegurar que el método dialéctico se obtiene de la realidad. Por lo consiguiente, el método es teoría y la

teoría método; los métodos, principios; los principios, leyes y, así sucesivamente. En consonancia con lo expuesto, la dialéctica materialista nos llevará al conocimiento de la realidad.

Lo universal del método dialéctico, para el análisis del arte literario, hace que la aplicación de las mismas leyes constituyan el método mismo. Por lo tanto, en la medida en que vayamos analizando la obra de José Luis González, debemos considerar que el método no se limita a la forma de obtención de los resultados de la experiencia sensorial, sino que es, al mismo tiempo, el medio de obtención de un contenido sustancialmente nuevo del conocimiento.

El conocimiento crítico de la literatura, al mismo tiempo que transforma, hace comprender que ella en sí es una posibilidad de cambio. No se lee por leer, sino que la lectura creadora es un medio para apropiarse de la realidad e intervenir en ella.

Ciertamente que para conocer la verdad y el objeto o los objetos que hay en ella, se requiere estudiar todos sus aspectos, sus vínculos y, para su aprehensión total, debemos considerarlos en su interdependencia e interactuación

Saber el origen de la situación y las particularidades de su formación se debe a que la obra no es producto del vacío. Ya el maestro José Luis González, indica que:

... la denuncia y análisis de la realidad es una tarea constante de la literatura, porque la realidad nunca deja de ser problemática. Ninguna generación puede cumplir con esa tarea de una vez por todas. Los escritores no tienen por qué competir con los historiadores o los sociólogos para explicar la realidad.<sup>18</sup>

El método propuesto exige que el problema estudiado se enfoque desde un ángulo completamente histórico. Plantearlo desarticulado de las circunstancias que lo envuelven, y que son concretas para una formación socioeconómica, significaría no comprender el sustento del mismo método.

Cada estudioso se apoyará en la experiencia general que se tiene del producto cultural del hombre y, al mismo tiempo, deberá considerar las particularidades del país en donde se genera la expresión, además del momento histórico concreto. A manera de ejemplo, señalaremos que la explotación del hombre por el hombre se da en diversos países, eso es el hecho general; pero las formas de explotación cambian de un país a otro, esas diferencias son resultantes de las particularidades nacionales.

En ocasiones esto presenta una posibilidad de confusión, pero lo cierto es que tenemos un aquí y un ahora que se debe considerar. No es ajeno para nadie que un hecho social puede

---

<sup>18</sup>. Arcadio DÍAZ QUIÑONES. Op. cit., pág. 21

tener características susceptibles de ser aplicables a varias formaciones socioeconómicas, pero, también se sabe que las peculiaridades dan diferentes tonalidades al problema.

Las personas, las relaciones de producción <sup>19</sup> y otras características son tan diferentes en las zonas urbanas de las rurales y éstas de las áreas deprimidas, que una generalización sería impropia.

La literatura debe responder a las capacidades y necesidades humanas que son sociales; y a veces, como es el caso de la fantasía e imaginación literaria, éstas pueden servir a la crítica social. Así como la tarea principal del autor es la de enriquecer y orientar la conciencia nacional, podemos señalar que el analista de la obra tiene esa misma responsabilidad. Cuando se asume una responsabilidad de esta

---

<sup>19</sup>. Marta HARNECKER. Op. cit., pág. 54. "Las relaciones de producción están formadas por las relaciones técnicas y las relaciones sociales de producción... Las relaciones sociales de producción no pueden ser consideradas solamente como relaciones humanas... Son relaciones entre agentes de la producción... entre hombres que tienen una función bien determinada en la producción de bienes materiales, que depende de la forma en que ellos se relacionan con los medios de producción: entre propietarios de los medios de producción y productores directos". Al hablar de bienes materiales, debemos entender el producto resultado de la transformación de insumos; este producto, en términos económicos, se clasifica en bienes y servicios. Los bienes son tangibles y los servicios intangibles pues sólo se venden las actividades realizadas en su otorgamiento, pero estos últimos no pierden la materialidad de su producción y consumo, ni mucho menos el plusvalor acumulado por los propietarios de los medios.

naturaleza, se da un proceso donde se materializa la conciencia y se contribuye a hacer del mundo el mejor lugar para la humanidad.

Una vez planteado el método de análisis, precisaremos que la interpretación de la obra literaria estará sujeta a la aplicación de las leyes de la dialéctica. Señalaremos las leyes fundamentales y las de conexión para que el lector interesado pueda tener una visión totalizadora que rige la dialéctica del universo en su conjunto.

Expusimos que las tres leyes básicas que son aplicables al método para el análisis de la literatura son:

1. Ley del tránsito de lo cuantitativo a lo cualitativo y viceversa.
2. Ley de la unidad y lucha de los contrarios.
3. Ley de la negación de la negación.<sup>20</sup>

Por otro lado, las leyes de la conexión que se aplican al mismo método son:

1. Ley de contenido y forma.
2. Ley de esencia y fenómeno.
3. Ley de la realidad y posibilidad.
4. Ley de causa y efecto.
5. Ley de necesidad y causalidad.
6. Ley de lo único y general.<sup>21</sup>

Las leyes fundamentales presentan los nexos más generales, pero, al mismo tiempo, nos dan las uniones del

---

<sup>20</sup>. Cfr. F. BURLATSKY. Materialismo dialéctico, pág. 66.

<sup>21</sup>. Ibidem, pág. 86.

desarrollo que rigen en todo hecho social.

A. Tránsito de lo cuantitativo a lo cualitativo y viceversa.

El desarrollo de cualquier hecho, incluyendo a la sociedad, tiene una forma específica de movimiento, en donde las cosas cambian, se transforman y adquieren una participación decidida en un proceso que se puede considerar irreversible.

Este proceso nos lleva a cambios progresivos de carácter cuantitativo y cualitativo.

La cantidad es una determinación exterior de los fenómenos y cosas que se manifiestan en los cambios de las distintas propiedades. Es por esto que la cantidad debe expresar un volumen, una velocidad, un peso, etc. En lo social se le puede hacer paralelo con el término crecimiento.

Cabe destacar que la cantidad puede ser clasificada en intensiva y extensiva. En el primer caso, se habla de cambios por unidad de la cualidad dada, en el segundo, a los cambios pertenecientes a la totalidad de las unidades de la cualidad de que estamos hablando. Tal es el caso del rendimiento de un dinero que podamos depositar en el banco, que puede ser aumentado de acuerdo a la relación entre capital y servicio que estén pagando por el depósito del capital.

Una vez que se da el cambio intensivo, dentro de las



mismas fronteras donde se manifiesta el cambio de cantidad, llega a agotarse la posibilidad de su crecimiento y de su explotación y tarde o temprano se llegará al límite natural y, por lo tanto, a partir de ese momento se comienza a cambiar de la intensificación a lo extensivo.

Hay algunos procesos históricos donde se parte, en primer instancia, de lo extensivo, para pasar luego a la etapa intensiva. Sirva como ejemplo la producción de calculadoras o la telefonía; primero tuvieron una cobertura totalizadora, donde se produjo para intervenir en todo el mercado, con los productos derivados de la producción en serie. Recuérdese el clásico teléfono negro en todas las casas de los Estados Unidos de Norteamérica.

Una vez que los consumidores adquirieron los productos genéricos, se pasó a la intensificación, haciendo productos más diferenciados para grupos selectos o actividades de sobre especialización. Así, en primer lugar, se llenó el mercado de bienes o servicios y, posteriormente, se procedió a la búsqueda de consumidores de estamentos que demandan mayor calidad o complejidad, aunque no perdamos de vista que el producto sigue siendo el mismo.

Cuando hablamos de calidad, lo primero que salta a nosotros es la determinación interna del objeto que se expresa en un conjunto de propiedades esenciales que lo distinguen de

otros. La cualidad es la característica básica de las cosas y los fenómenos. No existen cualidades solas, dadas por sí mismas, sino que hay cosas que tienen cualidades y que éstas son las que van a diferenciarlas.

Las cualidades son únicamente las modificaciones que tiene la sustancia material. Por otro lado, las transformaciones cualitativas se van a diferenciar de las cuantitativas; las últimas presentan una característica de continuidad que consiste en que los cambios se producen como resultado de la alteración de elementos homogéneos del objeto.

En las modificaciones cualitativas se interrumpe la paulatinidad de las transformaciones. Algunos expertos dicen que se da un salto que va de una sustancia a otra; debemos entender que el cambio cualitativo de la obra arte se da en forma de salto; entendiéndolo por esto que es una interrupción durante la cual se operan las sustituciones de elementos de una cualidad por elementos de otra. Estos saltos pueden ser completos y variados.

Al reconocer el desarrollo no podemos negar el antagonismo interno y los saltos revolucionarios que se dan hacia el interior de una sociedad y de la obra artística que de ella se genere. Es importante ver el momento en que el cambio cuantitativo empieza a modificarse a uno cualitativo, pero, también, consideramos que ese suceso histórico nos lleva

una gran cantidad de años.

Piénsese en el paso del despotismo ilustrado hasta el presidencialismo, el cual tuvo que dejar acceso, en sus etapas intermedias, al parlamentarismo como una forma de participación de la burguesía dentro de las decisiones. Lo importante es saber que para pasar del despotismo a su forma más sofisticada, el presidencialismo, tuvieron que pasar dos siglos, aproximadamente.

Así pues, para poder comprender la ley del tránsito de lo cuantitativo a lo cualitativo, se exige ver el momento concreto en que los cambios empiezan a pasar de un salto evolutivo a una nueva sustancia.

Aquí conviene incluir la categoría de medida, la cual designa el límite de los cambios de la cantidad a la calidad. Es decir, después de esta medida empieza el cambio a una cualidad nueva. Es común escuchar el ejemplo de la medida para el agua, considerando a ésta entre los cero a los cien grados centígrados, en virtud a que a menos de cero grados el agua se convierte en hielo; y, a más de cien, en vapor.

#### B. Unidad y lucha de los contrarios

Esta ley pone al descubierto la fuente interna del desarrollo de todos los objetos y, entre ellos, de las obras de la literatura universal. La contradicción dialéctica constituye la expresión más completa y abstracta de la

estructura interna de todas las cosas. Tras diferenciar los elementos cualitativos, el analista debe empezar a descubrir paulatinamente los contrarios en su relación recíproca.

Se deben estudiar los contrarios concretos, es decir:

La relación se establece por varios rasgos con la particularidad de que si la propiedad A es inherente a un contrario, está ausente en el otro, que posee la propiedad B inexistente en el primero. Estas propiedades se excluyen y se presuponen simultáneamente la una a la otra.<sup>22</sup>

Hay ejemplos infinitos en la naturaleza; por ejemplo, el sexo masculino y femenino que son considerados contrarios pues expresan la presencia de un denominador común, tener un órgano sexual, pero las propiedades son diferentes, que están contenidas en uno, la mujer, y ausentes en el otro, el hombre.

Sólo hay que recordar que son contrarios que tienen un nexo indisoluble y, por esto, no se pueden considerar antitéticos, sino complementarios. Otro caso típico de la unidad y lucha de los contrarios son las clases sociales; veamos las de los trabajadores y la de los patronos, en ellas el común denominador es el trabajo que está en unos, los obreros, y no está en los otros, los patronos; otro común denominador sería el capital, que está en un lado y en el otro

---

<sup>22</sup>. F. BURLATSKI. Op. cit., pág. 75.

no. Sólo que ambos se requieren para poder realizar sus funciones; por lo tanto hay unidad y lucha.

El hombre no sólo es contrario a la naturaleza, sino, también, es idéntico. En virtud a esa identidad se puede dar la interacción. El hombre es contrario a la naturaleza, pero, al mismo tiempo, es natural y, por ello, pueden interactuar.

Se señala como contradicción interna de gran profundidad a la existente entre los dueños de los medios de producción y los portadores de la fuerza de trabajo. Las externas serían las manifestaciones de concentración de la riqueza en unas cuantas manos, que no son, precisamente, las de los trabajadores.

Las contradicciones fundamentales y no fundamentales pueden actuar en calidad de principales o no principales dependiendo de la etapa de desarrollo del objeto. El caso es que de la contradicción principal depende la realización del cambio; por ejemplo, para que el realismo puede hacer acto de presencia como factor crítico, hay que terminar con las corrientes idealistas que deforman la realidad.

Las contradicciones llamadas antagónicas serán las que se generen entre los individuos, clases sociales y países, basadas en la incompatibilidad de los intereses sociopolíticos. Estas ponen en evidencia que una de las partes existe y se desenvuelve a costa de las otras.

Son no antagónicas aquellas que se dan entre individuos, clases sociales o países que no difieren en lo fundamental y que tienen intereses sociales comunes, pero que manifiestan diferencias en cuanto a la apropiación de los recursos. La contradicción entre capital-trabajo es antagónica, en tanto que las que se manifiestan entre los trabajadores se tipificarían como no antagónicas.

Se ha puesto énfasis en las relaciones sociales ya que es la piedra angular del realismo, sobre todo del épico. Mientras que en las relaciones individuales se caracteriza el realismo psicológico.

Hay que considerar los siguientes supuestos, en el análisis de la obra literaria de los países periféricos o capitalistas dependientes:

Primero, encontramos las contradicciones del modo capitalista de producción, respecto al antagonismo entre el trabajador y el dueño del capital.

Segundo, existen contradicciones respecto a la propiedad privada de la tierra y la propiedad comunal que muchos aborígenes poseen.

Tercero, las contradicciones entre la producción capitalista y las formas precapitalistas que existen en grandes conglomerados urbanos.

Cuarto, las contradicciones ubicadas entre los intereses

del desarrollo nacional y la dominación de las fuerzas extranjeras, intereses extraños a las economías domésticas y, podríamos decir, la subordinación de los intereses de los países periféricos.

En concreto, expresamos que las contradicciones de los sistemas socioeconómicos hacen que se dé, de alguna manera, la realidad social y ésta ha de ser identificada por el escritor y manifestada a través de su obra.

De acuerdo a los planteamientos de lo general y lo específico, se dice que es necesario no limitarse a señalar el sistema de contradicciones de una región; también es importante establecer los lineamientos que se presentan a nivel internacional; al hacerlo se podrá establecer con mayor exactitud la estrecha relación que hay entre la unidad y lucha de los contrarios y la ley de la síntesis dialéctica.

#### C. Negación de la negación o síntesis dialéctica.

Esta ley da a conocer el carácter progresivo y cíclico del desarrollo del mundo. Se ubica como la última de las leyes básicas en virtud a que es la más compleja y entraña la aplicación de las otras.

El elemento estructural de esta ley es la negación dialéctica que se caracteriza por los siguientes aspectos:

1. Toda negación tiene carácter objetivo, significando que se efectúa fuera de la conciencia humana y representa

del desarrollo nacional y la dominación de las fuerzas extranjeras, intereses extraños a las economías domésticas y, podríamos decir, la subordinación de los intereses de los países periféricos.

En concreto, expresamos que las contradicciones de los sistemas socioeconómicos hacen que se dé, de alguna manera, la realidad social y ésta ha de ser identificada por el escritor y manifestada a través de su obra.

De acuerdo a los planteamientos de lo general y lo específico, se dice que es necesario no limitarse a señalar el sistema de contradicciones de una región; también es importante establecer los lineamientos que se presentan a nivel internacional; al hacerlo se podrá establecer con mayor exactitud la estrecha relación que hay entre la unidad y lucha de los contrarios y la ley de la síntesis dialéctica.

#### C. Negación de la negación o síntesis dialéctica.

Esta ley da a conocer el carácter progresivo y cíclico del desarrollo del mundo. Se ubica como la última de las leyes básicas en virtud a que es la más compleja y entraña la aplicación de las otras.

El elemento estructural de esta ley es la negación dialéctica que se caracteriza por los siguientes aspectos:

1. Toda negación tiene carácter objetivo, significando que se efectúa fuera de la conciencia humana y representa



determinada relación de las propias cosas y de los fenómenos en sí.

2. Cada contrario aparece como negación del otro . Se puede decir que la negación no es algo traído al objeto desde el exterior, sino que desde su propia configuración surge esta negación. Por ello se manifiesta que, de alguna manera, es una autonegación del objeto. La referencia que se pone es que el obrero es un elemento base de la sociedad capitalista, pero al mismo tiempo va a ser su negación.
3. La negación es, al mismo tiempo, eliminación de la forma caduca y conservación del contenido positivo de lo negado. Se afirma que lo viejo jamás desaparece total y definitivamente, ya que en el curso de la negación se transforma, conservando su contenido racional. Por este motivo, lo nuevo, lo sintetizado, no es un rechazo total de lo viejo, sino el sucesivo desarrollo de todo lo positivo contenido en lo viejo; es decir, lo positivo permanece en la negación de lo negado.

El análisis de la literatura desde una perspectiva idealista, no admite la existencia de la negación en la realidad objetiva. La interpretación metafísica no ve en la negación su complicada naturaleza, entendiéndola como una repulsa unilateral, como un acto absolutamente negativo, malo y destructivo.

Por otro lado, el análisis realista parte de que la negación de la negación es la expresión de la unidad del carácter progresivo y cíclico de las modificaciones de todos los fenómenos de la realidad. Es la nueva cualidad que refleja la estructura general de todas las cosas, fenómenos y procesos.

Como hemos observado, estas leyes se imponen en todo el mundo animal y vegetal; en la geología, en las matemáticas, en la sociología y en todo lo que tiene que ver con la naturaleza, incluyendo al hombre mismo.

Podemos concluir diciendo que la ley de la negación de la negación define el carácter ascendente y progresivo del desarrollo; la relación de sucesión entre lo viejo y lo nuevo; la diferencia entre los cambios y movimientos progresivos y los reaccionarios o de retroceso.

#### D. Leyes dialécticas de conexión

Se dice que las leyes fundamentales de la dialéctica rigen siempre las relaciones generales, pero se revelan a través de las leyes de conexión que son las que dan a dichas leyes fundamentales un carácter concreto.

Las leyes no fundamentales determinan la variabilidad de las conexiones del desarrollo y las muchas formas que éste tiene. Se trata de nexos concretos que revelan cual es el carácter concreto de los objetos. Se dice que las leyes de

conexión están planteadas en categorías pares que se ligan orgánicamente a las leyes fundamentales y ponen en claro determinadas facetas de su acción.

#### 1. Contenido y forma.

El contenido es la faceta activa de los objetos y podemos definirlo como el conjunto de los elementos internos que constituyen el fenómeno o la obra literaria. Estos elementos internos, también han sido denominados sustancia, por ello, se puede afirmar, que el contenido es lo sustancial al objeto.

La forma, por el contrario, sólo es la organización de los vínculos permanentes que hay entre los elementos del contenido. Lógicamente, hay formas internas y externas.

Hay una unidad indivisible entre el contenido y la forma. Se ha manifestado que en la sociedad, por ejemplo, las fuerzas productivas constituyen el contenido de un determinado modo de producción y las relaciones de producción son su forma.

Conforme a esta ley del contenido y la forma, el primero determina a la segunda; dicho directamente, el contenido determina la forma, pero tienen una relación de causación en virtud a que, como sea el contenido, será la forma, sólo que de alguna manera la forma va a delinear, también, en última instancia, al contenido.

El contenido siempre se encuentra en desarrollo, como dijimos, es la faceta activa de los objetos y cambia

continuamente y es factible de aumentar. Dado que hay un desarrollo, se produce la sustitución periódica de la forma caduca, por una nueva forma, más avanzada y perfecta. Todo, incluyendo la producción artística del hombre, aparece como una cadena de formas internas de organización del contenido del objeto que se sustituyen la una a la otra.

## 2. Esencia y fenómeno.

La dialéctica conceptualiza a la esencia como el conjunto de elementos internos y las relaciones o vínculos que tienen en el objeto. Por consiguiente, la esencia comprende los aspectos más importantes de la forma y el contenido.

La esencia no se reduce al conjunto de la forma interna y el contenido, es, estrictamente hablando, la unidad de la forma y el contenido; determinada tomando en relación la forma externa de su manifestación. Se puede señalar que el aspecto interno del objeto se manifiesta de modo externo mediante el fenómeno. De ahí que el fenómeno es el modo en que la esencia aparece ante nosotros en el mundo objetivo.

En realidad, el fenómeno es inseparable de las formas particulares y concretas de su existencia. La esencia sólo es real con sus formas de exteriorización. Si el fenómeno y la esencia no coinciden, es porque, en ocasiones, sucede que el fenómeno deforma a la esencia, pero eso no quiere decir que se deba negar la existencia de la esencia.

Algunos han señalado que el hombre nace con esencia, que ésta le es dada desde antes del nacimiento y que con éste sólo vendrá el desarrollo de la misma; otros, como los existencialistas, pretenden que la esencia se adquiere después de existir, es decir, primero se existe y después se es.

Para la dialéctica materialista, el método utilizado para el análisis, la esencia y el fenómeno son una unidad; en donde ambos van a estar unidos indisolublemente. La esencia se desarrolla sin cesar, tanto en cantidad como en calidad; es aquí donde establecemos un nexo con la ley del tránsito de lo cuantitativo a lo cualitativo. El conocimiento de la esencia no forma un proceso de un sólo acto, tiene múltiples fases y el conocimiento pasa de la esencia de primer orden, a la de segundo, y así progresivamente.

### 3. Realidad y posibilidad.

Al llegarnos el conocimiento de la esencia, en estrecha unión con sus formas de manifestación, va a reproducir el objeto en su conjunto; sólo que los objetos y los fenómenos de la realidad no permanecen invariables; como indicamos anteriormente, hay un cambio permanente, un movimiento que hace que se desarrollen sin cesar; lo caduco desaparece, para dar paso a lo cualitativamente nuevo.

Por ello, en la dialéctica, la concatenación entre los fenómenos existentes y los que surgen sobre la base de éstos

nos reflejan una ley denominada de lo real y lo posible.

Lo real es lo que ya ha surgido, existe y podemos decir que es el mundo de los objetos y de los fenómenos. Por ejemplo, la obra de José Luis González existe objetivamente, pero, además, tiene esencia, dada por los aspectos internos y la relación que guardan entre sí.

Lo anterior nos da una concepción de totalidad. La realidad es todo el mundo objetivo y, por esto, el ser objetivo del objeto es la realidad misma. En tanto, la posibilidad es un aspecto del objeto, es, por decirlo de alguna forma, su negación abstracta; por lo tanto, la posibilidad de la negación de la realidad, sólo que no están aisladas.

La posibilidad es tan objetiva como la realidad, sólo que es la forma general que realmente existe del ser del objeto; es la forma desprovista de su contenido sustancial. Se puede interpretar a la posibilidad como la representación de la estructura abstracta del nuevo objeto, que no entraña, aún, todos los elementos del objeto.

Posibilidad es todo lo que todavía no es, pero que puede surgir y desarrollarse. He ahí el punto focal del método que nos lleva a ver a la posibilidad como la premisa de lo nuevo; la tendencia que adquiere el desarrollo de los objetos, sus procesos y sus fenómenos.

nos reflejan una ley denominada de lo real y lo posible.

Lo real es lo que ya ha surgido, existe y podemos decir que es el mundo de los objetos y de los fenómenos. Por ejemplo, la obra de José Luis González existe objetivamente, pero, además, tiene esencia, dada por los aspectos internos y la relación que guardan entre sí.

Lo anterior nos da una concepción de totalidad. La realidad es todo el mundo objetivo y, por esto, el ser objetivo del objeto es la realidad misma. En tanto, la posibilidad es un aspecto del objeto, es, por decirlo de alguna forma, su negación abstracta; por lo tanto, la posibilidad de la negación de la realidad, sólo que no están aisladas.

La posibilidad es tan objetiva como la realidad, sólo que es la forma general que realmente existe del ser del objeto; es la forma desprovista de su contenido sustancial. Se puede interpretar a la posibilidad como la representación de la estructura abstracta del nuevo objeto, que no entraña, aún, todos los elementos del objeto.

Posibilidad es todo lo que todavía no es, pero que puede surgir y desarrollarse. He ahí el punto focal del método que nos lleva a ver a la posibilidad como la premisa de lo nuevo; la tendencia que adquiere el desarrollo de los objetos, sus procesos y sus fenómenos.

#### 4. Causa y efecto.

El concepto de causa se ha dicho que es la unidad de la posibilidad y la realidad.

La causa hace de la posibilidad una necesidad. Cuando analizamos las causas debemos tomar en cuenta la acción que ellas generan; por ejemplo, en la vida social la actividad de los hombres es la sustancia de todos los sucesos, es el origen de los fenómenos sociales. Podemos explicar que la causa es la que impregnará movimiento y éste dará el resultado. Considérese el movimiento que atribuye una bola de boliche a los pinos. El movimiento es el efecto del golpe de la primera; así, las relaciones sociales, y los productos que de ellas se derivan, como la obra literaria, entre otras, sólo son efecto de la actividad del individuo.

La transición de la causa al efecto es una sucesión de movimientos. La actividad del escritor, que a la vez es resultado de su actividad material, y espiritual, da como efecto un libro concreto; con el mensaje específico y particular, pero que puede ser semejante, en el tiempo y en el espacio, a otra realidad social.

Por un lado, encontramos la causa, que es la acción vital del hombre, por el otro, el efecto que es la cosa o la acción materializada. Lenin expresa que:

... el conocimiento real de la causa es



la profundización del conocimiento, desde lo externo de los hechos o fenómenos hasta la sustancia.<sup>23</sup>

Se aprecia que el nexo entre causa y efecto no es elemental, ni puede argumentarse de manera lineal, ya que la diferencia es relativa en el sentido de que toda causa es efecto y todo efecto es una causa. De alguna manera son objetos y sujetos; como tales han de considerarse. Por ejemplo, la pobreza es causa de algunos males psicosociales como la drogadicción, la prostitución y la delincuencia; sólo que, dicha pobreza es resultado de una redistribución injusta e inequitativa de la riqueza social.

Esta causa podemos encuadrarla como efecto de las relaciones sociales de producción en la que uno de los componentes tiene la propiedad y dominio de los bienes con los que explota al otro que está integrado por las personas más débiles.

Así, un cuento puede permitir el conocimiento de variables independientes (causas) y dependientes (efectos), dentro del relato; siendo las primeras manejadas con propósitos de validar y reconocer el comportamiento de las segundas. El escritor está concretando en ella, artísticamente, su actividad material y espiritual.

---

<sup>23</sup>. V. I. LENIN. Cuadernos Filosóficos, pág. 23. Citado por F. SURLATSKI en Materialismo Dialéctico, pág. 142.

El movimiento de los pinos, en el juego de boliche, es resultado del golpe dado por la bola; entonces golpe y movimiento generan un acontecimiento específico, único, que hace de él algo particular, la fuente de posibles generalizaciones donde la unicidad es irrenunciable.

No es lo mismo tirar una bola de boliche para ganar una competencia, que para enseñar a un inexperto; la acción es igual, las intenciones difieren.

La obra literaria cumple con un propósito subjetivo del autor; éste, a su vez, es generado por la observación de un mundo concreto, que es reflejado con la pluma. La obra también hará que el lector cumpla sus propósitos.

El carácter subjetivo arriba a hechos concretos. Al percibirse una situación, de acuerdo a opiniones y actitudes socializadas, conduce, irremediabilmente, a la búsqueda de satisfactores específicos que están en íntima dependencia con su ser social, total y único.

##### 5. Necesidad y casualidad.

La necesidad es la falta o carencia de satisfactores, sea materiales o espirituales. Cuando hay necesidad es que no hay condiciones apropiadas. Puede ser interna o externa, sólo que la externa está condicionada por la interna; es su manifestación. Se ha llegado a establecer que la necesidad es el motivo; es lo que induce a la acción.

La casualidad, por el contrario, es la forma en que se manifiesta la necesidad o motivo. El término casualidad no es arbitrario, ni denota circunstancialidad o improvisación. Casualidad es la situación que nos ubica en un lugar y tiempo dado; que con sus elementos subjetivos, objetivos, internos y externos establece un satisfactor específico.

La casualidad no existe sin causa ya que las relaciones de causa y efecto forman cadenas. Donde éstas tienen su intersección, surge la casualidad.

Como se puede observar, la casualidad no es cosa del azar y menos de individuos mitológicos; es la concreción de una necesidad y, por ello, predecible y planificable de manera consciente e intencional por parte de los agentes sociales.

Buscando claridad, se puede decir que la casualidad no está dada por eventos circunstanciales, "aparecidos" sin motivo alguno.

Así pues, la necesidad en forma "pura" no existe; surge siempre en determinada forma casual.<sup>24</sup>

#### 6. Lo Único, lo particular y lo general.

Como hemos expresado, la necesidad exteriorizada lo hace por formas casuales, como si fuera la generalidad de casos particulares; lo cierto es que, precisamente, la manifestación

---

<sup>24</sup>. F. BURLATSKI. Op. cit, pág. 101.

casual hace de ese fenómeno algo específico, único.

Lo único es el objeto, situación o fenómeno existente de forma empírica; eso hace que tenga rasgos, propiedades, elementos y formas diferenciadas. Las diferencias son las que etiquetan como único al objeto. Además de las características eminentemente objetales, posee otras que son inherentes a otros objetos. De esta manera, se dice que cada objeto lleva implícita la unidad de lo general y lo único. Lenin expresó:

Lo general existe únicamente en lo particular, mediante este mismo. Todo lo particular es general de una u otra forma.<sup>25</sup>

Lo general es la existencia y el movimiento de lo particular, de lo único. La forma particular de las relaciones sociales de producción ponen en evidencia una forma específica, particular y única de los movimientos del capital, eso nos revela que esa particularidad hace explicable el fenómeno de la plusvalía.

Mismas razones valdrían para las obras de la superestructura social, en especial para las ciencias sociales las que hacen posible la generación de obras de arte que validan y justifican las relaciones sociales de producción vigentes, justificándolas y reproduciéndolas. Sería la misma

---

<sup>25</sup>. V. I. LENIN. *Ibidem.*, pág. 318.

explicación para aquellas que buscan la reivindicación de las mayorías, oponiéndose al sistema. Como ha quedado claro, cada ente gesta en su interior el germen de su destrucción.

En la manifestación literaria encontramos que el autor localiza una manera singular, concreta y subjetiva de expresar la realidad; todas reflejan de manera general el mundo material objetivo, independientemente del autor mismo. También se explica el caso para el análisis creativo y realista de las artes. Hay criterios y leyes generales que permiten conocer la realidad y que son susceptibles de aplicarse a la obra literaria, aún a las producciones de la subliteratura.

El método dialéctico de análisis literario se sustenta en el supuesto de que en el mundo no hay problemas aislados e independientes. Es imperativo estudiar los problemas sociales con criterios interdisciplinarios y conscientes de la interconexión de la práctica social.

Tal es el caso de la obra Lukacsiana que aplica, entre otras, la categoría de la totalidad de las situaciones concretas de la realidad social, no como un aglomerado, sino como una unidad indisoluble en la que lo general y lo específico, la forma y el contenido, la causa y el efecto, lo real y lo posible, son parejas que permiten comprender el carácter histórico y cambiante de la sociedad. Lukacs manifiesta:

... no es el predominio de los motivos económicos en la historia lo que distingue de manera decisiva al máximo de la ciencia burguesa, sino el punto de vista de la totalidad. El predominio universal y determinante del todo sobre las partes, constituye la esencia misma del método que Marx tomó de Hegel y transformó hasta convertirlo en el fundamento original de una ciencia completamente nueva. El predominio de la categoría de totalidad es el principio revolucionario de la ciencia.<sup>26</sup>

Al analizar la obra artística se debe considerar al hombre en su totalidad, sin mutilarlo o dividirlo; es menester devolverle su integridad, conociéndolo y dejándole su carácter unitario. Sólo que tal concepción debe ser atribuible, también, al creador y al receptor del producto, en virtud a que lo objetivo y subjetivo se integran de tal manera que hacen del triángulo "obra, productor y consumidor" un todo completo.

El hombre se hace a sí mismo mediante su compromiso en el mundo exterior, y se hace un todo solamente a través de la creación de la totalidad objetiva del arte, las dos son totalidades simultáneas y se condicionan mutuamente<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup>. György LUKACS. Historia y Conciencia de Clase; citado por Sara SEFCHOVICH en La Teoría de la Literatura de Lukacs, pág. 64.

<sup>27</sup>. György LUKACS. Estética II, Obras Completas, citado por Sara SEFCHOVICH. Op. cit, pág. 65.

Esta forma totalizadora está sustentada en el conocimiento realista, concibiéndolo como la reproducción total de los rasgos típicos en circunstancias también típicas. Se reflejan las relaciones reales, rompiendo con las fantasías que predominan en los actos y obras idealistas.

Atendiendo lo planteado, el arte realista:

... es un arte recreativo o reproductor que representa la esencia de un fenómeno en forma de cosas o acontecimientos individuales tales como son accesibles a las facultades naturales de la percepción de un ser humano.<sup>28</sup>

La comprensión realista de la obra literaria incluye, además de la aplicación de las leyes de la dialéctica, la cosmovisión del automovimiento efectuado por las contradicciones internas propias de lo natural y social. La lucha interna surge por la configuración del objeto mismo. Las tendencias opuestas no son independientes, ya que están interconectadas como partes de una totalidad contradictoria.

Las enseñanzas de la corriente idealista contravienen lo expuesto, haciendo que se fragmente al individuo. Parten del supuesto de que el mundo material depende del espiritual. Afirman que el espíritu existe independientemente de la materia y que existe otro mundo por encima o más allá de lo

---

<sup>28</sup>. Stefan MORAWSKI. El realismo como Categoría Artística, citado por Adolfo SÁNCHEZ en Estética y Marxismo, II, pág. 37.

perceptible.

Por el contrario, el realismo expresa que el mundo es material; que surge y se desarrolla de acuerdo a las leyes de la materia. Por esto, la realidad es objetiva y existe independientemente de la conciencia. El maestro José Luis González señala:

... si por realidad se entiende, como lo entiendo yo, y seguramente tú también, la totalidad de la experiencia humana y no sólo los aspectos socioeconómicos de esa experiencia. pienso, por ejemplo, en la poesía lírica y en la literatura fantástica. Es obvio que ninguna de las dos se propone, cuando menos abiertamente, "denunciar y analizar"; pero es igualmente obvio, me parece, que ambas responden a necesidades humanas que, por tales, son también sociales en última instancia. Y a veces en primera instancia, como en el caso de la fantasía o la imaginación literaria puesta al servicio de la crítica social.<sup>29</sup>

Haciendo otras consideraciones, señalaremos que la totalidad existe sólo a través de los nexos que son múltiples mediaciones que vinculan las totalidades parciales. La mediación representa la expresión formal del nexo real basado en la casualidad. No podrá haber profundidad cuando se ignoran los nexos de causa y efecto; así como otras relaciones de concatenación de las cosas y fenómenos del mundo objetivo. Los

---

<sup>29</sup>. Arcadio DÍAZ QUIÑONES. Op. cit., pág. 21.



vínculos, dice Lukacs:

No es nada que se introduzca desde fuera, subjetivamente, entre objetos, ni es un juicio de valor o un deber que se contraponga a su ser correspondiente, sino que es la manifestación de la estructura cósmica y propia de los objetos mismos.<sup>30</sup>

El escritor realista, y el analista, por supuesto, debe considerar los posibles nexos que forman la estructura de la obra y de la sociedad que pretende reflejar. Hay que establecer los vínculos entre productor y lector; se deben servir de los medios para exponer su saber.

Otro soporte del método es la teoría del reflejo que señala que la conciencia refleja la realidad que existe fuera de ella. La realidad objetiva es una sola, siendo asimilada por la conciencia. Esta práctica no es nueva y mucho menos en la estética. Se ha dicho que aún las obras idealistas expresan lo que sucede en el mundo del autor; no se pueden abstraer de ello. Lukacs explica:

El objetivo de casi todos los escritores ha sido la reproducción poética de la realidad; y la fidelidad a la realidad, el apasionado esfuerzo por una reproducción ampliada y efectiva de la realidad, ha sido para todo gran escritor el auténtico criterio de la

---

<sup>30</sup>. Sara SEFCHOVICH. La teoría de la Literatura de Lukacs, pág.

grandeza literaria... <sup>31</sup>

Lukacs establece una diferencia entre el método científico y el dialéctico y es, precisamente, que el último refleja la realidad, como un espejo de la vida. La realidad es una y objetiva, la que es aprehendida por el artista y modelada de acuerdo a sus marcos de referencia, que son propios y subjetivos, pero, al fin, productos de la sociedad donde vive.

Como se dijo, el término no debe traducirse como fotocopia ya que la reexpresión proporcionada por el escritor la hace diferenciable y única, particular y específica, con el contenido y la forma que se adapta a las exigencias del creador artístico.

En el reflejo estético el fin que se debe alcanzar no es el comprender conceptualmente las leyes, sino representar por imágenes sensibles en particular. <sup>32</sup>

El idealismo también refleja la realidad, sólo que el reflejo que expone es deformado y fantástico. La meta del realismo es una contemplación sensorial de los fenómenos para tomarlos como punto de partida y no como resultado, pues de

---

<sup>31</sup>. George LUKACS. Arte auténtico y realismo, citado por Adolfo SÁNCHEZ en Estética y Marxismo, II, pág. 48.

<sup>32</sup>. Sara SEFCHOVICH. Op. cit, pág. 68.

Leticia Orueta Fuentes

La libertad en tres personajes de la obra de José Luis González.

esta manera se pueden reflejar con profundidad y corrección.  
El realismo en la literatura emancipó a las obras de  
estructuras especulativas y de ficción.

III. ANÁLISIS DE TRES PERSONAJES DE LA OBRA DE JOSÉ LUIS GONZÁLEZ. <sup>33</sup>

A. En el campo.

Cuento: ME VOY A MORIR <sup>34</sup>

El Método dialéctico estudia al pensamiento en relación con el mundo real, objetivo, que es el que le ha dado vida; es su origen y, por lo tanto, su causa. La definición de pensamiento, de acuerdo a la teoría del reflejo leninista es:

...el pensamiento es el reflejo de la realidad por medio de las abstracciones. El reflejo de la realidad constituye el contenido del pensamiento, siendo la abstracción la forma de este contenido.

En el cuento citado, el protagonista tiene en su pensamiento una realidad determinada que forma su imagen cognoscitiva. Pero la imagen y aquello de lo que se forma no es lo mismo. Como hemos citado, sólo es el reflejo de la realidad, del mundo objetivo, que existe independientemente de si hay o no una imagen creada; es un principio metodológico que hay que tener presente.

Yo se lo dije a Geño. Cuando propuso que hiciéramos el mitin frente a la

---

<sup>33</sup>. Los cuentos analizados se han transcrito en el apéndice.

<sup>34</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 53

<sup>35</sup>. P. KOPNIN. Op. cit., pág. 129.

Administración de la central, bien claro que se lo dije: "Esa gente es capaz de cualquier cosa. Acuérdate de lo que hicieron en Aguirre y ninguno fue a la cárcel." Pero Geño es un alma de Dios, ¡qué iba a imaginarse esto! Mira lo que me contestó: "No, chico, no son locos." ¡No son locos! Eso lo sé yo mejor que él, lo que son es unos... ¡esto duele, es como si tuviera una brasa pegada ahí en la herida!<sup>36</sup>

Es cierto que existe una unidad entre el contenido del pensamiento y el objeto que refleja, en virtud a que está manifestando o representando propiedades que han sido conocidas; pero que no es el objeto mismo. El estado de explotación derivado de una forma nueva de producir es experimentado no obstante que se desconozcan las características esenciales del sistema que la realiza. A través del relato, podemos encontrar obreros del campo que de alguna manera están luchando por la reivindicación de sus derechos. También, a la vez, podemos considerar que los encargados de la nueva cualidad están dispuestos a salvaguardar sus intereses.

Puerto Rico, después de la invasión norteamericana, en una primer etapa estableció la economía de plantaciones. Aquí, las centrales u empresas productoras de azúcar vinieron a crear asalariados del campo; una nueva clase social que fue

---

<sup>36</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 53.

resultado de la destrucción del sistema semifeudal que existía en la isla; que tenían la ilusión de mejorar su nivel de vida bajo un régimen que defendía la libertad, en contra del estado señorial en decadencia.

Sólo que la realidad fue desgarradora. La nueva estrategia económica tenía como propósito incrementar la eficiencia en el trabajo asalariado. Tal óptica no se unía con las pretensiones de justicia y equidad de los trabajadores.

El pensamiento del protagonista no puede ser otra cosa que la imagen subjetiva del mundo real que ha vivido, que está viviendo. "Yo se lo dije a Geño... Esa gente es capaz de cualquier cosa..."<sup>37</sup>. Sí, de hecho, los intereses de ambas clases son incompatibles, antagónicos, porque su esencia es de competencia y beneficio unilateral, del más poderoso.

Las empresas productoras de azúcar habían llegado interesadas por un régimen que les aseguraba ganancias debido a las garantías sociales y económicas, entre ellas, el excedente de fuerza de trabajo barata. Y estaban dispuestas, hasta sus últimas consecuencias, a ejercer ese privilegio.

Pero no todos los trabajadores estaban conscientes de ello; había confianza en las premisas verbalizadas de justicia y respeto a los demás; había un nuevo discurso del liberalismo

---

<sup>37</sup>. Idem.

que se deseaba como cierto por un contingente de trabajadores que estaban en contra del sistema anterior de servidumbre; querían creer en la viabilidad del sistema capitalista.

Nada más que ese sistema estaba destinado a la explotación; no era factible para los pobres debido a que traía en su interior la contradicción fundamental de propalar el progreso y la libertad, que sólo sirve para esclavizar a los que carecen del poder económico y social. La realidad objetiva estaba presente con toda su fuerza; unos se dan cuenta, por lo que tienen una imagen mental que refleja la realidad; en tanto que, otros, ante la realidad concreta, se niegan a ver lo evidente.

¡Si esto no doliera tanto! Si se acabara pronto, por lo menos. Pero es igualito a lo de mi compadre Antulio... ¿Ya habrán avisado a casa? Ojalá que no, no sea que a Fela le dé por tirarse para acá. Lo siento por los muchachos más que por ella, la verdad, porque todavía son chiquitos. Vitín que todavía no cumple cuatro años y no se va a acordar de mí cuando sea grande. Lo peor es tener que morirme así, como un buey en el matadero. Si hubiera podido llevarme por delante a uno de esos hijos de su mala madre, a uno tan siquiera. Pero no. Tenía que ser así. El pobre hasta para morirse es desgraciado.<sup>38</sup>

Efectivamente, igual que a su compadre y, por qué no, a

---

<sup>38</sup>. Ibidem, pág. 54.

todos los pobres que tienen que sufrir las consecuencias de sociedades injustas.

La dialéctica señala que lo sensorial y lo racional son dos factores que componen el conocimiento del mundo exterior. Hay una unidad de lo sensorial y lo racional que hace que el hombre pueda trasladar lo que ve, oye y siente, a sus pensamientos y, de ahí, nuevamente al mundo material. De esto desprendemos que el narrador está trasladando al lenguaje humano las ideas que vienen a su mente de aquello que ha conocido. Forman su conciencia real. Siente el destino de sus semejantes, en particular de su familia. El puede generalizar de su caso al de sus más próximos y, de éstos a los de su clase. ¿Qué o cuál será el destino de sus hijos? La respuesta está a flor de boca: trabajar y dejar la vida en la maldita caña, para después acabar en el matadero.

Realidad y posibilidad es el lenguaje de los pobres que han sido reducidos a una mercancía más en el mercado de trabajo. Personas que han hecho del salario el sostén de cada día, y que por el han de sacrificar la vida entera. Si quieren mejorar sus condiciones y recibir lo que merecen deben luchar, sólo que esta lucha, en la mayoría de los casos, lleva al fracaso y a la muerte.

Es evidente que el paso de la vida señorial, que antes se tenía, a la del capitalismo dependiente pudo traer mejoras ya



que una nueva cualidad tiene aspectos positivos; pero la balanza se inclina hacia lo injusto para las clases mayoritarias.

"El pobre hasta para morir es desgraciado" <sup>39</sup> La verdad descarnada es puesta por delante, como una fatalidad que han de sufrir todos aquellos que no cuentan con el poder y dominio de los bienes de producción y que, por supuesto, manifiestan intereses productivos antagónicos con los propietarios, con los dueños de las "centrales".

Pero al fin de cuentas, todo gesta en su interior el germen de su destrucción. El colonialismo español formó a los hacendados los que facilitaron la intervención; ésta dio un proletariado contrario a las prácticas de servidumbre y; posteriormente, a las del mismo sistema capitalista. Todo tiene su tiempo y se deben contar con las condiciones propicias para el efecto.

Geño no debería pensar que él tuvo la culpa. Cuando se muere un pobre nadie tiene la culpa. El todavía no sabe eso y a mí me gustaría poder decírselo. Pero los muchachos, y Fela... <sup>40</sup>

Lo empírico y lo teórico son un par de categorías con un

---

<sup>39</sup>. Idem.

<sup>40</sup>. Ibidem, pág. 55.

contenido específico y su diferencia estriba en el grado de profundidad en la esencia del objeto conocido. Así, el protagonista tiene un conocimiento empírico de la realidad, que tiene una esencia sensorial y racional menos profunda de los que han llegado al nivel de lo abstracto, o sea, de lo teórico.

No obstante, ese conocimiento empírico hace ver la trascendencia del sistema opresor; pone en claro que la condición de la clase trabajadora es una: de marginación. "Cuando se muere un pobre nadie tiene la culpa" <sup>41</sup>; esa es el hecho que ha dejado como conocimiento permanente la realidad, la experiencia empírica de lo objetivo, que facilita la expresión racional humana, de lo que ha sido percibido.

En las clases trabajadoras, ni en otra clase oprimida, el pensamiento no se limita a ser la expresión de lo sensorial, sino que se pasa a una etapa superior; a un conocimiento sustancialmente nuevo que sobrepasa a lo obtenido por los sentidos. Ese conocimiento nuevo es lo que lleva al individuo al valor societario, colectivo, donde la solidaridad con los demás, de la misma clase, es prerequisite para llegar al progreso.

"Pero yo no podía dejarlo solo en un momento así y no me

---

<sup>41</sup>. Idem.

contenido específico y su diferencia estriba en el grado de profundidad en la esencia del objeto conocido. Así, el protagonista tiene un conocimiento empírico de la realidad, que tiene una esencia sensorial y racional menos profunda de los que han llegado al nivel de lo abstracto, o sea, de lo teórico.

No obstante, ese conocimiento empírico hace ver la trascendencia del sistema opresor; pone en claro que la condición de la clase trabajadora es una: de marginación. "Cuando se muere un pobre nadie tiene la culpa" <sup>41</sup>; esa es el hecho que ha dejado como conocimiento permanente la realidad, la experiencia empírica de lo objetivo, que facilita la expresión racional, humana, de lo que ha sido percibido.

En las clases trabajadoras, ni en otra clase oprimida, el pensamiento no se limita a ser la expresión de lo sensorial, sino que se pasa a una etapa superior; a un conocimiento sustancialmente nuevo que sobrepasa a lo obtenido por los sentidos. Ese conocimiento nuevo es lo que lleva al individuo al valor societario, colectivo, donde la solidaridad con los demás, de la misma clase, es prerequisite para llegar al progreso.

"Pero yo no podía dejarlo solo en un momento así y no me

---

<sup>41</sup>. Idem.

arrepimiento de haber venido, no" <sup>42</sup> . Es como un manifiesto de solidaridad que une a los marginados. Además, el vivir comunitario también fue resultado de la nueva cualidad. El trabajo asalariado demanda acciones colectivas, a diferencia del realizado en las haciendas o en formaciones feudales, en el que hay una relación personal, paternal y de deferencia.

Decimos que el cambio cualitativo del conocimiento, cuando se va de lo empírico a lo teórico, es una exigencia de la clase trabajadora pues es la única forma de encontrar profundidad, plenitud y exactitud en el conocimiento de su situación. Únicamente, cuando el asalariado se da cuenta de su opresión y determina el estado fundamental de su clase, es cuando puede proceder a la lucha reivindicatoria.

El proceso no es simple en virtud a que debe haber las condiciones propicias para el cambio. Como vemos en la narración, la lucha comienza; los recursos utilizados por los dueños del capital para combatirla, son las personas de la misma clase social. Los rompehuelgas son trabajadores que no han cobrado conciencia de clase y, por hambre, aceptan traicionar a otros de la misma condición social.

Pero ese gran ejército de desempleados utilizados para romper los movimientos obreros, también quieren escapar de las

---

<sup>42</sup>. Ibidem, pág. 54

manos de los anteriores explotadores que, en nuestro caso, eran los hacendados. Como dejamos sentado, el grupo antagónico de los trabajadores incorporados a la economía de las plantaciones, fueron los terratenientes.

En el cuento El escritor<sup>43</sup> encontramos un pasaje parecido en el que los rompehuelgas son utilizados para neutralizar el derecho de los trabajadores. Y podemos escuchar las razones de los huelguistas en el siguiente fragmento:

"Compañeros a ustedes los llevan a ocupar los puestos que nosotros dejamos para ir a la huelga... Compañeros, si nadie ocupa esos puestos, los patronos tendrán que aceptar nuestras demandas, que representan el pan de nuestros hijos..."

"-Pero si alguien ocupa esos puestos, nos quedaremos sin trabajo, indefensos ante los patronos. ¡Compañeros, ustedes son trabajadores lo mismo que nosotros! ¡Si no luchamos juntos, seguiremos toda la vida en la miseria!..."<sup>44</sup>

Se clama por la conciencia social. Por la conciencia y organización de clase que es el único recurso para enfrentar a los propietarios de los bienes de producción, que se apropian injustamente de la fuerza de trabajo y lucran con la necesidad ajena.

Si los trabajadores no crean juntos las condiciones para el cambio, predeterminan el futuro sometimiento al más fuerte

---

107. <sup>43</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág.

<sup>44</sup>. Ibidem, pág. 112.

manos de los anteriores explotadores que, en nuestro caso, eran los hacendados. Como dejamos sentado, el grupo antagónico de los trabajadores incorporados a la economía de las plantaciones, fueron los terratenientes.

En el cuento El escritor <sup>43</sup> encontramos un pasaje parecido en el que los rompehuelgas son utilizados para neutralizar el derecho de los trabajadores. Y podemos escuchar las razones de los huelguistas en el siguiente fragmento:

"Compañeros a ustedes los llevan a ocupar los puestos que nosotros dejamos para ir a la huelga... Compañeros, si nadie ocupa esos puestos, los patronos tendrán que aceptar nuestras demandas, que representan el pan de nuestros hijos..."

"-Pero si alguien ocupa esos puestos, nos quedaremos sin trabajo, indefensos ante los patronos. ¡Compañeros, ustedes son trabajadores lo mismo que nosotros! ¡Si no luchamos juntos, seguiremos toda la vida en la miseria!..." <sup>44</sup>

Se clama por la conciencia social. Por la conciencia y organización de clase que es el único recurso para enfrentar a los propietarios de los bienes de producción, que se apropian injustamente de la fuerza de trabajo y lucran con la necesidad ajena.

Si los trabajadores no crean juntos las condiciones para el cambio, predeterminan el futuro sometimiento al más fuerte

---

<sup>43</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág. 107.

<sup>44</sup>. Ibidem, pág. 112.

y, como en ambos cuentos referidos, que cientos de trabajadores inocentes mueran, ya en movimientos reivindicatorios o en lugares de trabajo inapropiados para la dignidad humana.

Finalmente, podemos observar que los grupos asalariados estaban en formación, pues de otra manera no se explica la forma criminal de desalojarlos; podemos presumir que la fuerza sindicalista estaba configurando su marco ideológico de clase.

Lo particular de la muerte de un trabajador que lucha por sus derechos y manifiesta: "Cuando se muere un pobre nadie tiene la culpa"<sup>45</sup>, se puede generalizar para situaciones similares. El mismo cuento refiere: "Esa gente es capaz de cualquier cosa. Acuérdate de lo que hicieron en Aguirre y ninguno fue a la cárcel".<sup>46</sup>

En el cuento El escritor, cuando el policía mata a un sindicalista desarmado, su compañero le recrimina la acción, encontrando como respuesta: "A ustedes los nuevos lo que les hace falta es otro Domingo de Ramos en Ponce, para aprender a bregar con esta chusma"<sup>47</sup>; dicho de otra manera, que importa

---

<sup>45</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 55.

<sup>46</sup>. Ibidem, pág. 53.

<sup>47</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág. 115.

la muerte de aquellos que dan problemas al régimen establecido, sobre todo si el último ha sido la salvación de uno anterior más injusto.

En el cuento Miedo<sup>48</sup> leemos:

"Dijo lo que ya todos sabían: que el paro llevaba seis semanas, que no era posible prolongarlo indefinidamente, que la central había empezado a contratar rompehuelgas. Y añadió:...

-Vamos a quemar la caña...-Por eso se buscaron rompehuelgas. Y el compañero sabe de parte de quién se pone la policía en esos casos...El compañero Hernández y yo escogimos los nombres de tres de ustedes para que nos acompañen en el trabajito...- ¡Lupercio Andrade! Se incorporó como si alguien tirara de él... Lupercio ya no podía dominar su miedo. Sencillamente no podía. Un grito le empezó a subir a la garganta. Se esforzó por contenerlo,... No tuvo tiempo. El fogonazo y el impacto de la bala entre sus ojos fueron casi simultáneos."<sup>49</sup>

La historia de Puerto Rico nos muestra que el camino obrero ha tenido un largo trecho por recorrer; primero la formación de las uniones de trabajadores de las plantaciones; después, este fue debilitado al introducirse una nueva estrategia económica, la de la manufactura y la de servicios, tanto financieros como comerciales, que hizo surgir otro tipo de trabajadores que no coincidan con las expectativas de los primeros.

Los obreros de la manufactura, los empleados de servicios

---

<sup>48</sup>. Ibidem, pág. 43.

<sup>49</sup>. Idem.



y los del comercio que vivieron, y aún viven, bajo características históricas diferentes, fracturaron el movimiento obrero anterior cambiando sus aspiraciones y sus estilos de vida, pero no su estado de explotación. Nuevamente encontramos una relación unívoca entre fondo y forma, donde el primero determina a la segunda.

B. En el ambiente urbano.

Cuento: LA HORA MALA <sup>50</sup>

La práctica del análisis de textos con base en la lógica dialéctica debe aplicarse, en todos los casos, siguiendo sus principios. Para este punto hay que tomar en cuenta el análisis concreto de la situación específica, el que refiere la descomposición del todo en sus partes, atendiendo las interacciones, sin menoscabo de la obra misma.

Como veremos, la ciudad tiene determinadas características diferenciales que manifiestan la forma de vida y las peculiaridades de los que en ella habitan. No menos importante es destacar la concepción de Kurt Lewin cuando establece que la conducta del individuo es una función de su personalidad y el medio ambiente. De ahí se desprende que el contexto físico y social, multiplicado por la personalidad, dan el comportamiento humano. Ante esto, medio ambiente y

---

<sup>50</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág.

personalidad son mutuamente influyentes.

El cuento La Hora Mala nos sitúa en un ambiente que delinea una serie de hechos y factores que, ante la personalidad del individuo, influyen para determinar e identificar sus conductas; primero de uno de los protagonistas, después de la generalización a la comunidad que comparte rasgos.

El análisis del cuento se hará tomando en consideración que de su lectura ha de emanar una realidad objetiva que es reflejada por el escritor.

El solazo vertical de mediodía cae a plomo sobre el techo de zinc de la pequeña tienda en una de las esquinas de la plaza del mercado.<sup>51</sup>

Es muy probable que el término solazo tenga mayor fuerza como significado al ser relacionado con la lámina de zinc ya que las experiencias de la realidad nos han mostrado la indiscutible adquisición de éste material por parte de los habitantes de las zonas menos favorecidas económicamente. Aún los propietarios de los bienes de producción que se ven en la necesidad de convivir en las zonas marginadas, compran productos que estén en consonancia con el medio.

Parece que la naturaleza, al no distinguir las

---

<sup>51</sup>. Idem.

diferencias de las clases sociales, siempre injustas, contribuye a hacer más difícil la vida cotidiana de alguna de ellas. Conocer la realidad de los miembros de la comunidad, no nos lleva a grandes complicaciones. Debemos comprender que conocer al hombre es no tomarlo en aislamiento o con una concepción fantástica de la vida, sino en su desarrollo real y bajo la acción de determinadas condiciones.

Los objetos que configuran la realidad del medio ambiente afectan las formas externas e internas de los protagonistas. No sería lo mismo referir "el sol ardiente caía sobre el tejado aislante del centro comercial". El enunciado anterior remite al lector a otra realidad; a formas diferentes de vivir y poseer los bienes materiales de la sociedad. Es indiscutible que el autor está dando a conocer una situación que permite aplicar el principio de la objetividad que da la materia y su independencia de la conciencia.

La independencia de la que se habla no debe llevar a pensar que no haya ligazón entre materia y conciencia, sino que nos indica que ésta es producto del desarrollo altamente organizado de la materia. También, debemos ubicar la coexistencia de formas antagónicas de vida; las que pueden disfrutar del producto social de calidad y confortabilidad y los que no lo pueden hacer. Esta coexistencia de contrarios hace que se cumplan determinadas condiciones de existencia

social.

En el interior, sentado en un cajón vacío detrás del reducido mostrador y apoyada la cabeza sobre una estiba de sacos de arroz, el dependiente José Collazo dormía.<sup>52</sup>

La actividad social en la producción de bienes y servicios y, sobre todo en su uso, deja descubrir el nivel cualitativo que refleja la realidad. El cajón vacío detrás del reducido mostrador, da una idea bastante clara del uso de los diferentes objetos en calidad de herramientas o equipo de trabajo.

El pasaje referido nos muestra instrumentos que son creados en su etapa extensiva, es decir, la que procura la producción masiva y en serie de bienes de relativa calidad, pero de gran cobertura para atender las necesidades de las mayorías populares.

Lo antes dicho no releva a estas clases de su participación en la producción de esos u otros; tan sólo se refiere al usufructo de los recursos que son puestos a su alcance. Otra reflexión es la que nos lleva a pensar que los dueños de los bienes de producción requieren obtener mayor plusvalor llevando instalaciones, herramientas y productos masivos y de baja calidad, a precios comerciales, no baratos,

---

<sup>52</sup>. Idem.

social.

En el interior, sentado en un cajón vacío detrás del reducido mostrador y apoyada la cabeza sobre una estiba de sacos de arroz, el dependiente José Collazo dormía.<sup>52</sup>

La actividad social en la producción de bienes y servicios y, sobre todo en su uso, deja descubrir el nivel cualitativo que refleja la realidad. El cajón vacío detrás del reducido mostrador, da una idea bastante clara del uso de los diferentes objetos en calidad de herramientas o equipo de trabajo.

El pasaje referido nos muestra instrumentos que son creados en su etapa extensiva, es decir, la que procura la producción masiva y en serie de bienes de relativa calidad, pero de gran cobertura para atender las necesidades de las mayorías populares.

Lo antes dicho no releva a estas clases de su participación en la producción de esos u otros; tan sólo se refiere al usufructo de los recursos que son puestos a su alcance. Otra reflexión es la que nos lleva a pensar que los dueños de los bienes de producción requieren obtener mayor plusvalor llevando instalaciones, herramientas y productos masivos y de baja calidad, a precios comerciales, no baratos,

---

<sup>52</sup>. Idem.

a las comunidades deprimidas. En todo caso buscan la mayor ganancia, con la mínima inversión.

La calidad está expresada por el conjunto de propiedades esenciales que distingue un objeto de otro. La cualidad es una característica principal de las cosas, hechos y fenómenos. Sólo se aclara que las transformaciones se distinguen en su continuidad. Los cambios cuantitativos son continuos y sus elementos homogéneos; en tanto que los de calidad interrumpen la continuidad al aparecer. Por ejemplo, la desigualdad en el reparto de la riqueza social va generando comunidades empobrecidas. éstas se suceden de manera vertiginosa, creando en sus miembros conciencia de clase que les puede llevar a un cambio cualitativo al apropiarse de los medios de producción.

Tal parece que el cajón, el mostrador, el dependiente y los sacos de arroz fueran una misma cosa, unidos como una fatalidad que les resta posibilidad de vida; el fragmento expone un estado de letargo que aleja toda posibilidad de reivindicación, interés y responsabilidad social; cada momento es una oportunidad para dejar pasar la vida.

El reflejo de la realidad lleva cargado como un fardo la gestación del nuevo objeto, dicho de otra manera, la realidad hace posible lo que ha de desarrollarse y que aún no existe. El estado de formación de una nueva cualidad se ha dado, sólo que el tiempo de su maduración puede ser inmediato o a largo

plazo; lo cierto es que ocurrirá.

El análisis de las circunstancias planteadas permite inferir que aún no hay las condiciones para un salto cualitativo, por eso, y por lo pronto, la vida del protagonista ha de continuar en ese aburrimiento, propio de individuos desencantados. Este sujeto es uno más del resultado de la descomposición social; digamos que son dialécticamente inseparables.

Las moscas que pululan sobre el azúcar crudo oloroso todavía a melaza, sobre los trozos de bacalao y la manteca casi rancia, se le posan a ratos en la cara.<sup>53</sup>

Moscas, melaza, pescado y manteca son realidades inequívocas que indican lo que la gente puede o no comer. Indiscutiblemente, ninguno de los elementos indicados son contrarios a la salud humana, sino que por la narración quedan encuadrados con una connotación estrictamente clasista. Siguiendo a Lewin:

"la persona tiene un concepto de los medios y fines que le rodean y, así analiza sus posibilidades de conducta y la dirección que dará a ella."<sup>54</sup>

En este espacio ubicaremos a la causa como unidad de la

---

<sup>53</sup>. Idem.

<sup>54</sup>. Cfr. Fernando TARANGO. Psicoanálisis Gestáltico, pág. 49.

realidad y la posibilidad. La causa es la situación que hace posible que el cuadro presentado, en tanto no haya conciencia y cambio cualitativo, se repita en el protagonista y todos los que comparten su realidad.

Enfurecido consigo mismo, porque el golpe sobre la nariz casi llegó a lastimarlo, José Collazo exclama al tiempo que se endereza sobre el cajón: ¡Me dejarán quieto estas moscas, carajo!<sup>55</sup>

No podemos dejar de lado lo general y lo particular en una unidad de movimiento. José Collazo es un individuo concreto, con rasgos singulares que le dan su personalidad psicológica, podemos decir que es típico porque representa a muchos otros que comparten sus características; son vidas anónimas que llevan una existencia hueca, en ocasiones sin sentido, pero que, también, es difícil y, a veces, hasta trágica. Engels señaló:

En mi opinión, realismo significa, además de la fidelidad del detalle, reproducción fiel de caracteres típicos en circunstancias típicas".<sup>56</sup>

La causa completa la posibilidad de un contenido y lo convierte en realidad: "Enfurecido consigo mismo..." es una clara muestra de un estado más profundo de inconformidad y

---

<sup>55</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág. 97.

<sup>56</sup>. George LUKACS. Arte Auténtico y Realismo, citado por Adolfo SÁNCHEZ. Estética y Marxismo, pág. 51.



autocastigo. El mismo no es sino resultado de la actividad humana en general, y no de lo específico de su carácter espiritual. No hay ideas sobre sí que le permitan una posición de valor y trascendencia ante los demás y aún consigo mismo.

Todo lo que emana de él es como su propia vida, un mal generado por la sociedad enferma. Es el caso de la actividad poco espiritual del ser que habita en lugares suburbanos; desarraigado de su lugar de origen, donde lo dejan todo; es portador de depresión y vacío; muchos de sus actos son producto de la desesperación.

Un muchachito descalzo y moquillento  
que aguarda unos minutos al otro lado del  
mostrador, temeroso de interrumpir el  
descanso del hombre...<sup>57</sup>

Como se ha planteado, el realismo es una concepción del mundo que se opone al idealismo, basado en la idea, no en lo ideal, y que concede a los fenómenos y objetos una existencia en sí, independiente de la conciencia que se tenga de ellos. En otros términos, los idealistas afirman que el mundo exterior es sólo una manifestación del espíritu, es decir, que no existe independientemente de nuestra conciencia.

Reflexionando, se puede observar claramente que los niños no son más realistas que idealistas, simplemente funciona en

---

<sup>57</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág. 98.

ellos el sentido común que les da su vivir cotidiano, aceptando al mundo tal como lo perciben, sin intentos reflexivos. Aún la fantasía de los pequeños pobres, que siempre deja espacios breves de ilusión, deriva en la realidad tosca y amarga de la carencia.

En el cuento Santa Claus Visita a Pichirilo Sánchez<sup>58</sup>, se pasa de la ilusión a la duda y de la duda al desencanto. No se puede decir que el desencanto haga aceptar la realidad de la pobreza, pero sí va socializando el destino real y concreto que depara una sociedad injusta. Pichirilo, uno de tantos niños desamparados, desea una bicicleta que ha visto en el aparador; se daba cuenta de la imposibilidad de obtenerla por vía de los ingresos familiares. Formaba parte de una familia sin padre, la madre era el sustento, por lo que se ausentaba todo el día y, la joven hermana, atendía las labores domésticas.

La maestra de la escuela les había dicho:

- Santa Claus viene todos los años, en Nochebuena, con regalos para los niños buenos que le han pedido algo.<sup>59</sup>

después les explicó, ante la incredulidad de los pequeños, que venía en un trineo, tirado por renos y que se usa como

---

<sup>58</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 105.

<sup>59</sup>. Ibidem, pág. 110.

vehículo para viajar sobre la nieve.

Nadie entendió lo de vehículo ni supo decirse qué era un reno, pero Alejo había planteado rápidamente un problema que pareció molestar un tanto a la maestra:

- Y entonces, ¿cómo va a viajar Santa Cló en Puerto Rico, si aquí no hay nieve?<sup>60</sup>

No obstante, la idea de la bicicleta no se iba de la cabeza

de Pichirilo, quien confió a su amigo Alejo sus expectativas.

- Y tú... ¿tú no vas a escribir la carta?

- ¿Yo? ¿Pa qué?

- Pues... pa ver si te trae algo.

- No, chico. ¿Tú te crees que Santa Cló va a venir aquí?<sup>61</sup>

La duda era tan grande como las esperanzas, así que se hicieron todos los arreglos para mandar la carta y esperar los regalos: una escopeta para Alejo y una bicicleta para Pichirilo. Pero su sentido de clase social les hizo calcular que el día de la espera, Santa Claus iría primero a los barrios "buenos" y sólo después pasaría al arrabal. Como es lógico, el desencanto pasó, se racionalizó la experiencia y se dio paso a otra situación de la vida real.

Los niños consideran que el mundo es así, y ya. Los menores no aplican el realismo para ver los casos tal como son

---

<sup>60</sup>. Idem.

<sup>61</sup>. Ibidem, pág. 111.

y establecer relaciones de forma reflexiva, rigurosamente objetiva. Lo anterior anula la posibilidad de un realismo intelectual a esta temprana edad; por eso se implican concepciones un tanto mágicas o prelógicas.

El análisis realizado impone inferir que, además de la falta de un realismo intelectual, hay un realismo de tipo afectivo que es parte sustancial en la formación infantil. Este integra la primera etapa de la evolución y es esencial en la vida del niño. Consiste en la relación que establece entre sus alegrías o dolores y sus posibles causas externas. Lo agradable, identificado con la felicidad, y lo desagradable, que representa la infelicidad, dependen de los seres y cosas que rodean a los pequeños y poco o muy poco pueden hacer por modificarlos, solo, tal vez, con un mecanismo de evasión.

Basándonos en el principio de la totalidad, tanto lo intelectual, lo afectivo y lo moral forman un solo ser que se enfrenta al mundo con un conjunto de herramientas insuficientes e inapropiadas para comprender que es lo que está sucediendo; sólo que en los pobres, como el caso del "muchachito descalzo y moquillento" de la Hora mala, esta visión los introduce a un mundo de fatalidad, donde unos pocos han decidido el destino del mundo.

El estado de servidumbre intelectual y afectivo lleva por una vía equivocada hacia la juventud y madurez. El "muchachito"

y establecer relaciones de forma reflexiva, rigurosamente objetiva. Lo anterior anula la posibilidad de un realismo intelectual a esta temprana edad; por eso se implican concepciones un tanto mágicas o prelógicas.

El análisis realizado impone inferir que, además de la falta de un realismo intelectual, hay un realismo de tipo afectivo que es parte sustancial en la formación infantil. Este integra la primera etapa de la evolución y es esencial en la vida del niño. Consiste en la relación que establece entre sus alegrías o dolores y sus posibles causas externas. Lo agradable, identificado con la felicidad, y lo desagradable, que representa la infelicidad, dependen de los seres y cosas que rodean a los pequeños y poco o muy poco pueden hacer por modificarlos, solo, tal vez, con un mecanismo de evasión.

Basándonos en el principio de la totalidad, tanto lo intelectual, lo afectivo y lo moral forman un solo ser que se enfrenta al mundo con un conjunto de herramientas insuficientes e inapropiadas para comprender que es lo que está sucediendo; sólo que en los pobres, como el caso del "muchachito descalzo y moquillento" de la Hora mala, esta visión los introduce a un mundo de fatalidad, donde unos pocos han decidido el destino del mundo.

El estado de servidumbre intelectual y afectivo lleva por una vía equivocada hacia la juventud y madurez. El "muchachito"

presenta un claro perfil del comportamiento socializado por la parte de la sociedad dominada, por otra sin escrúpulos. En este niño, como elemento típico, está dominando el desorden intelectual y afectivo del mundo que le ha tocado vivir y, por eso, sus observaciones son coloreadas por un miedo primitivo y sus explicaciones son precausales. Al seguir apareciendo en el adulto, como sucede en José Collazo, localizaremos implicaciones mágicas.

El sujeto no introduce elementos lógicos en sus actos espontáneos, como se dijo, es prelógico. "...temeroso de interrumpir el descanso del hombre..."<sup>62</sup>; en esta conducta observamos a otros infantes, haciendo de todo adulto un objeto de autoridad, de ahí que se fije en Collazo, temiéndole y criticándole; exteriorizando sentimientos de inferioridad y culpabilidad.

La socialización de pautas de conducta hace de países subdesarrollados los eternos servidores de las clases que nos han socializado, también, su poder y dominio. Se dice que en los pequeños se generan conductas psicosociales que se pueden clasificar como típicas; ante el autoritarismo se pierde la autocrítica y hay sumisión incondicionada que conduce a la renuncia de la voluntad y autonomía ante la persona que

---

<sup>62</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York..., pág. 98.

siempre tiene la razón.

Sin embargo, en la ausencia del objeto de autoridad se recobran facultades y, por lo general, se abusa de ellas, por compensación. Es en esta etapa cuando en los niños y jóvenes, los rasgos de la personalidad sometida adquieren su configuración definitiva y, así se lleva en mente que la vida depende de los otros factores, externos y poderosos, que tienen predeterminada la vida.

El estado de impotencia y sumisión lleva a comportamientos autocráticos y exteriorizaciones insultativas. Los primeros con las personas que de alguna forma dependen del individuo, como los hijos, empleados, esposa, etcétera; la segunda, entre iguales, subordinados y jefes. El caso específico de un sentimiento de impotencia lo localizamos en los países donde hay mayor explotación; su gente, por lo regular, utiliza en el habla cotidiana expresiones groseras o palabras altisonantes. Lo que sucede es que se pretende humillar, despreciar o insultar para hacer catarsis y mitigar su malestar por el sometimiento e impotencia en que vive.

La manera en que el individuo da solución a sus necesidades es muy complicada pues demanda conductas psicológicas y socioeconómicas, sólo que no es menos importante establecer el modo en que su sociedad se encuentra estructurada y cómo dicha estructura determina las relaciones

entre sus miembros.

La conducta del niño es resultado, en gran parte, de la de los padres. Al niño se le enseña a comportarse defensivamente para eludir lo que se teme, nada más que lo único que logran es condicionarlo; estos gestan el germen de su destrucción.

La proposición anterior nos conduce a pensar que la sociedad enferma a sus miembros en virtud a que no les genera la capacidad para buscar la identidad y la reflexión autónoma respecto a su realidad. Las condiciones socioeconómicas de la sociedad han creado las personalidades de los hombres de cada tiempo.

En eso estalla afuera una  
gritería... En medio de la calle;  
congestionada de vendedores de aves y  
carros de verduras, dos hombres se  
golpean salvajemente. Les rodea un gentío  
vociferante que crece por momentos.<sup>63</sup>

En la relación entre esencia y fenómeno se estableció que la primera es el conjunto de todos los elementos internos indispensables del objeto; por esto, incluye todos los aspectos importantes de la forma y el contenido. El fenómeno lo definimos como la forma en que la esencia se muestra al mundo, es la superficie del objeto.

Con frecuencia el fenómeno y la esencia no coinciden en

---

<sup>63</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág. 98.



su expresión y esto conduce a pensarlos sin conexión, pero, como se dijo, todo debe entenderse en su vínculo inseparable y su codeterminación. Todo hecho, objeto o sistema condiciona a su medio y lo es, a su vez por éste. El principio de considerar a las cosas en relación implica, también, conocer las condiciones y circunstancias reales donde surge.

En ocasiones el fenómeno deforma a la esencia; por ejemplo, cuando parece que el sol da vuelta a la tierra, siendo exactamente lo contrario. Ante ello, debemos tener cuidado con la apariencia, la cual, la generalidad de las veces, es engañosa.

Cuando José Luis González expresa: "los rodea un gentío vociferante que crece por momentos"<sup>54</sup>, podría parecer una verbena donde la gente goza ante un espectáculo gratificante; la verdad es que nos encontramos ante dos formas de violencia, que son la esencia de un instinto destructor que, de alguna manera, se ha relacionado como innato del ser humano, principalmente desarrollado en las personas de los países periféricos, etiquetándolos como bárbaros.

En el relato vemos un tipo de violencia que se emplea con la aparente justificación de defender la dignidad, la propiedad u otro aspecto. Los participantes de la pelea dan

---

<sup>54</sup>. Idem.

salida a su necesidad de conservación o búsqueda de equilibrio. Podemos encontrar conductas agresivas en varios momentos y modalidades; por miedo, frustración o venganza.

Lo cierto es que puede parecer un acto sin importancia y hasta permisible. Hay pleitos justificados, que por tal son bien vistos y hasta estimulados. Sólo que en determinadas comunidades constituyen un mecanismo, ante un estado de opresión y angustia, provocado por una situación precaria y de abandono. Es posible que funcione con el mismo propósito de las groserías, como un desprecio por todo aquello que represente desquitar la explotación o el sometimiento.

La esencia es el conjunto de relaciones de explotación que sólo deja salida a la agresión con aquellos que están al alcance. De hecho, no es la destrucción por la destrucción misma, sino una manifestación de miedo, donde se quiere restablecer la autoestima.

La escena presentada: "En medio de la calle, congestionada de vendedores de aves y carros de verdura,..."<sup>65</sup>, digamos que es la representación de un lugar con características populares atribuibles a formaciones socioeconómicas rústicas, no del mundo desarrollado, como podría ser el supermercado o los centros comerciales

---

<sup>65</sup>. Idem.

utilizados en el "american way of life".

No se debe perder de vista la efectividad del sistema de esa sociedad, producto de una realidad objetiva, sólo hay que evidenciar la forma que le es peculiar al contenido, siendo éste el determinante del segundo.

Otro tipo de agresión es la violencia de los gritones o espectadores; quiénes al vociferar toman partido; a favor para apoyar o en contra para maldecir, lo cierto es que comparten las motivaciones de los actores. Es posible que los pueblos oprimidos transmitan a sus niños el estado de impotencia y el favoritismo por la destructividad de aquello que les oprime. El amor de la edad temprana es quebrantado por un medio ambiente hostil, en el que la competencia del sistema hace que se den traiciones o prácticas donde el más hábil y astuto adquiere mayores beneficios, que los justos y equitativos.

No quiere decir que la clase popular desconozca la solidaridad y amor por sus semejantes, sólo que el sistema imperante hace que las actividades impropias, por egoistas, tengan efectos decisivos. En el camino de la lucha del hombre contra el hombre, los que llegan son muy pocos y lo hacen a costa de muchos. La lucha por la vida, en las capas inferiores de las sociedades desiguales, es muy dura en virtud a que no nada más hay que trabajar para dominar y aprovechar a la naturaleza, sino hay que luchar contra el hombre mismo.

En los cuentos La mujer y Breve historia de un hacha<sup>66</sup> podemos ver cómo la prepotencia, el abuso y el engaño provocan la rebelión del atropellado y la muerte del ofensor. Pudieran parecer violencia justificada, donde la muerte sería la reivindicación del honor, pero la verdad es que tanto se destruyen los unos, como los otros. La vanidad y el deseo de poder ponen a los individuos al servicio de la destructividad.

Es cierto que las condiciones y características de las sociedades injustas gestan normas habituales de conducta que mezclan la vida y la muerte de una forma enfermiza; ya que las personas que aman la vida, buscan el crecimiento en todas las facetas, no por la fuerza, sino por el amor y la razón.

Las muestras de afecto por un amigo, hermano o compañero son innegables, pero cuándo no se tiene conciencia de clase algún día, más temprano que tarde, las brechas de la vida habrán de separarse y se tendrá que luchar por la sobrevivencia. Al fin la lucha destructiva se da.

En el cuento La Encrucijada<sup>67</sup> podemos leer lo siguiente:

-Mire, Fepe, no vaya a hacer mala sangre por una mujer que...  
-¡Si no es por ella, es por él! Pensar que casi fui un hermano con él. ¡Si no es por ella, carajo!

---

<sup>66</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 29 y 57.

<sup>67</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág. 79.

Por eso cuando el amigo de antes, sin decir palabra, sacó el cuchillo y de un solo golpe se lo hundió en el pecho, se echó bruscamente hacia adelante, como buscando una muerte más rápida.<sup>68</sup>

Sólo la conciencia y la organización como clase permitirán el paso a la lucha por la edificación del mundo. De cualquier forma, la historia la escriben los vencedores y en ella justifican sus tipos de violencia.

Como expone Erich Fromm:

Estos regímenes son la culminación de la enajenación. Se hace al individuo sentirse impotente e insignificante, pero se le enseña a proyectar todas sus potencias humanas en la figura de un jefe...a, quién tiene que someterse y adorar.<sup>69</sup>

Es evidente que el principal argumento de cualquier historia, real o ficticia, consiste en describir el proceso histórico detallado. Ante esto, la conciencia sólo es producto del vivir en sociedad.

La conciencia está unida con el cerebro y el movimiento de sus células, sólo que el contenido de sus procesos psíquicos no se reduce a esos movimientos; si ayudan a percibir los objetos exteriores y conocer sus propiedades y

---

<sup>68</sup>. Ibidem, pág. 88.

<sup>69</sup>. Erich FROMM. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea, pág. 198.

relaciones.

La aparición de los objetos y hechos se hace posible por la práctica social. Solo así el hombre asimila la experiencia y forma un conjunto de significaciones. De esta manera, la conciencia está reflejando el mundo objetivo de forma subjetiva.

José Collazo refleja la realidad, percibiendo a sujetos concretos que implican para él una cosmovisión específica. Se ha impuesto un carácter individual a los significados.

José Collazo lo ha presenciado todo desde la puerta de la pequeña tienda... Reclina la cabeza en la estiba de sacos y ahí, en su soledad, la sangre que dejaron los dos hombres en la calle le hace recordar. Tenía dieciocho..., cuando sonó su hora mala...<sup>70</sup>

Aunque el evento constituye una totalidad, como el cuento que sí lo es, parte de un macrosistema llamado producción literaria de José Luis González, en esta parte ha permitido al protagonista tener una serie de constelaciones cerebrales fisiológicas que le remiten a un mundo histórico vivido por él y que es una verdadera vivencia personal.

Afirmamos, con Lenin, "que la conciencia del hombre no solo refleja el mundo objetivo, sino que lo crea" Las imágenes existen unidas a la actividad del sujeto y para que

---

<sup>70</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág. 99.

surjan debe haber el proceso de encuentro activo por parte del sujeto.<sup>71</sup>

En este párrafo del cuento podemos entender que no se correlaciona la imagen de la cosa con la cosa misma, sino que se efectúa una sobreposición de la imagen haciendo una conciencia del mundo exterior, sólo que ésta lleva implícita la influencia de la persona, dándole a los sucesos un carácter único.

La experiencia sensorial del protagonista es una huella conservada en su cerebro, que no está terminada, sino en movimiento, impregnando a las nuevas acciones una influencia; es decir, la historia personal seguirá haciendo historia. Además de sus experiencias personales, su conducta se basará en las ideas y normas de la sociedad en la que le tocó crecer.

La hora mala es parte integral de Collazo y consta de elementos interconectados de manera orgánica e indestructible. Pero su hora mala, también será de todos aquellos que comparten historias semejantes.

Había llegado del campo tres años antes, un pobre jibarito hambriento, y se había alquilado en un almacén de provisiones por tres pesos a la semana y un catre en la trastienda. Hacía de mensajero durante el día y por la noche barria todo el local. Los dueños del negocio eran dos

---

<sup>71</sup>. V. I. LENIN. Materialismo y empiriocriticismo, t. 18, pág. 46.

españoles jóvenes, recién establecidos  
por su cuenta...

Los fenómenos ocurren como parte de un sistema de aspectos coexistentes y mutuamente influyentes. En la vida de una persona hay acontecimientos particulares que interactúan hasta hacer un individuo totalmente organizado de una manera especial. El papel de empleado sólo puede darse en relación al de patrón. En la vida de muchos campesinos esto es todo un acontecimiento, pues se ven desarraigados de un medio, tal vez hostil, pero no ajeno.

Los caminos y carreteras, en economías subdesarrolladas, sirven como vías de salida a miles de personas que no tienen como subsistir y van con la esperanza de mejores niveles de vida, nada más que llevan consigo su falta de preparación y su pobreza como un fardo que les pesa durante el resto de su vida.

La separación de su medio ambiente da como resultado la pérdida de los vínculos sociales originales que caracterizan a las comunidades campesinas y, de pronto, con todo e ilusiones se encuentran en un mundo fragmentado, en donde cada partícula es extraña a las otras y se mantienen unidas por la falacia del único camino a la prosperidad compartida. En

---

<sup>12</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág. 99.



realidad llegan a un mundo diferente, donde el egoísmo es el motor de todo. Las relaciones de trabajo unen a los individuos alrededor de la ganancia, y no de la solidaridad y el progreso.

Podemos pensar a José Collazo sometido a una relación injusta que ha de aceptar en virtud a su desarraigo y aislamiento. Ahora ya no es José sino un agente más del mercado laboral, que atendiendo las características del capitalismo está sujeto a la cosificación; donde el empleado ofrece una mercancía más que ha de ser pagada de acuerdo a su utilidad y escasez.

Es probable que su vida anterior no haya sido afortunada, según los criterios impuestos por los países dominantes, pues en las comunidades pobres el campesino es vulnerable a la explotación por parte de terratenientes. Sufren pobreza y frustración, pero no obstante tienen una identidad con la naturaleza y un sentido de arraigo que justifica, muchas veces, seguir viviendo sin ser cosificado.

Sólo que los sueños de los campesinos se expresan en la salida a las zonas urbanas, pensando que serán menos estúpidos y más educados. Se revela el deseo de escapar a la pobreza emigrando a las ciudades, donde suponen mejores niveles de vida.

El arribo de los migrantes a la ciudad no cambia las posibilidades del futuro; lo cierto es que sus condiciones

sociales y económicas irán en decremento y, como siempre, los dueños de los bienes de producción consolidan su control sobre los pobres.

La falta de preparación los condena a trabajos que sólo les permiten sobrevivir, asegurándoles una vida en la miseria, sin esperanza ni alivio a sus necesidades, con el grave problema de pasar a ser uno más de la llamada "multitud sin rostro".

...la hermana también vino del campo. Una amiga le había buscado colocación en una casa de familia, por seis pesos al mes, cuarto y comida. El padre le acompañó hasta la casa y después salió a buscar a José.

-Dejé a Engracia en una casa de familia- le dijo. José se mostró indiferente...

-Le dije que tú irías a verla una vez por semana.

-...Ah, oye, y no se te olvide decirle que escriba, ¿sabes?

-Está bien- aceptó el muchacho- Me le da recuerdos a la vieja de una vez.<sup>13</sup>

El conocimiento debe orientarse al mundo natural y social que rodea al hombre, así como a su mundo interno. El fundamento del conocimiento no son los objetos materiales como tales, sino los que aparecen en estrecha e indestructible unidad con la actividad transformadora de la práctica humana.

Realidad y posibilidad indisolublemente unidas; lo real

---

<sup>13</sup>. Ibidem, pág. 100.

existe; el mundo de los objetos y los fenómenos es concreto. La posibilidad, es lo que aún no existe, pero que puede surgir debido a que la realidad establece condiciones objetivas para que sea. De esta manera, decimos que la forma de producción capitalista reproduce las condiciones socioeconómicas para legitimar su existencia. Como plantea Marx:

No produce solamente los productos materiales, reproduce constantemente las relaciones de producción en la que ésta se realiza; por lo tanto, reproduce también las relaciones de distribución correspondientes".<sup>74</sup>

Igual planteamiento vale para Engracia, hermana de José, al abandonar su tierra para incursionar en el mundo de la ciudad. Ya etiquetada como servidumbre, se hace real y queda marcada para toda la vida como miembro de uno de los componentes de las relaciones de producción: del explotado.

Así Marx enuncia:

No me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo algunos historiadores burgueses habían ya expuesto el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía de éstas. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas faces históricas

---

<sup>74</sup>. Karl MARX, citado por Louis ALTHUSSER en Para Leer el Capital, pág. 295.

del desarrollo de la producción... <sup>75</sup>

Con el análisis del cuento nos percatamos que hay una especie de fatalidad en las clases bajas, en este caso la de la mayoría de los campesinos, en la que el modo de producción provoca oposición, abierta o disimulada, entre opresores y oprimidos. También da la seguridad real de que no les queda otra alternativa más que la de someterse a posiciones de servidumbre, con relaciones desiguales e injustas; claro, si no desean someterse, tienen la libertad de irse a otra forma de explotación o morir de hambre.

Esto supone que se doblegue el trabajo al capital. El cuento muestra una forma precaria de relación capitalista, que pudiera tener muchos rasgos del feudalismo, sólo bastará decir que cada época histórica desarrolla una serie de relaciones sociales diferentes y que la capitalista mostrada en el relato tiene los principios y el desarrollo del capitalismo maduro.

José y Engracia se encuentran inmersos en una especie de transición de un modo a otro. Lo real es que el modelo es esencialmente jerárquico, no como en el feudalismo que todavía se basaba en la predeterminación metafísica. Aquí el orden lo da la posesión del capital y éste otorga estatus para mandar y hacerse obedecer, mediante el otorgamiento de un trabajo

---

<sup>75</sup>. Carlos MARX y Federico ENGELS. Obras Escogidas, 2T, pág. 456.

asalariado. De hecho existe la libertad de uno para aceptar un pago miserable y del otro para establecer el valor del trabajo.

El mundo al que entraron, por necesidad más que por convicción, era explotador por naturaleza y requería hombres-cosa o, en términos más técnicos, maquinaria humana productiva. Esa fue su entrada al mundo de la impersonalidad y el anonimato.

No sería razonable decir que todos los migrantes de la ciudad al campo van al fracaso. Hay ejemplos evidentes de lo contrario, sólo que la proporción de individuos fracturados, enajenados y explotados es muy superior a los que el sistema deja acceder. En la vida urbana el trabajo es símbolo de prestigio y reconocimiento social; sin importar que en los sistemas capitalistas dependientes más de las tres cuartas partes de la población esté empobrecida, aún trabajando arduamente.

Se nota un dejo apesadumbrado en los protagonistas; parecen seres infrahumanos que estuvieran vegetando, viviendo por vivir, sin la posibilidad de una integración social significativa. El sistema les ha incapacitado para la creación; manifiestan una semblanza de inutilidad personal; un acentuado utilitarismo social, y económico. Elton Mayo, psicólogo social, dice:

Mientras en las esferas material y científica nos hemos preocupado por desarrollar los conocimientos y la técnica, en las esferas humana y socio política nos hemos contentado con conjeturas fortuitas y toscos oportunismos.<sup>76</sup>

El individuo así mutilado, fragmentado y como una mercancía, se despierta diariamente en una sociedad de desamparados que han sido contaminados con la idea de la ganancia inmediata y casi mágica. Podemos afirmar que se está formando la semilla de la destrucción; ese cúmulo de hombres masa, incapaces de elegir, pacientes, dóciles y monótonos. Para ellos, el acercamiento de un familiar no significa gran cosa, en definitiva no llena el vacío impresionante que ha dejado el desarraigo, la ciudad y la falta de relaciones interpersonales francas y permanentes.

Ya se han enfermado; están conscientes de que su lucha es de ellos en lo individual, una persona más con la misma incapacidad sólo viene a complicar el problema de la sobrevivencia.

-Su hermana se fue ayer-le dijo.  
José no se inquietó. Sabía por experiencia propia que a menudo es necesario cambiar de trabajo.  
-Adios-repuso sonriendo-¿Y sabe a dónde?

---

<sup>76</sup>. Elton MAYO. Problemas del hombre en la Civilización industrial, citado por Erich FROMM en Psicoanálisis de la sociedad contemporánea, pág. 125.

-No me dijo. Y yo tampoco le pregunté.<sup>17</sup>

Hay manifestaciones que pretenden ubicar a los regímenes latinoamericanos como pluriparticularistas, entendiéndolo por ello que se viven, hacia el interior de cada país, los diversos modos de producción, sólo que esto rompería con el enfoque totalizador de la sociedad. Es evidente que el cambio de un modo a otro no se da a un tiempo fijo, por ello se puede pensar en una posible coexistencia que, podemos asegurar, se da por la transición de uno modelo a otro, pero esto no debe evitar una perspectiva dominante, hegemónica que involucre al conjunto.

José Collazo no vive ya en el feudalismo donde al amo y al siervo correspondían determinados deberes y responsabilidades. El señor, heredero del derecho divino, podía exigir servicios, pero estaba obligado a responder por el sirviente, protegiéndolo y dándole lo indispensable para sobrevivir.

En cambio, la situación presentada en el relato es esencialmente mercantilista, había compraventa de trabajo por salario, como se estila en los mercados de consumo. Si el trabajador quedaba sin empleo, era su decisión. Si perecían de hambre, frío o enfermedad, era mala suerte. Tal situación se

---

<sup>17</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York y otras desgracias, pág. 100.

ubica en un capitalismo periférico tan perjudicial para los pobres como lo puede ser el de la época moderna en los países desarrollados; la diferencia está en la complejidad y mejoramiento de los métodos de explotación.

José Collazo no pudo inquietarse pues sabía que al vivir en ese medio, la movilidad ocupacional era normal, de una posición de explotación a otra; donde se habían perdido las mutuas obligaciones humanas.

La esencia del modo de producción capitalista consiste en que el propietario obtenga su satisfacción a través del plusvalor. El trabajador deja de ser humano, para convertirse en un medio que cumple tareas para los intereses del dueño. Lo expuesto refleja el aspecto interno del sistema, dejando ver el fenómeno social que prevalece en un momento dado.

Pudiera argumentarse que la forma en que se desarrollan los acontecimientos dista mucho del de las zonas urbanas de regular crecimiento, lo que no es cierto ya que, por lo común, las verdaderas ciudades del capitalismo dependiente están formadas por suburbios o áreas suburbanas que contienen asentamientos irregulares, donde la miseria campea a todo esplendor.

En el cuento En el fondo del caño hay un negrito <sup>78</sup>,

---

<sup>78</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 73.



podemos leer:

Luego miró hacia arriba, hacia el puente y la carretera. Automóviles, guaguas y camiones pasaban en un desfile interminable. El hombre observó cómo desde casi todos los vehículos alguien miraba con extrañeza hacia la casucha enclavada en medio de aquel brazo de mar: el "caño" sobre cuyas márgenes pantanosas había ido creciendo hacia años el arrabal...

Dos mujeres, de las afortunadas que vivían en tierra firme, sobre el fango endurecido de las márgenes del caño, comentaban:

-Hay que velo. Si me lo bieran contao, biera dicho que era embuste,

-La necesidad, doña. A mí misma, quién me lo biera dicho, que yo diba llegar aquí. Yo que tenía hasta mi tierrita...

-Pues nosotros juimos de los primeros. Casi no bía gente y uno cogía la parte más sequecita, ¿ve? Pero los que llegan ahora, fíjese, tienen que tirarse al agua, como quien dice. Pero, bueno...y esa gente, ¿de onde diantre haberán salío?

-A mí me dijeron que por ai por Isla Verde tan orbanisando y han sacao un montón de negros arrimaos. A lo mejor son desos."<sup>19</sup>

Siempre encontramos que la pobreza está localizada en la periferia de las ciudades, como si fuera basura. Las familias de pocos recursos son movidas a la discreción de los que están al servicio de los poderosos. Otra vez, el efecto es la pobreza, la causa, una división de clases sociales en la que

---

<sup>19</sup>. Ibidem, pág. 77.

los pobres cuentan con la peor parte.

Tan pronto como Encarnación Rodríguez recibe "una nueva", comenta con desprecio:  
-La verdá que este es un negocio puerco.  
Cada vez que llega un pellejito nuevo, más se fijan los hombres en lo vieja que esta una...<sup>30</sup>

No es poco común que se haga imposible, a simple vista, tener conciencia de la esencia y su forma de manifestación. La apariencia suele engañar a muchos, llevándoles a creer que las formaciones socioeconómicas latinoamericanas son precapitalistas, confundiendo la interpretación de los hechos sociales.

La verdad del régimen expuesto en el cuento es la injusticia y el sometimiento. La libertad del individuo para contratar y contratarse somete al que no tiene. Pareciera que contribuye a la liberación económica, sólo que, en su aspecto interno, frena el desarrollo de las mayorías. Podemos constatar que hay niveles con graves desajustes sociales, como la indigencia infantil, la desintegración familiar, el analfabetismo, la delincuencia y otros males de no menor importancia, como lo es la prostitución.

En una sociedad dominada por el comercio ya no tiene especial importancia la vida de los demás; como que la

---

<sup>30</sup>. José Luis GONZÁLEZ En Nueva York y otras desgracias, pág. 101.

destrucción de los otros, y aún la propia, se vuelve algo común a la vida citadina. Los negocios, la política y la vida social, pierden sus proporciones netamente humanas. Todo es posible hacer. Hombres y mujeres son arrastrados, velozmente, a un mundo donde son extraños y el común denominador es el tener; acumular cosas y obtener ganancia de lo que sea.

Ya Marx explicaba el proceso de enajenación como:

...el estado del hombre en que sus propios actos se convierten para él en una fuerza extraña, situada sobre él y contra él, en vez de ser gobernada por él.<sup>31</sup>

Podemos decir con seguridad que el problema del progreso social es debatido desde distintas posiciones ideológicas. La visión idealista sostiene que el desarrollo es un movimiento rítmico evolutivo sin saltos revolucionarios y mucho menos hacia atrás. Así, dejan de lado la naturaleza contradictoria y antagónica del progreso social. Los males psicosociales como la delincuencia, la drogadicción y la prostitución son considerados como fenómenos morbosos que obstruyen el desarrollo.

La visión realista tira por la borda el planteamiento abstracto del progreso, para señalar que los fenómenos progresistas se transforman en conservadores y reaccionarios

---

<sup>31</sup>. Román RODSDOLSKY. Génesis y estructura de El Capital, pág. 25.

en otra época. El que fue revolucionario, se convierte en conservador con respecto a la nueva síntesis dialéctica que se creará a partir de la cualidad que defendió. Todas las formaciones, en determinado momento, empiezan a frenar el desarrollo, generando en su interior la esencia de aquello que les ha de destruir. En el cuento En el fondo del caño hay un negrito<sup>32</sup>, leemos:

Ese alguien por lo general empezaba a mirar la casucha cuando el automóvil, la guagua o el camión llegaba a la mitad del puente, y después seguía mirando, volviendo gradualmente la cabeza hasta que el automóvil, la guagua o el camión tomaba la curva allá adelante y se perdía de vista. El hombre se llevó una mano desafiante a la entrepierna y masculló:  
-¡Pendejos!<sup>33</sup>

En términos reales, el progreso social se debe medir en el desarrollo de la humanidad, donde la victoria sea para toda ella. Sólo que las clases reaccionarias, que sin conciencia y con un afán de lucro desmedido, pretenden detener el desarrollo dando formas de crecimiento a lo existente, negando el bienestar común y aprovechándose del producto social.

El progreso histórico es impensable sin la relación de lo viejo y lo nuevo. Pero el éxito no tiene una fecha fija. Las

---

<sup>32</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 73.

<sup>33</sup>. Ibidem, pág. 77.

condiciones objetivas desembocan al bienestar general, nada más que las derrotas temporales de los pobres, hasta la fecha, han sido las más cruentas; arrojándolos a la condena de la servidumbre humana, como es el caso de las prostitutas que, al ser una mercancía, tienen que negociarse en el mercado.

Lenin escribió:

Imaginarse que la historia universal avanza suave y ordenadamente, sin gigantescos saltos atrás en algunas ocasiones, no es dialéctico, es acientífico, falso desde el punto de vista teórico<sup>34</sup>

La imagen artística es una forma especial para conocer la realidad. El artista refleja por entero la realidad, manifestando a los fenómenos sociales en su conjunto y concreción. No se puede reducir un cuento de José Luis González a la simple transmisión de sentimientos, divorciados de la realidad. La obra literaria proyecta la multiplicidad de vivencias humanas, sólo que lo hace dando forma y plasticidad a lo sensorial.

El saber humano está integrado por lo sensorial y lo racional, donde ambos forman una unidad del conocimiento. De ésta forma, el pasaje narrado presenta, artísticamente, una situación dramática de la vida real de los pobres.

-¿Cuál es el cuarto de Engracia Collazo?

---

<sup>34</sup>. S. MOMDZHIAN. Etapas de la Historia, pág. 83.

-Aquél de allí, el segundo.  
-¿A usted no le estaría malo que yo esperara en la puerta?...  
Al cabo de unos minutos se abre la puerta del cuarto... El muchacho se le ha echado encima al extraño que salía del cuarto y en un abrir y cerrar de ojos lo ha cosido a puñaladas...  
La hora mala de José Collazo dejó un balance trágico: un hombre muerto y tres mujeres gravemente heridas, entre ellas su propia hermana.<sup>35</sup>

Por un lado, José Collazo ve afectada la integridad de la familia, una imagen inculcada por la sociedad clasista que busca el orden de esa naturaleza con el propósito de salvaguardar sus propias células familiares. El desprecio por el comercio más vil del género humano es tratado de compaginar con una vida llena de limitaciones. Por el otro, la fatalidad de las mujeres que, ante la explotación y la necesidad, buscan un camino más rápido para allegarse recursos y sobrevivir, aunque este camino sea bastante sinuoso.

Como se dijo, hay una relación inseparable entre la causa y el efecto, entre la esencia y el fenómeno. Es muy probable que una interpretación lineal del hecho lleve a deducir que, efectivamente, la prostitución es la manifestación de una descomposición individual, interna, donde la mujer, por ser una perdida llegó a esa actividad; incluso, muchos podrían decir que ya estaba marcada o predeterminada para ello.

---

<sup>35</sup>. José Luis GONZÁLEZ. En Nueva York..., pág. 103.

La verdad es que la actividad sólo es el reflejo de la esencia, que es la división de clases sociales, en la que una de ellas está desprotegida y que por su necesidad se ve obligada a degradarse a sí misma. La realidad hace posibilidad, eso es determinante. Lo objetivo es que la migración del campo a la ciudad ha derivado en mayores males sociales. La falta de vivienda, el analfabetismo, la explotación y el hambre son crueles realidades que establecen las condiciones para que se dé la degradación humana.

Pero no es que la esencia del hombre sea escrita en un libro antes de que el ser venga al mundo, ni que los pobres sean malos por naturaleza o que la flojera sea propia de los desamparados; no, lo real es que la sociedad ha creado situaciones lacerantes para las mayorías.

Es el aquí y el ahora de una determinada formación socioeconómica la que determina que haya una hora mala para Collazo; una hora mala para Engracia y una hora mala para todos los pobres del mundo.

C. En el país extraño.

Cuento: EL PASAJE <sup>36</sup>

Se ha establecido que el contenido es el conjunto de elementos internos o sustancia de un objeto. Por ejemplo, las

---

<sup>36</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 137.

fuerzas productivas son el contenido en los modos de producción. En el caso analizado sería el proletariado campesino que se formó bajo el modelo de las plantaciones o el proletariado urbano que se establece con la modernización, bajo la manufactura y otras empresas financieras y de servicio.

La forma constituye el vínculo entre los elementos. Cuando es interna se refiere a los nexos permanentes que le dan integridad. Por ejemplo, las fuerzas productivas que expusimos, a su vez, se dividen en proletarios agrícolas, manufactureros, de servicios, etc.; externamente la forma está dada en las relaciones de producción que, referido al tema, sería la relación capital-trabajo o burguesía-proletariado.

Dado que el contenido (las fuerzas de producción) determinan la forma (las relaciones de producción), en la narración ubicamos a dos sujetos "dominados", producto de las relaciones existentes, tanto en la Isla como en el país colonizador. Por un lado, Jesús, recién llegado de Puerto Rico, probablemente proletario de la caña, que huye de las relaciones injustas. Por el otro, Juan que es un obrero radicado en Nueva York, que sufre la explotación de la empresa manufacturera. Ambos son elementos del mismo contenido, con dos sufrimientos similares, aunque en condiciones diferentes. Uno tiene trabajo y el otro no.



No podemos dejar de lado ese hecho, en virtud a que la situación favorable de Juan, lo es sólo en la medida en que puede allegarse recursos de manera regular, y más o menos permanente; pero, a distancia, son hermanos del mismo dolor, como lo son todos los pobres que emigran de su lugar de origen en busca de mejores condiciones sociales y económicas.

Juan y Jesús han emigrado de su lugar de origen porque su clase social, además de explotada, vive en condiciones de miseria. Las empresas locales no son suficientes para satisfacer un gran mercado de reserva y, por esto, el desempleo provoca los flujos migratorios que son estimulados o permitidos para mitigar, de alguna manera, los males sociales.

El primer punto de análisis es la fuga al país extraño, que es portadora del mito de la vida abundante y la miseria a distancia. El emigrado, si es obrero, deja una vida societal, colectiva, por una donde lo individual viene a ser la conducta básica. La vida en comunidades de trabajadores que creó la economía de las plantaciones, es abandonada al ir a buscar suerte.

En las relaciones monetarias, en el sistema de cambio desarrollado (y ésta apariencia es seductora para los demócratas) los vínculos de dependencia personal, las diferencias de sangre, de educación, etc., son de hecho destruidos, desgarrados ... y los individuos parecen

independientes ..., parecen libres de enfrentarse unos a otros y de intercambiar en esa libertad. Pero pueden aparecer como tales tan sólo ante quien se abstrae de las condiciones de existencia bajo las cuales estos individuos entran en contacto... <sup>37</sup>

La esencia abarca los aspectos más importantes del contenido y la forma. La esencia del sistema capitalista consiste en la satisfacción de la clase capitalista y con esto se refleja la forma en que está organizada para la explotación; y ésta es que los patronos son los propietarios de los medios de producción y los trabajadores aportan su fuerza de trabajo mediante el pago de un salario.

El fenómeno, que es la manifestación de la esencia, aparece deformado, ya que en apariencia el hombre es libre para elegir y negociar bajo las mismas condiciones. Pero la realidad es muy distinta, pues, como podemos ver, el trabajador está en desventaja al aportar su fuerza de trabajo, la que es seleccionada y valorada por los dueños.

-Mal rayo me parta si me paro delante'un bar. Tengo los riñones desbaratados, mi hermano, y los pies que no los aguanto.  
-¿Del trabajo? -preguntó Jesús.  
-¿Tú sabes lo que es estar parao el día entero apretándoles los tubos a tos los radios que te mandan por el condenao assembly line?  
-¿Y qué, no se puede sentar uno?

---

<sup>37</sup>. Román ROSDOLSKY. Génesis y Estructura de El Capital de Marx, pág. 460.

-Pregúntale por qué no al dueño de la fábrica. Yo te digo una cosa, pana: este país es la muerte, la muerte en banasta grande. Mira, ésta es la bodega.<sup>33</sup>

El trabajo del obrero es una fuente de valor al ser llevado a una actividad concreta. El trabajo vale siempre y cuando esté en contacto con el capital. Sólo que ahí el capital está en manos de la clase empresarial que es la que determina cómo y cuánto es el monto de los riesgos de producción.

Es en ese proceso cuando se apropian de la riqueza producida por el trabajo. La determinación del tiempo del jornal de un trabajador y el pago que le corresponde es a criterio del patrón, quién, generalmente, hace trabajar más del tiempo necesario, quedándose con parte del salario; es decir, se apropia del salario no remunerado: el plusvalor.

Por eso se dice que los regímenes capitalistas dependientes son en extremo explotadores ya que importan sus principios, estableciendo coloniajes en todos los órdenes. Se puede argumentar que la manifestación de la esencia parece propia y que por eso lo es. De ninguna manera. El dueño remunera al trabajador después de un determinado tiempo, cubriendo las apariencias. Parece que pagan el trabajo del obrero, pero en realidad están pagando el valor que le

---

<sup>33</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 139.

asignaron a ese trabajo.

Por ello, tras toda forma de manifestación de la esencia es preciso descubrir la parte que constituye el aspecto interno, oculto, del objeto o proceso.<sup>39</sup>

El método dialéctico exige tener una mentalidad crítica respecto al género de concepciones idealistas. No se pueden justificar, de ninguna manera, las acciones que provocan desigualdad social, racismo o explotación.

-Puertorriqueño también, seguro, porque aquí los únicos que lavamos platos somos los boricuas. Ya ni los negros americanos quieren esos trabajos...

-Yo creo que me rajo.

-¿Ah?

-Me rajo. Me voy pa Puerto Rico.

-¿Pa Puerto Rico? ¿A qué? ¿A picar caña?

-A lo que sea. Esto aquí es la muerte. Yo tengo un cuñac mecánico que trabaja en la General Motors en San Juan. A lo mejor me consigue una pega...

-Lo malo es el condenao pasaje. No tengo la plata.<sup>90</sup>

La posibilidades de los protagonistas estaban determinadas por el desarrollo histórico de su país. Su pasado, su presente y futuro son realidades y posibilidades con un rumbo: la opresión, el desencanto y la frustración.

La realidad de la tierra natal era de injusticia,

---

<sup>39</sup>. F. BURLATSKI. Op. cit., pág. 92.

<sup>90</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 141.

discriminación y desplazamiento. Su salida al país promisorio llevaba la historia de su derrota. El racismo y la falta de condiciones apropiadas para los "desclasados" hizo de la imposibilidad una realidad. Era francamente imposible, bajo las condiciones dadas, que el éxito estuviera de su lado.

Así como no se puede desaparecer la materia, no podían desaparecer el desprecio y sometimiento de las clases sociales débiles. La causa convierte a la posibilidad en necesidad, pues si hay las condiciones reales y objetivas para que un fenómeno suceda, debe ser. De ahí se desprende que se manifieste esa necesidad mediante la casualidad.

Se ha dicho que la situación de las clases sociales en Alemania, por la década de los treinta, estaba de tal manera dispuesta que se hacía necesario un líder con atributos que las pudiera unir hacia un mismo propósito, conservando sus intereses antagónicos. Ese personaje fue Hitler, pero de no haber estado él en esos lugares, hubiera sido otro, con los mismos requisitos, pero se hubiera dado.

De esta manera, la casualidad hizo que fuera Jesús Rodríguez el que sufriera las consecuencias del sistema caduco. Es un modelo que está en crisis muy profunda y abarca todas las esferas de la vida. Se expresa en lo socioeconómico y en lo espiritual; en el derecho y en la moral; en la teoría y en la práctica.

Juan observó la cara del muerto en la fotografía.

-¿No es el mismo? -preguntó el bodeguero-  
... Parece que tu amigo se metió a  
atracador con una cuchilla...; con una  
cuchilla, imagínate!... y la policía lo  
limpió.

-Sí, él es -dijo Juan, demudado; y luego  
añadió, entre dientes, por lo que el  
bodeguero apenas le oyó-: El pasaje.

-¿El pasaje? -preguntó el bodeguero, sin  
comprender.

-Sí, el cabrón pasaje -repitió Juan, y  
tiró el periódico sobre el mostrador y  
salió a la calle, Y el bodeguero se quedó  
sin comprender.<sup>91</sup>

La casualidad presentada en la vida del puertorriqueño Jesús Rodríguez se dio porque toda su historia personal y nacional estaba de esa manera desarrollada. Esa persona aislada y concreta, con sus rasgos y características es única y por eso fue que le sucedió lo narrado. El muerto era el amigo y paisano de Juan. Al mismo tiempo, el individuo contiene rasgos, propiedades y características que son inherentes a otros sujetos. Como señalamos, lo general existe únicamente en lo particular.

Lo general es que los flujos migratorios de las mayorías desamparadas terminan con su desgracia. Vimos como el flujo del campo a la ciudad llevó, en La Hora mala a la muerte, a la cárcel y a la prostitución; en el cuento En el fondo del caño

---

<sup>91</sup>. Ibidem, pág. 143.

hay un negrito, a la indigencia y a la muerte; en La carta, a la depauperización.

En los que emigran a los Estados Unidos vemos extrema pobreza, explotación, delincuencia, muerte y los males producto de la más grande opresión social. Pero hay una claridad meridiana que nos deja ver que esos males son resultado de la causa más profunda, que encierra la esencia del capitalismo, y que es la división de clases en explotados y explotadores.

IV. LA LIBERTAD EN LOS PERSONAJES DE JOSÉ LUIS  
GONZÁLEZ.

Como se dejó asentado en el planteamiento del método dialéctico, la obra artística debe ser un reflejo de la realidad. La teoría del reflejo es el sustento para establecer que en una obra literaria, o de cualquier tipo, se pueden determinar las condiciones de vida de un pueblo, incluyendo al autor mismo, como producto de una realidad socio histórica.

Es decir que la obra de José Luis González proyecta en un sentido histórico, las relaciones y las luchas de las clases de la sociedad puertorriqueña.

En los cuentos analizados, Me voy a morir, La hora mala y El pasaje, se nos presentó la particularidad de tres personajes que comparten determinados rasgos con la generalidad de personas de modos de producción con una misma esencia. Por lo que se puede señalar que hay internacionalidad en la obra. En esos personajes encontramos a miles de individuos que forman amplias masas oprimidas por los regímenes injustos.

Por las palabras del autor conocimos a las personas de un país que han llegado a despreciar a los que los someten, ya sea por medio de las organizaciones productivas o por las de orden social, político y administrativo.

De ninguna manera podemos pensar que la lucha presentada



se ubica solamente entre trabajadores proletarios; sería un error imperdonable. La lucha revolucionaria implica una ideología, también revolucionaria, donde el ser se opone a la opresión y a la falsedad en todas sus formas y para todos los miembros de la comunidad social.

En Me voy a morir, ubicamos a un luchador social porque el protagonista no sólo piensa en las reivindicaciones de la clase obrera de las plantaciones, sino que ve, en toda su magnitud, la desesperanza que hay para toda su familia, y, por ende, de todas las familias de sus compañeros de lucha.

La nueva forma de producción trajo mejoras para los individuos que se encontraban bajo el yugo del sistema señorial, pero no se quitaron las cadenas de la servidumbre. Como se dijo, la central cañera fue formando grandes contingentes colectivos, pero, al mismo tiempo, homogeneizó a los trabajadores, haciéndolos meros instrumentos para la producción.

El protagonista lucha por la libertad de su colectivo, por la existencia de mejores condiciones sociales para el conjunto formado y sometido por una nueva clase social, los colonialistas del capitalismo.

Así como en Puerto Rico la empresa productora privilegió la ganancia sobre el ser humano, sucede en todos lados donde el objetivo es la riqueza, ya sea donde están los obreros

"aristócratas", como es en los Estados Unidos de Norteamérica, o en los países subdesarrollados, donde radica la plebeyez de la clase obrera.

Lo que nos dejan claro es que el pensamiento revolucionario siempre defiende la libertad del hombre, ya sea consciente o inconscientemente.

Es muy significativo que estos protagonistas, proletarios campesinos, quieran dar su vida, no por la libertad personal, sino por la colectiva, por la de la gran comunidad a la que pertenecen. Renuncian a su libertad personal, por la de todos.

El grito de Lupercio Andrade en el cuento Miedo, es un grito no pronunciado en pos de la libertad; es la rebelión de un hombre ante su exigencia personal, para dar paso a la vida social, que exige el bienestar para las mayorías.

La lucha es por la libertad cualitativa, donde se deja atrás lo viejo y caduco por algo nuevo, más progresista y humano. Estamos seguros que las muertes de muchos protagonistas y actores de los cuentos, refleja la lucha por la libertad de la sociedad entera; es derrotar las relaciones sociales que frenan el desarrollo y progreso de las fuerzas productivas y establecer un nuevo orden más desarrollado y ascendente en todos los aspectos fundamentales de la sociedad y no en el económico, como se ha venido haciendo.

Las revoluciones sociales no se dan de un día a otro pues requieren de una conciencia de lucha de clases y de un proceso de preparación que puede ser muy prolongado. También es cierto que puede haber caídas para las fuerzas progresistas, restaurándose el viejo orden o simplemente obteniendo un cambio cuantitativo.

La idea fundamental es que debe haber condiciones objetivas para que se dé el cambio revolucionario, pero con los primeros pasos comienza el proceso, hasta que culmine con la victoria.

Hay que tener en mente lo que señaló Federico Engels en el Prefacio a la edición alemana de 1883:

"La idea fundamental de que está penetrado todo el manifiesto- a saber: que la producción económica y la estructura social que de ella se deriva necesariamente en cada época histórica, constituyen la base sobre la cual descansa la historia política e intelectual de esa época; que, por tanto, toda la historia (desde la disolución del régimen primitivo de propiedad común de la tierra) ha sido una historia de lucha de clases, de lucha de clases explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, en las diferentes fases del desarrollo social; y que ahora esta lucha ha llegado a una fase en que la clase explotada y oprimida (el proletariado) no puede ya emanciparse de la clase que la explota y la oprime (la burguesía), sin emancipar, al mismo tiempo y para siempre, a la sociedad entera de la explotación, la opresión y la lucha de clases-, esa idea fundamental pertenece

Leticia Orueta Puentes La libertad en tres personajes de la obra de José Luis González.

única y exclusivamente a Marx." <sup>12</sup>

En las revoluciones sociales siempre han participado las clases populares. Sólo éstas son capaces de derrumbar los órdenes caducos; pero, lamentablemente, no han sido ellas las que ascendieron a una nueva posición de poder, sino que las conquistas de esas revoluciones fueron beneficio para la clase hegemónica en el momento.

Por ejemplo, para acabar con el modo feudal se requirió la participación del pueblo, recuérdese el caso francés, pero los que ascendieron fueron los burgueses quienes aprovecharon la libertad de los siervos para incorporarlos a sus sistemas de producción.

Lo mismo sucedió en Puerto Rico, la clase antagónica de la dominación española no eran los campesinos explotados; fueron los hacendados o terratenientes que buscaban el mercado norteamericano para incrementar su riqueza.

Debemos dejar establecido que la nueva clase dominante, la de las plantaciones y el capital en general, tienen a su disposición recursos suficientes para dominar a las mayorías populares. La ciencia y la tecnología han logrado que los movimientos evolutivos desintegren periódicamente a las organizaciones que buscan su reivindicación.

---

<sup>12</sup>. Carlos MARX y Federico ENGELS. Manifiesto del Partido Comunista, pág. 9.

El caso lo encontramos en la Isla cuando de la economía de plantaciones se pasa a la economía de la manufactura y los servicios. Este giro debilitó a los grupos tradicionales de obreros y campesinos, al formar otros trabajadores con aspiraciones diferentes. No fue posible compatibilizar de inmediato al obrero campesino con el obrero de la ciudad.

Por eso podemos asegurar que los campesinos, trabajadores y artesanos fueron acompañantes transitorios de los capitalistas, mientras éstos se apoderaban del poder de la estructura y consolidaban la superestructura que legitimará su hegemonía. Una vez que el derecho, la política y la ideología legitimó las relaciones capital trabajo, la mayoría pasó a un nuevo estado de sometimiento.

Así vemos como ya en el poder lo único que importó fue la ganancia, implantando métodos, sistemas y tecnologías que eficientaron la producción, pero no dieron satisfacción a las demandas del pueblo. El desempleo y la esperanza desarraigaron a miles de personas, quienes del campo pasaron a las ciudades.

Pero el campesino sólo logró separarse de su vida comunitaria para ir individualmente en busca de fortuna. Su falta de preparación y su aislamiento lo dejó vulnerable a las contingencias de la ciudad, donde la competencia personal es devastadora.

José Collazo, de La hora mala, se ve de pronto en una

ciudad hostil que lo presenta indefenso ante las exigencias de la urbe, Su falta de calificación lo condena a los trabajos de infima categoría, donde los dueños del capital aprovechan el ejército de reserva del mercado de trabajo.

Ante la necesidad, su falta de preparación y el afán del mejor nivel de vida, la hermana se ve en la fatalidad de la prostitución. Otro pobre que se pierde, que de alguna manera le llega su hora mala.

No menos graves son los casos del padre del negrito que se fue al caño o del limosnero de La carta. En El fondo del caño hay un negrito localizamos a los marginados que no tienen cabida en el crecimiento de las ciudades que requieren mayor capacitación técnica y visiones del mundo compatibles con el valor de cambio. Tienen que subemplearse y soportar su hora mala que puede ser la pérdida de un ser querido o su condición de desclasados, desnutridos y recurso para que sigan viviendo los dominadores.

"Dondequiera que ha conquistado el poder, la burguesía ha destruido las relaciones feudales, patriarcales, idílicas. Las abigarradas ligaduras feudales que ataban al hombre a sus "superiores naturales" las ha desgarrado sin piedad para no dejar subsistir otro vínculo entre los hombres que el fino interés, el cruel "pago al contado". Ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso, el entusiasmo caballeresco y el sentimentalismo del pequeño burgués en las aguas heladas del cálculo egoísta. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. Ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y adquiridas por la

única y desalmada libertad de comercio. En una palabra, en lugar de la explotación velada por las ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal.<sup>33</sup>

En La carta notamos como la vergüenza forma ilusiones para no desencantar a los que tienen esperanza en el retorno o el éxito del emigrado. Sólo que ni la vergüenza, ni la mentira fantástica sacan al hombre de los bajos fondos.

Pero la indolencia, la vida galante, la palabra de desprecio por los que tienen y la vergüenza, son dos caras de una moneda; por un lado es la lucha callada por sobrevivir, por la otra, representan el germen de una lucha que, en primer instancia, puede ser autodestructiva, pero que, después, cuando se den cuenta de su estado de opresión y se organicen contra la hegemonía explotadora, va a ser la destrucción del viejo orden.

Los José Collazo, las prostitutas, los marginados y los de los bajos fondos constituirán los ejércitos de vanguardia que lucharán por la libertad individual y colectiva. Ellos serán los que ejerzan su libertad para establecer la soberanía del pueblo y garantizar a éste los derechos elementales como lo son el trabajo, la salud, educación, vivienda y, en general, lo relativo a la justicia social.

---

<sup>33</sup>. Carlos MARX y Federico ENGELS. Obras Escogidas, tomo I, pág. 113.

Finalmente, encontramos a los emigrados a los Estados Unidos. Estos comparten características con los que fluyeron del campo a la ciudad; nada más que su lucha es terrible porque, además de solos, están en una situación discriminatoria fuera de toda dignidad humana. La división en clases sociales se hace más cruenta cuando la raza, el idioma y la pigmentación de la piel se suman a la voraz y enfermiza necesidad de lucro.

La lucha por la libertad no está perdida, son ellos, los emigrados, los que internacionalizan la aspiración del reparto justo y equitativo de la riqueza social. Dentro de las entrañas del coloso pueden ejercer una acción de vanguardia revolucionaria, no para los puertorriqueños, sino para todos los marginados del sistema.

Como se dijo, la libertad no se busca para los obreros como privilegio exclusivo, pues se caería en lo mismo por lo que se pelea. En El pasaje, Jesús Rodríguez murió por robar dinero para regresar a su borinquen querida; su muerte no fue en vano, despertó en sus compatriotas el grito de impotencia y furia para combatir al enemigo, al sistema de los propietarios. Es un movimiento social que atenderá todas las injusticias que se dan en los diversos aspectos de la vida humana. Es la búsqueda y el encuentro de la libertad de todos.

Es una exigencia cambiar la fórmula hombre-producción-



riqueza, por producción- riqueza-hombre. Es evitar la libertad del valor de las mercancías, para dar libertad a los seres humanos. Es someter la ciencia y la tecnología a la humanidad.

Nos parece que la propuesta de libertad de los personajes de la obra de José Luis González, haciendo una generalización, deberá llegar a lo señalado por Engels, quién dijo:

"La libertad no reside en la soñada independencia ante las leyes naturales, sino en el conocimiento de esas leyes y en la posibilidad, basada en dicho conocimiento, de hacerlas actuar de un modo regular para fines determinados. Y esto se refiere no sólo a las leyes de la naturaleza exterior, sino también a las que presiden la existencia corporal y espiritual del hombre... La libertad consiste, pues, en el dominio de nosotros mismos y de la naturaleza exterior, basado en el conocimiento de las necesidades naturales."<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup>. V. I. LENIN. Materialismo y empiriocriticismo, pág. 196.

CONCLUSIONES

La producción artística es la manifestación humana que puede servir como vanguardia para denunciar la dominación de las mayorías populares, por unos cuantos que sólo buscan su beneficio personal y de clase.

Se dejó establecido que la literatura permite reflexionar respecto a la realidad, pero de una manera artística; donde la imaginación es utilizada, por algunos autores, para reclamar y plantear formas de vida más justas y dignas para la humanidad.

Para penetrar a la obra literaria y descubrir la verdadera fuente de riqueza, se planteó el método dialéctico. Sólo a través de éste se puede comprender la historia, la conciencia social y las relaciones que los humanos establecen en cada formación económica.

La observación de las categorías, los principios y las leyes de la dialéctica debe ser unitaria ya que pertenecen a un todo armónico que, sólo con propósitos de estudio, se separan en sus partes constitutivas. No es necesario dar prioridad a los conceptos, ni a su aplicabilidad, ya que será el objeto de estudio el que determine la relación de causalidad. Lo estrictamente recomendable es tener una actitud abierta; una visión del mundo total que evite la parcialización del contenido.

Se asevera que la dialéctica es el enfoque flexible y probabilístico que permite la perspectiva correcta en el análisis de cualquier texto literario, por lo que resulta inútil elaborar teorías y definiciones estereotipadas que rigidizan el estudio frontal, científico y realista del objeto de conocimiento.

El estudio y aplicación del método dialéctico en el análisis de la obra literaria, nos llevó a comprender que ésta es producto de la sociedad y que refleja su realidad histórica. Así, encontramos un marco teórico conceptual que une al lector con su devenir real y objetivo.

La tesis que se estableció, fue que la obra literaria es producto de una realidad socio económica; que el autor refleja en ella la estructura de producción y la superestructura correspondiente. Consecuentemente, para desentrañar la verdad social, la esencia de las relaciones sociales y la ideología dominante, es necesario aplicar el método dialéctico.

La disertación deja como testimonio cardinal que la creación artística tiene una naturaleza ideológica. Es la obra de José Luis González una clara evidencia de lo anterior; pues no obstante su estilo personal de escribir, la producción narrativa emanada de su pluma presenta las ideas políticas, morales y culturales de una realidad socioeconómica.

Una proposición adicional que se estableció es que la

obra del maestro José Luis González es ejemplar de la corriente realista y refleja con mayor fidelidad, y artísticamente, lo que sucede en el interior de una sociedad clasista, donde los dueños del capital someten a los explotados a todo tipo de injusticia, abuso y degradación.

De esta manera, y con tal argumento, abordamos la narrativa pudiéndonos percatar que los personajes son prototipos de la opresión más despiadada y, consecuentemente, su manifestación es una denuncia contundente que clama por justicia, por un nuevo estado de cosas y por la reivindicación revolucionaria.

Al analizar y evaluar la obra citada, se nota como al comprender la historia, se comprende al hombre. Anté esto, el mensaje va más allá de lo panfletario y regional, para cobrar categoría de obra artística y carta de ciudadanía universal, como lo es el propio método dialéctico.

La enseñanza es que todos los pueblos colonizados, de cualquier forma o modalidad, son objeto del racismo y la discriminación; de la opresión y la explotación. Pero no menos claro es que se está gestando en el interior del sistema injusto su propia destrucción. Los humillados, empobrecidos y degradados son la semilla que habrá de acabar con el sistema decadente.

Los puertorriqueños emigrados al coloso de Norteamérica

son, como muchos otros latinoamericanos, muestra clara de la acción abyecta de los dueños del capital, quienes para sobrevivir requieren de millones de desclasados.

La forma y el fondo de la narrativa analizada, cuenta con una coherencia interna que la vuelve insuperable para visualizar la necesaria dominación de pueblos enteros, para que los países hegemónicos puedan vivir su opulencia y democracia.

Los protagonistas de los cuentos analizados se presentan de manera descarnada, pues descarnada es su vida. Emigración del campo a la ciudad, pobreza extrema, delincuencia, prostitución y otros males han sido los únicos caminos viables para los pobres. No es que hayan nacido perversos, pues no hay naturaleza humana indigna o vil, sino que fueron hechos por una sociedad injusta.

Además de haberse verificado la propuesta de trabajo, vemos como se materializa una forma de analizar el desarrollo social, sus saltos hacia atrás y sus cambios ascendentes.

Como se dejó asentado, las leyes fundamentales de la dialéctica hacen posible la interpretación de la realidad objetiva, la que presenta condiciones específicas para que sucedan las cosas. Quién no tenga una visión dialéctica, corre el grave peligro de deformar la comprensión del mundo.

Más que un cuerpo teórico metodológico, se establece que

es una manera de ver al mundo, interpretar lo que sucede y la posición que el individuo ocupa. De ahí la importancia de las leyes de conexión, ya que, en primer instancia, nos permiten observar con criterios científicos la realidad; y, en segundo, son el conducto para comprender el funcionamiento específico de las fundamentales.

Se finaliza afirmando que el método dialéctico, aplicado a la obra literaria, es un proceso revolucionario para interpretar el papel del arte en el desarrollo social; que no está acabado y que, dialécticamente, se va rehaciendo y reactualizando para la mayor perfección del género humano.

La dialéctica, según Federico Engels, "no es más que la ciencia de las leyes generales del movimiento y la evolución de la naturaleza, la sociedad humana y el pensamiento."<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup>. Federico ENGELS. Anti-Duhring, pág. 131.

Apéndice

ME VOY A MORIR <sup>16</sup>

A José Antonio Torres Martínó

1. "Esto duele. Y ya no puedo ni moverme. De cualquier manera no me iban a dejar ir vivo, aunque fuera arrastrándome, así que qué más da. Tuvo que ser un tiro de suerte, porque esa gente no puede haber hecho puntería desde allá arriba, a esa distancia. Pero de suerte o lo que fuera, la verdad es que ya me desgraciaron. No me voy a engañar, para qué, si esto es igualito a lo de mi compadre Antulio aquella noche que la policía lo confundió con un ladrón a la salida del pueblo. Le tiraron antes de verle la cara y después dijeron que él había echado a correr y por eso les pareció sospechoso. ¡Sospechoso y le tiraron a matar! Y yo que conocía tan bien a mi compadre y sé que él nunca le hubiera corrido por delante a ningún hombre, cuantimás que no tenía delito que esconder. Le tiraron a matar sin saber quién era y el balazo le entró en el ombligo y la ingle, igualito que a mí. De una cosa así no se salva ni... ¡carajo, esto duele!

Yo se lo dije a Geño. Cuando propuso que hiciéramos el mitin frente a la Administración de la central, bien claro que se lo dije: "Esa gente es capaz de cualquier cosa. Acuérdate de lo que hicieron en Aguirre y ninguno fue a la cárcel." Pero Geño es un alma de Dios, ¡qué iba a imaginarse esto! Mira lo que me contestó: "No, chico, no son locos." ¡No son locos! Eso lo sé yo mejor que él, lo que son es unos... ¡esto duele, es como si tuviera una brasa pegada ahí en la herida! Y debo estar desangrándome hace rato, porque ya me siento mojado hasta las rodillas. Será cuestión de media hora todavía. A lo mejor menos. Dos veces han tratado de venir a recogerme y las dos veces han empezado a disparar desde allá arriba. Más vale que no se vuelvan a arriesgar, no sea que vayan a desgraciar a otro por querer ayudarme a mí, que ya no tengo remedio.

¡Si esto no doliera tanto! Si se acabara pronto, por lo menos. Pero es igualito a lo de mi compadre Antulio. Nadie podía salvarlo, pero duró su buena media hora y eso que lo recogieron enseguida. ¿Ya habrán avisado a casa? Ojalá que no, no sea que a Fela le dé por tirarse para acá. Lo siento por los muchachos más que por ella, la verdad, porque todavía son chiquitos. Vitín que todavía no cumple cuatro años y no se va

---

<sup>16</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galería, pág. 53.

a acordar de mí cuando sea grande. Lo peor es tener que morirme así, como un buey en el matadero. Si hubiera podido llevarme por delante a uno de esos hijos de su mala madre, a uno tan siquiera. Pero no. Tenía que ser así. El pobre hasta para morirse es desgraciado.

Los pobres muchachos, que no tienen la culpa. Tendrán que empezar a trabajar antes de ser hombres, a dejar la vida en la maldita caña para después acabar sabe Dios cómo. Así como yo, a lo mejor, como los bueyes en el matadero. Ya duele menos. Igualito que mi compadre Antulio, que un poquito antes de morir se dijo que se sentía mejor.

Ahora no se oye nada. Pero seguro que no se han ido, seguro que están ahí detrás, mirándome sin saber qué hacer. ¿Y qué podrían hacer? Algunos tendrán vergüenza ahora por haber corrido cuando empezó el tiroteo. Pero no tienen razón, yo también lo hubiera hecho si hubiera tenido tiempo. Me imagino al pobre Geño, después de lo que yo le dije. Pero no fue culpa de él y a mí me gustaría poder decírselo. Lo que está de pasar... Lo malo es morirse así, porque de otra manera algún día tenía que ser.

Ya casi no duele. Lo que no aguanto es la sed. Igualito que mi compadre Antulio, que estuvo pidiendo agua hasta que ya no pudo hablar. Y no se la dieron, se la negaron sabiendo que como quiera iba a morir.

Geño no debería pensar que él tuvo la culpa. Cuando se muere un pobre nadie tiene la culpa. El todavía no sabe eso y a mí me gustaría poder decírselo. Pero los muchachos, y Fela...

No es tan difícil esto de morir. Todo es según y cómo. Mi compadre Antulio no se dio cuenta. Dicen que unos se dan cuenta y otros no. Dicen que eso depende.

Dicen..."



La hora mala<sup>37</sup>

A JUAN MARTÍNEZ CAPO

"El solazo vertical de medio día cae a plomo sobre el techo de zinc de la pequeña tienda en una de las esquinas de la plaza del mercado. En el interior, sentado en un cajón vacío detrás del reducido mostrador y apoyada la cabeza sobre una estiba de sacos de arroz, el dependiente José Collazo dormita. Las moscas que pululan sobre el azúcar crudo, oloroso todavía a melaza, sobre los trozos de bacalao y la manteca casi rancia, se le posan a ratos en la cara. Una de ellas ha ido avanzando en cautelosa exploración mejilla abajo, hasta acercarse a la boca. El hombre amodorrado aspira súbitamente una bocanada de aire caliente y denso, dejando los labios momentáneamente entre abiertos. La mosca, ahora, avanza presurosa hacia la comisura húmeda. Pero el repentino manotazo del hombre la obliga a salir volando con un sumbido airado. Enfurecido consigo mismo, porque el golpe sobre la nariz casi llegó a lastimarlo, José Collazo exclama al tiempo que se endereza sobre el cajón:

- ¡ Me dejarán quieto estas moscas, carajo!

Un muchachito descalzo y moquiento que aguarda hace unos minutos al otro lado del mostrador, temeroso de interrumpir el descanso del hombre, aprovecha la ocasión y enuncia en una sola ráfaga de palabras su pedido:

- ¡ Un cuarto de aceite y diez chavos de alcaparra, oiga !

Sólo de nuevo, José Collazo se quita la camisa. La siesta le ha anegado el cuerpo de sudor. Con un pedazo de papel de estraza se enjuga la incómoda humedad desde la cara hasta la cintura.

En eso estalla afuera una gritería. José Collazo se dirige rápidamente a la única puerta del establecimiento, sin detenerse a tomar la camisa que ha puesto sobre el mostrador. En medio de la calle, congestionada de vendedores de aves y carros de verduras, dos hombres se golpean salvajemente. Los rodea un gentío vociferante que crece por momentos. Uno de los que pelean tiene la camisa hecha girones, y el otro, un mulato corpulento, toda la cara ensangrentada.

Algunos de los espectadores saltan alrededor de los dos hombres, celebrando cada golpe con un alarido. Otros observan en silencio, como una mujer que se levanta en las puntas de los pies y se muerde las uñas mientras mira. Un muchacho que llevaba en la cabeza una palangana llena de frituras grita, refiriéndose al mulato del rostro ensangrentado:

---

<sup>37</sup> José Luis GONZÁLEZ, En Nueva York y otras desgracias, págs. 97.

-¡ Tan grandote y lo 'tan chavando to!

El hombre lo oye y descuida la pelea para buscarlo con la mirada. El contrincante se aprovecha y acaba de romper la nariz de un puñetazo sólido. El hombrón se tambalea. El otro le ataca ahora al estómago, ansioso de terminar la riña.

De pronto el silbato de un policía suena en una esquina y una macana golpea sobre el pavimento. Como respondiendo a una señal, el tumulto se deshace en unos segundos. Quedan solos los dos hombres. El policía se acerca corriendo. La macana cae con fuerza sobre la cabeza del hombrecito de la cabeza desgarrada. El otro sigue dando vueltas sobre sus piernas vacilantes, tirando golpes al aire con torpeza de borracho. Mientras el policía lo sujeta por un brazo y trata de inmovilizarlo, el otro se revuelca en el suelo, sobre su propia sangre, exhalando quejidos sordos.

Al cabo de unos minutos de forcejeo, el policía lleva a los dos hombres calle arriba, casi a rastras. Una hilera de gotas de sangre va señalando el recorrido.

José Collazo lo ha presenciado todo desde la puerta de la pequeña tienda. Cuando los tres hombres desaparecen en una esquina, entra y se vuelve a sentar sobre el cajón detrás del mostrador. Reclina la cabeza en la estiba de sacos y ahí, en su soledad, la sangre que dejaron los dos hombres en la calle le hace recordar.

Tenía dieciocho años entonces, cuando sonó su hora mala...

Había llegado del campo tres años antes, un pobre jibarito hamorientado, y se había alquilado en un almacén de provisiones por tre pesos a la semana y un catre en la trastienda. Hacía de mensajero durante el día y por la noche barría todo el local. Los dueños del negocio eran dos españoles jóvenes, recién establecidos por su cuenta después de trabajar unos años para el tío rico que les había pagado el pasaje desde Vigo. En la trastienda había tres catres y una mesa cubierta con un pedazo de hule negro. Allí comían los dueños. José Collazo iba a una fonda que quedaba a dos cuadras del almacén. Si salía por la noche, tenía que estar de regreso antes de las nueve. De lo contrario se quedaba afuera.

Fue poco después - cuando dejó el empleo del almacén y empezó a trabajar como ayudante de un plomero- que la hermana vino del campo. Una amiga le había buscado colocación en una casa de familia, por seis pesos al mes, cuarto y comida. El padre la acompañó hasta la casa y después salió a buscar a José.

-Dejé a Engracia en casa de una familia - le dijo.

José se mostró indiferente. Y como el viejo no esperaba otra cosa, añadió:

-Le dije que tú irías a verla una vez por semana.

Sacó de un bolsillo un papelito ajado y se lo mostró al hijo:

-¿ Tú sabes 'ónde es eso? Bueno, pues entonces no dejes de darle su vuelta. Ah, oye, y no se te olvide decirle que escriba, ¿sabes?

-Está bien-aceptó el muchacho-. Me le da recueldos a la vieja de una vez.

Todos los sábados por la noche iba a ver a su hermana. Apenas conversaban. El sólo le preguntaba cómo estaba, sin esperar ninguna novedad, y le recomendaba que no dejara de escribirles a los viejos. Cuando no tuviera para papel y sobre, que le pidiera a él.

Así transcurrieron varios meses.

Un sábado por la noche, la dueña de la casa estaba esperando a José en el balcón. Cuando el muchacho se disponía a entrar, como de costumbre, por la puerta de servicio, lo llamó.

- Su hermana se fue ayer-le dijo.

José no se inquietó. Sabía por experiencia propia que a menudo es necesario cambiar de trabajo.

-Adiós-repuso sonriendo-. ¿Y pa donde?

-No me dijo. Y yo tampoco le pregunté

-Pero...¿no me dejó na dicho a mi?

-Ya le digo: se fue sin decir una palabra.

Ahora sí empezó a preocuparse.

-Bueno... Pues entonces muchas gracias, y usted dispense. Y se marchó.

A poco, volvió a su tranquilidad habitual. "Después de todo", pensó buenamente, "no le puede haber pasado nada. Seguro que me avisa un día de éstos." A José Collazo su vida de pobre lo había hecho así de elemental. Quizá por eso mismo fue como fue su hora mala.

Tan pronto como Encarnación Rodríguez recibe "una nueva", comenta con despecho:

-La verdá que éste es un negocio puerco. Cada vez que llega un pellejito nuevo, más se fijan los hombres en lo viejo que está una...

En la reducida salita de espera del burdel, cinco prostitutas escuchan en silencio a Encarnación Rodríguez. Esta prosigue:

-Miren en lo que he venido a parar yo... ¡ En alcahueta de una pandilla de putas bobas!

Pero a pesar de lo que dice, la mujer no puede pensar por un momento en despreciar la posición que ocupa. Hay algo que halaga en eso de ser la autoridad... después del propietario,

por supuesto. ¡Pero como él nunca da la cara para la parte fea del negocio! Y además, Encarnación Rodríguez conoce de cerca la suerte que han corrido sus compañeras de juventud. Todas están arrumbadas hoy en un arrabal cualquiera, muriéndose de necesidad. Tan pronto dejaron de ser útiles, las pusieron en la calle. A ella no le hicieron lo mismo porque ella, apesar de ser inútil para la cama, supo hacerse necesaria para el negocio.

Encarnación Rodríguez es una mujer inteligente. Cuando se convenció de que ya ningún hombre la miraba (y eso lo supo a hiel, la verdad sea dicha) se le presentó un día al dueño del negocio en su oficina de corredor de bienes raíces. El hombre, caballero de buena reputación en la vida pública, se quiso escandalizar.

-¡Yo no tengo nada que ver con ninguna de ustedes!- le gritó-. ¡Para eso está el administrador!

-De eso precisamente vengo a hablarle- le respondió Encarnación con calma-. Es bueno que sepa que su administrador le está robando. Si quiere, póngase a investigar por su cuenta. Pero yo le traigo una proposición más conveniente.

El hombre se serenó ante la confidencia:

- Bueno, bueno... hable

- La verdá es que ya yo no sirvo para... bueno, para lo que usted sabe. Pero, en cambio, tengo una experiencia de veintitrés años en el negocio.

- Yo tengo un poco de prisa- la interrumpió el caballero-. Vamos al grano. ¿Qué quiere usted?

- La administración de la casa. Y si al cabo de un mes todo no marcha mejor que ahora, me pone en la calle y se acabó.

El hombre pensó la cosa, y a la larga Encarnación Rodríguez se salió con la suya.

Pero no por eso perdió la costumbre de quejarse ante las otras mujeres. Lo sigue haciendo por hábito.

Ahora mientras hablan, tocan la puerta. Las cinco mujeres se retiran a los cuartos, situados a ambos lados de un largo pasillo que empieza en la misma sala de espera. Encarnación se levanta de su silla, se arregia la bata de colorido chillón y va a abrir la puerta.

Es un muchacho, casi un adolescente. La prostituta lo mira de arriba abajo.

-¿Usted no se habrá equivocado de puerta, jovencito?- le pregunta.

-¿Está no es la Pensión Estrella?

-Sí. ¿En qué podemos servirle?

-Yo quisiera ver a Engracia Coliazo.

Encarnación piensa por unos momentos:

"Engracia... Engracia... ¡Ah, sí, sí, la nueva!"

-Pase adelante, haga el favor. Voy a avisarle enseguida. Siéntese, tenga la bondad.

Regresa en seguida. Dice:

-¿Usted no tiene inconveniente en esperar un momentito? Es que está ocupada. ¿sabe?

El muchacho palidece y casi tiembla.

-¿Se siente mal, joven?-le pregunta Encarnación poniéndole una mano sobre el hombro-. No, no se apure. Conmigo puede tener confianza. Siéntese, ande.

El muchacho acepta el ofrecimiento, pero apenas ocupa el borde de la silla. La mujer continúa:

-Ya no debe tardar gran cosa. Y por ella no se preocupe. Yo en mis tiempos... ¡para qué le cuento! Cosas del oficio, ¿ve? Oiga, ¿y cómo usted sabe que esa joven está aquí?

El muchacho vacila unos instantes. Al fin aclara:

-Un amigo...

Ah- dice ella-. Ya va criando fama. Pues como le iba diciendo...

El la interrumpe.

-¿Cuál es el cuarto de Engracia Collazo?

-Aquél de allí, el segundo.

-¿A usted no le estaría malo que yo esperara en la puerta?

-Bueno, mire... la costumbre aquí...

Pero él se levanta y camina hasta detenerse junto a la puerta. Encarnación se encoge de hombros, cruza las piernas y enciende un cigarrillo. "Debe tener mucha prisa, el pobre", piensa.

Al cabo de unos minutos se abre la puerta del cuarto y Encarnación Rodríguez, que está mirando, apenas tiene tiempo para dar un grito y lanzarse escaleras abajo, perdiendo una pantunfla en el primer peldaño, chillando como una rata asustada, sin atreverse a volver la cabeza. El muchacho se le ha echado encima al extraño que salía del cuarto y en un abrir y cerrar de ojos lo ha cosido a puñaladas. En unos momentos el pasillo se llena de mujeres a medio vestir que corren hacia la escalera, perseguidas por un hombre enloquecido que reparte puñaladas con silenciosa furia asesina.

Engracia Collazo también sale de su cuarto. Al reconocer al agresor, grita:

-¡José, José! ¿Qué estás haciendo?

Forcejean unos instantes y el puñal desciende sobre ella. En ese mismo momento suena un disparo en el extremo opuesto del pasillo. José Collazo cae con un muslo atravesado de un balazo. El rufián del burdel avanza cautelosamente hacia él, sin dejar de apuntarlo con el revólver. Al lado del herido yace su hermana, manando sangre de un costado.

La hora mala de José Collazo dejó un balance trágico: un hombre muerto y tres mujeres gravemente heridas, entre ellas su propia hermana.

Después la cárcel, y un hombrecito de quién alguien le dijo la primera vez que compareció ante el tribunal:

-Ese es su defensor de oficio.

Era bajito, rechoncho, con un bigote ridículo, y no se cansaba de decirle:

-Mire, yo voy a defenderlo. A mi puede decirme toda la verdad.

Pero como él se obstinaba en su silencio, el hombrecito se puso colorado y masculló:

-¡Entonces se va a poder, amigo!

Durante el juicio, otro hombre que parecía odiarlo sinceramente lo acosó a preguntas, en un esfuerzo inútil por arrancarle una palabra. Entonces aquel hombre habló largamente, repitiendo ante el juez de expresión ceñuda, una y otra vez, la misma palabra: ¡Asesino! ¡Asesino!

Después el hombrecito habló como sin ganas, diciendo cosas que José Collazo no se molestó en escuchar. Y al cabo de dos sesiones, el juez ordenó al acusado que se pusiera de pie frente al estrado y lo sentenció a veinte años de presidio.

A partir de ese momento, José Collazo prefirió hacer un vacío en su memoria. Hasta el día en que, debido a su buena conducta, lo pusieron en libertad al cabo de quince años de reclusión.

El solazo vertical de mediodía sigue cayendo a plomo sobre el techo de zinc de la pequeña tienda en una esquina de la plaza del mercado. En el interior, sentado en el cajón vacío detrás del reducido mostrador, la cabeza apoyada sobre la estiba de sacos de arroz, el dependiente José Collazo vuelve a dormir.

(1948)

El Pasaje <sup>93</sup>

A Pedro Juan Soto

1

Se encontraron por casualidad en la salida del subway de la calle 103, y Juan - que tenía empleo- invitó a Jesús - que no tenía- a tomarse una cerveza.

Juan prefirió la bodega de un paisano- La Flor de Borinquen- donde servían cerveza en latas en dos mesitas que había en la trastienda. La bodega estaba más lejos de la estación del subway que el bar del irlandés que sabía español y vivía con una cubana, pero Juan explicó:

-Mal rayo me parta si me paro delante'un bar. Tengo los riñones desbaratados, mi hermano, y los pies que no los aguanto.

-¿Del trabajo? -preguntó Jesús.

-¿Tú sabes lo que es estar parao el día entero apretándo los tubos a tos los radios que te mandan por el condenao assembly line?

-¿Y qué, no se puede sentar uno?

-Pregúntale por qué no al dueño de la fábrica. Yo te digo una cosa, pana: este país es la muerte, la muerte en banasta grande. Mira, ésta es la bodega.

Entraron. Juan saludó al bodeguero:

-¿Quiubo? Tirame con dos latas pa la trastienda.

-¿Qué marca? -preguntó el bodeguero.

-La que te dé la gana, mi viejo. Aquí toa la cerveza es meao de caballo.

-Si quieres, te mando a buscar una india a Puerto Rico.

Juan se detuvo a la entrada de la trastienda:

-No, te equivocaste. Yo lo que tomaba en Puert'e Tierra era Corona.

-¡Ah, verdá, que tú eres de Puert'e Tierra! Oye, a propósito, ¿viste El Imparcial que llegó esta mañana?

-¿Qué dice?

-El Santurce le ganó el campeonato al San Juan en la serie final. ¡Les debe dar vergüenza! ¡Después que ganaron de calle la primera vuelta!

-¡Bah, no te ocupes! El año que viene nos desquitamos.

¡Año que viene ni año que viene! Cuando tengan un picher como Rubén Gómez entonces hablamos.

-Unjú. Deja ver si un día d'estos nace otro Satchel Paige. Bueno, tráeme las dos cervezas y no hables más pendejás.

Se sentaron a una de las dos mesitas. Jesús preguntó:

---

<sup>93</sup>. José Luis GONZÁLEZ. La Galeria, pág. 137.

- Oye, ¿y cuánto te pagan en el trabajo?  
-Treinticinco a la semana.  
-¡Coño, si yo consiguiera una pega así!  
-No seas pendejo; eso pensaba yo al principio. ¡Y ahora tengo ganas de rajarme!  
-¿Por qué?  
-¿No te digo que tos los días salgo de la factoría desbaratao?  
-Pero comoquiera estás mejor que yo.  
-¿Tú todavía no has encontrao na?  
-¡Gua encontrar! Ayer me dijeron que había un yope de lavaplatos en una cafetería y me tiré p'allá. Pero cuando llegé ya se lo habían dao a otro.  
-Puertorriqueño también, seguro, porque aquí los únicos que lavamos platos somos los boricuas. Ya ni los negros americanos quieren esos trabajos.
- Pa que tú veas, el que me avisó fue un negrito del West Side que dejó esa pega pa trabajar en un laundry.  
-Ya te digo. Ese laundry seguro que es uno de los de Ray Robinson, onde no trabajan más que negros. Y hace bien en proteger a su gente, ¡que caray! Pero los puertorriqueños hasta para eso somos brutos, chico. Cuando nosotros tuvimos un campeón mundial de boxeo, ¿a que no se le ocurrió poner un negocio aquí pa darle trabajo a los paisanos? Se compró una finca de caña en Barceloneta. ¿Y quién le llenaba el estádium cada vez que peliaba, si no eran los puertorriqueños?  
Llegó el bodeguero con las dos latas de cerveza.  
-Ah, ¿eso fue lo que trajiste?  
-¿Que no dijiste que no te importaba la marca? ¿Que aquí to era meao de caballo?  
-Tienes razón, chico; apúntate ésa.  
-No si eso lo dijiste tú. A mi la cerveza de aquí me gusta, ¿pa que te voy a engañar?  
-Sí, seguro. Yo sé que a ti to lo de aquí te gusta. Ten cuidao que un día un amigo no te invite a la mujer al cine.  
-¡Qué va a ser! Oye, ¿quieren vasos pa la cerveza?  
-No. Al cul-cul es mejor.
- El bodeguero volvió a su mostrador y Juan, levantando su lata de cerveza, le dijo a Jesús:  
-Bueno, mi viejo, a tu salud. Que consigas trabajo pronto.  
Jesús no levantó su lata; sólo dijo, con la mirada fija en una mosca que se afanaba con los granitos de azúcar esparcidos sobre la mesa:  
-Yo creo que me rajo.  
-¿Ah?  
-Me rajo. Me voy pa Puerto Rico.



-¿Pa Puerto Rico? ¿A qué? ¿A picar caña?

-A lo que sea. Esto aquí es la muerte. Yo tengo un cuñado mecánico que trabaja en la General Motors en San Juan. A lo mejor me consigue una pega.

-A lo mejor.

-Lo malo es el condenao pasaje. No tengo la plata.

-¿Y no tiene quién te la empreste?

-¿De dónde? Como no tengo trabajo ni aquí ni allá, nadie se dispara la maroma. Piensan que no les voy a poder pagar.

-Caray, si yo tuviera...

-No, chico, no te ocupes, yo sé que tú lo harías con gusto, pero...

-Pero como tú dices, ¿de dónde?

-Bueno, socio, tómate esa cerveza, que se te va a calentar. Ya aparecerá algo, no te apures. Al principio siempre es así.

-Sí, eso yo lo sabía. Ya me lo habían dicho allá antes de venir. Pero es que ya llevo aquí tres meses.

Y Jesús se llevó su lata de cerveza a los labios y ya no dijo más.

2

Una semana después, Juan salió de la estación del subway de la calle 103 y decidió tomarse una cerveza antes de regresar a su casa. Pensó en el cercano bar del irlandés que sabía español y vivía con una cubana, pero le dolía mucho la espalda y los pies y prefirió una de las mesitas en la trastienda de La Flor de Borinquen.

Al entrar en la bodega, le sorprendió que el bodeguero, antes de saludarlo, le preguntara a boca de jarro:

-Oye, Juan, ¿cómo se llamaba aquél que estuvo aquí contigo el otro día?

-¿Cuál?

-Aquél que se tomó la cerveza contigo en la trastienda.

Juan hizo memoria unos instantes.

-¡Ah! -dijo al cabo-. Sería Jesús. ¿Por qué?

-¿Tú viste el Daily News de hoy?

-Todavía no. ¿Qué...

-Pues mira.

Y el bodeguero, pasándole el periódico, le señaló con un dedo la fotografía que ocupaba la mitad inferior de la primera plana. Juan miró. Un hombre aparecía tendido en el piso de un delicatessen, a los pies de dos policías que miraban sonrientes al fotógrafo.

-Mirale la cara -dijo el bodeguero.

Juan observó la cara del muerto en la fotografía.

-¿No es el mismo? -preguntó el bodeguero-. Yo creo que la

memoria no me engaña. y abajo dice el nombre. fijate: Jesús Rodríguez. Parece que tu amigo se metió a atracador con una cuchilla... ¡con una cuchilla, imagínate!... y la policía lo limpió.

-Sí, el es -dijo Juan, demudado; y luego añadió, entre dientes, por lo que el bodeguero apenas le oyó-: El pasaje.

-¿El pasaje? -preguntó el bodeguero, sin comprender.

-Sí, el cabrón pasaje -repitió Juan, y tiró el periódico sobre el mostrador y salió a la calle. Y el bodeguero se quedó sin comprender.

**BIBLIOGRAFÍA**

Bibliografía directa:

- Althusser, Louis y Balibar. Para leer el capital. Tr. Marta Harnecker. 17a. ed., Siglo XXI, México, 1979, 335 pp.
- Anderson, Imbert Enrique. Historia de la literatura hispanoamericana II, época contemporánea. 7a. ed., FCE, México, 1985, 510 pp.
- Burlatski, F. Materialismo dialéctico. Tr. Marta González, Progreso, URSS, 1981, 205 pp.
- Díaz, Arcadio. Conversación con José Luis González. 2a. ed., Huracán, Puerto Rico, 1977, 159 pp.
- Fromm, Erich. Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Tr. Florentino Torner, FCE, México, 1956, 308 pp.
- González, José Luis. El país de cuatro pisos y otros ensayos. 2a. ed., Huracán, Puerto Rico, 1981, 119 pp.
- González, José Luis. La galería. 2a. ed., Era, México, 1977, 144 pp.
- González, José Luis. En Nueva York y otras desgracias. 3a. ed., Huracán, Puerto Rico, 1981, 169 pp.
- González, José Luis. Cuento de cuentos y once más. Extemporáneos, México, 1973, 125 pp.
- Harnecker, Marta. Los conceptos elementales del materialismo histórico. 35a. ed., Siglo XXI, México, 1976, 341 pp.
- Kopnin, P. V. Lógica dialéctica. Tr. Lydia Kuper de Velasco, Grijalbo, México, 1966, 562 pp.
- Lenin, V. I. Materialismo y empiriocriticismo. Tr. J. Bayona, Progreso, URSS, 1979, 421 pp.
- Lewis, Gordon. Puerto Rico: colonialismo y revolución. Tr. Samuel Aponte, Era, México, 1977, 290 pp.

Leticia Orueta Puentes

La libertad en tres personajes de la obra de José Luis González.

Marx y Engels. Manifiesto del Partido Comunista. Ediciones en lenguas extranjeras. República Popular China, 1965, 37 pp.

Marx y Engels. Obras escogidas, tomos I, II, III. Tr. J. Bayona, Progreso, URSS, 1979, 516, 536 y 513 pp.

Quintero, Angel. G. Conflictos de clase y política en Puerto Rico. 3a. ed., Huracán, Puerto Rico, 1981, 158 pp.

Rosdolsky, Roman. Génesis y estructura de El capital de Marx (estudios sobre los Grundrisse). Tr. León Mames, Siglo XXI, México, 1978, 630 pp.

Sánchez, Adolfo. Estética y marxismo, tomo I y II. 2a. ed., Era, México, 1975, 430 y 525 pp.

Sefchovich, Sara. La teoría de la literatura de Lukacs. UNAM, México, 1979, 144 pp.

Tarango, Fernando. Psicoanálisis gestáltico. Paidós, Buenos Aires, 1974, 317 pp.

Bibliografía complementaria:

Althusser, Louis. La revolución teórica de Marx. Tr. Marta Harnecker, 19a. ed., Siglo XXI, México, 1981, 206 pp.

Ambrogio, Ignazio. Ideologías y técnicas literarias. Tr. Antonio Sánchez Trigueros, Akal Editor, España, 1975, 194 pp.

Anderson, Imbert Enrique. La crítica literaria y sus métodos. Alianza Editorial Mexicana, México, 1979, 249 pp.

Barthes, Roland y otros. Literatura y sociedad. Tr. R. de la Iglesia, Ediciones Martínez Roca, España, 1969, 234 pp.

Bratosevich, Nicolás. Métodos de análisis literario aplicados a textos hispánicos. Hachette, Argentina, 1979, 220 pp.

Costa, L. A. Estructura de clases y cambio social. 3a. ed., Paidós, Argentina, 1974, 129 pp.

- Escarpit, Robert. Sociología de la literatura. Dikos-tan Ediciones. España, 1971, 124 pp.
- Fernández, César. América Latina en su literatura. 3a. ed., Siglo XXI y UNESCO. México, 1976. 494 pp.
- Fromm y Maccoby. Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. Tr. Claudia Dunning de Gago, FCE. México, 1973. 395 pp.
- Gómez de la Serna, Gaspar. Ensayos sobre literatura social. Guadarrama, España, 1971. 268 pp.
- Gómez, Julián. Análisis global de textos. UNAM, CCH. México, 1988, 352 pp.
- González, José Luis. La tercera llamada. LEEGA, México, 1983, 130 pp.
- González, José Luis. Las caricias del tigre. Joaquín Mortiz, México, 1985, 185 pp.
- González, José Luis. La llegada (crónica con ficción). Joaquín Mortiz, México, 1980, 138 pp.
- González, José Luis. El oído de Dios. Era, México, 1984, 59 pp.
- González, José Luis. Mambrú se fue a la guerra. 2a. ed., Joaquín Mortiz, México, 1975, 205 pp.
- González, José Luis. Salada de otro tiempo. Nueva Imagen, México, 1978, 153 pp.
- González, José Luis. La luna no era de queso: memorias de infancia. UNAM, FFyL, Colección Cátedras, 1988, 297 pp.
- González, José Luis. Plebevismo y arte en el Puerto Rico de hoy, en Texto Crítico 12, Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias, Universidad Veracruzana, México, 1979, 294 pp.
- González y Chávez. La experiencia literaria, 2. Universidad Veracruzana, México, 1974. 51 pp.
- Gorki, Máximo. Sobre la literatura. Tr. R. Blanco, Arte y

- Literatura, Cuba, 1978. 291 pp.
- Kayser, Wolfgang. Interpretación y análisis de la obra literaria. Tr. María Mouton y García, 4a. ed., Gredos, España, 1972, 594 pp.
- Lázaro y Correa. Cómo se comenta un texto literario. 14a. ed., Cátedra, España, 1976. 205 pp.
- Leenhardt, Jacques. Lectura política de la novela. Tr. Félix Blanco, Siglo XXI, México, 1975, 252 pp.
- Lifshitz, Mijail. Literatura y marxismo una controversia. Tr. Stella Mastrangelo. Siglo XXI. Colección Mínima, México, 1981, 134 pp.
- López, Humberto. Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico. UNAM, IIF, 1983, 186 pp.
- Lukacs, Gyorgy. Sociología de la literatura. Tr. Michael Faber-Kaiser, 3a. ed., Península, España, 1973, 505 pp.
- Meletinski, E. Estudio estructural y tipológico del cuento. Tr. Hugo Acevedo, Rodolfo Alonso Editor, Argentina, 1972, 90 pp.
- Mier, Raymundo. Introducción al análisis de textos. Terra Nova, UAM, México, 1984, 135 pp.
- Momdzhian, J. Etapas de la historia. Tr. J. Bayona, Progreso, URSS, 1978, 271
- Pagnini, Marcello. Estructura literaria y método crítico. Cátedra, España, 1975, 268 pp.
- Pedemonte, Nilda. Comprensión de textos. Hachette, Argentina, 1977, 92 pp.
- Pico, Fernando. Libertad y servidumbre en el Puerto Rico del siglo XIX. Huracán, Puerto Rico, 1979, 172 pp.
- Propp, Vladimir. Las transformaciones del cuento maravilloso. Rodolfo Alonso Editor, Argentina, 1972, 70 pp.
- Propp, Vladimir. Morfología del cuento. Tr. Lourdes Ortiz, 4a. ed., Fundamentos, España, 1977, 234 pp.

Quintero y Otros. Puerto Rico: identidad nacional y clases sociales (coloquio de Princeton). 2a. ed., Huracán, Puerto Rico, 1981, 146 pp.

Reich, Wilhem. Materialismo dialéctico y psicoanálisis. Tr. Renate Von Hanfsstengel de Sevilla y Carlos Gerhard, 9a. ed., Siglo XXI, Colección Mínima, México, 1979, 246 pp.

Sánchez, Adolfo. Las ideas estéticas de Marx. 7a. ed., Era, México, 1977, 293 pp.

Sanz, Santos. Historia de la novela social (1942-1975). Alhambra, España, 1980, 518 pp.

Sartre, Jean Paul. ¿Que es la literatura? Tr. Aurora Bernárdez, 5a. ed., Losada, Argentina, 1969, 253 pp.